

VIAGE
DE ESPAÑA,
Ó CARTAS,

EN QUE SE DA NOTICIA
De las cosas mas apreciables,
Y DIGNAS DE SABERSE
QUE HAY EN ELLA,

PARTICULARMENTE DEL ESCORIAL.

SU AUTOR

D. PEDRO ANTONIO DE LA PUENTE.

T O M O II.



MADRID. MDCCLXXIII.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor
de Cámara de S. M.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

*Se hallará en la Librería de Esparza, Puerta
del Sol, frente de la fuente.*

PRÓLOGO.

NO hay mas motivo para publicar estas Cartas en lugar de segundo Tomo, que el empeño de algunos Amigos, á los quales no ha hecho fuerza el diverso plan de este Viage, ni que en lo del Escorial habia que añadir varias obras executadas desde que las tales Cartas se escribieron, dando por razon, que esto se podia suplir con notas, ó adiciones, y que lo primero era de poca importancia, supuesto que alguna vez se habia de tratar del Escorial. Consideraban conveniente el rechazar quanto antes varias opiniones radicadas, y que todavía se van propagando acerca de algunos puntos esenciales; y ha sido preciso condescender, dexando para el tercer Tomo la continuacion desde Cuenca.

El muy docto Padre Sigüenza, que vió hacer, y acabar la obra, nos dexó una apreciable Relacion de ella en la tercera parte de la Historia de la Orden de S. Gerónimo: despues hizo otra

PRÓLOGO.

el Padre Santos; y últimamente ha publicado la suya el P. M. Fr. Andres Ximenez, con varias estampas de la fábrica, &c. Faltaba en opinion de algunos una, que recopilase lo que con mas prolixidad estaba dicho en aquellas, y acaso se logrará el intento con estas Cartas, en que nada se omite de lo mas notable, y se añaden diferentes cosas.

El que escribe para los que saben, se puede decir que pierde el tiempo; y así el propósito principal de esta Obra es instruir, é incitar á los demás, para que entrando en conversaciones de las Artes, conozcan, aprecien, y promuevan lo que es bueno: por consiguiente no habrá razon de criticar que se den algunas noticias, repitiendo lo que otros hayan dicho, si conducen al fin de este trabajo. Las que pertenecen á Artífices estrangeros, de los quales hay tantas obras en el Escorial, son las menos sabidas, y así se dice algo de ellos: y por varias Cédulas Reales, que se copian, ó se citan, se tiene conocimiento de su venida, sueldos, y otras circunstancias; debiéndose advertir, que

PRÓLOGO.

aunque los salarios parecen cortos, no es así, respecto al valor que entonces tenia la moneda, y que les pagaban las obras separadamente. De otros Artífices, ya sean Españoles, ó no, se irá hablando en la continuacion de este Viaje, y se procurará seguir lo que parezca mas averiguado; siendo materia expuesta á equivocaciones, de que no se han podido librar los mas célebres que de ella han escrito, sin que por eso hayan dexado de tener el mérito de abrir camino para que otros mas bien informados indagasen mejor algunas particularidades, con igual zelo de servir al Público.

No solamente se han hecho, y se hacen nuevos edificios en el Real Sitio del Escorial, parte de los quales están al cuidado de D. Juan de Villanueva, Arquitecto de aquella Real Casa; sino tambien ha habido mutaciones de quadros dentro del mismo Monasterio, y algunos han sido llevados á Madrid para componerlos, como lo ha executado D. Andres Calleja; mediante lo qual podrán durar otro tanto tiempo como el que tenian obras admirables, y ya próximas

PRÓLOGO.

á su total ruina. Parte de ellos se ha restituido al Escorial, y hoy tienen diversa colocacion que antes; por tanto es fácil que algunos ya no se encuentren en los parages que aqui se nombran, aunque se ha procurado saber dónde están. Las medidas son conforme á lo que se ha escrito en las Descripciones pasadas; es á saber, de pies castellanos, que cada tres forman una vara, y el pie consta de diez y seis dedos.

El Vago Italiano estuvo en el Escorial; y aunque de aquella fábrica hace muchas alabanzas, todavía omite varias cosas esenciales. Mezcla sus sátiras en la relacion que hace; y con motivo de un Panegyrico, y ciertas Conclusiones que oyó, crítica la usanza de nuestros pulpitos, y teatros literarios, apoyando sus razones en lo que escribieron sobre este punto el Padre Feyjó, y el Cardenal Aguirre. Estraña en materia de devocion la nimia credulidad, principalmente en quanto á Reliquias, ó cosas semejantes, como si fuera poco lo que se puede estrañar en su país en orden á esto. Sin embargo se muestra defensor de las excelencias del Escorial,

PRÓLOGO.

impugnando varias falsedades de otros Escritores, tratando del edificio, y de lo que contiene.

Las palabras con que se censuran algunas fábricas tenidas en mucha reputacion, aunque faltas de todo buen artificio, se supone que á nada mas trascienden que á las mismas obras materiales, y no á los ilustres sugetos, que las hubieren promovido, los quales desearian sin duda lo mejor, y mas digno de alabanza; debiéndose entender qualquiera expresion fuerte en esta materia, nacida únicamente del deseo con que todos los que conocen lo bueno, quisieran ver destruidas de los edificios públicos, y en particular de los Templos, aquellas ideas estrañas, que siempre mirarán los inteligentes con indignacion, y como introducidas contra el buen gusto, y esplendor de las Artes.

Habiéndose averiguado mejor algunas cosas en orden al Tomo Primero, se da noticia de ellas en la Advertencia puesta al fin de este, y se corrigen otros lugares, que entonces fue imposible confrontar; previniendo, que en quanto á inscripciones de algunas personas esclareci-

PRÓLOGO.

das, no hay mas empeño que decir lo que contienen.

CORRECCIONES.

Se leerá:

Fol. 15, lin. 12: *que tuvo con.*

Fol. 73, lin. 5: *de la historia de Salomon,
y en aquella otros quatro.*

Fol. 84, lin. 15: *á nuestra Señora.*





V I A G E
D E E S P A Ñ A.

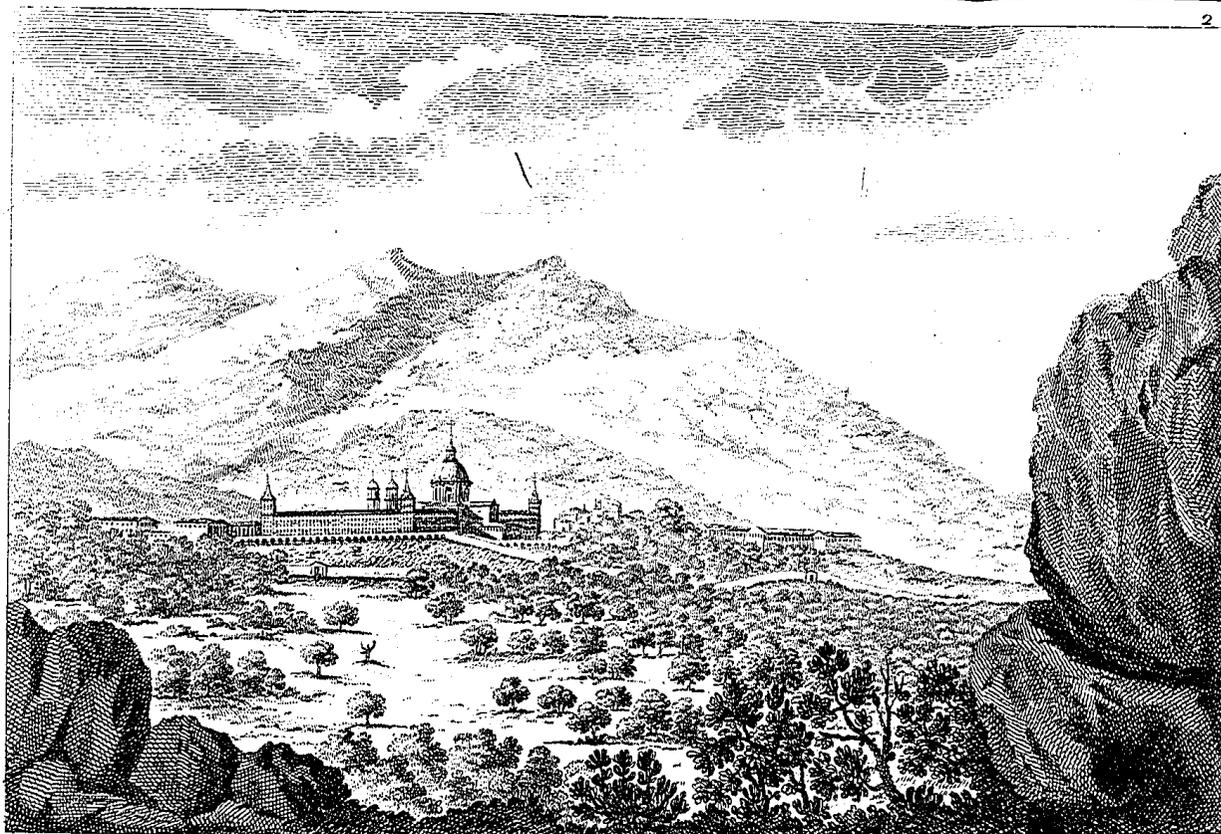
CARTA PRIMERA.

LAS grandes Cortes , y populosas Ciudades tienen ciertas señales exteriores , mediante las cuales forma regularmente el forastero , que se acerca á ellas , ideas competentes de su grandeza. Estas son las casas de campo , los espaciosos caminos , los jardines , los arrabales , arboledas , y cosas semejantes , de que hay gran falta en las cercanías de Madrid , atribuyéndolo algunos al poco tiempo que ha pasado desde su engrandecimiento , y residencia fixa de nuestros Monarcas ; en vista de lo qual , y miran-

2 VIAGE DE ESPAÑA.

do S. M. al decoro de su Corte , mandó que se hiciesen los magníficos caminos de Aranjuez , y el Pardo , adornándolos de arboledas ; y asimismo los hermosos paseos de álamos negros , el uno al rededor del Retiro , en el largo trecho desde la Puerta de Alcalá hasta la esquina del Convento de Atocha ; y el otro desde la misma Puerta de Alcalá hasta la de Recoletos , haciendo que se derribasen las tapias , que antes cercaban á Madrid en estos espacios , y que se fabricasen buenas , y sólidas paredes en su lugar ; todo lo qual se ha executado , y hacen buena armonía estos plantíos con los hechos en tiempo del Señor D. Fernando VI. del Paseo de las Delicias , y del camino inmediato , que desde la Puerta de Atocha llegan ambos hasta cerca del rio. Ordenó asimismo S. M. que se limpiase para siempre Madrid de la inmundicia antigua de sus calles ; en vista de lo qual , y de sus pelados contornos , no era muy de estrañar que los forasteros hablasen con poco aprecio de Madrid.

2 Acostumbrada mi vista á esos sequerales , y á los que hay desde esa Villa hasta el Lugar de Valdemorillo , le ase-



Vista del Escorial, y de sus cercanias.

guro que me causó mucha alegría quando descubrí desde él la magnífica obra del Escorial , y sus contornos , con dilatados prados , bosques , y arroyos. Me fuí acercando entre todo esto , con no poco recreo de la vista , á que tambien contribuía la multitud de caza , que por todos lados estaba paciendo , sin el menor rezelo de nadie que pasase junto á ella. Encontré entre la Villa del Escorial , y el Monasterio ocupada mucha gente en la construccion de un grande , y sólido camino , como de un quarto de legua , que costeaba aquella Comunidad , consumiendo crecidos caudales en dicha obra , de que resultará otra nueva magnificencia , que antes no tenia el Real Sitio.

3 Quando acabé de subir la cuesta desde la Villa del Escorial al Monasterio , y me iba acercando al edificio , crecia el gusto , y las ganas de reconocerlo ; aumentándose extraordinariamente lo uno , y lo otro quando llegué á la fachada , y puerta principal , en la parte de Poniente , en donde claramente conocí por su magestad , y artificio lo mucho que prometia al gusto , y á la consideracion lo

4 VIAGE DE ESPAÑA.

que ya estaba viendo , y lo que pensaba encontrar dentro.

4 Efectivamente correspondió todo á mis pensamientos ; pues al atravesar el gran patio, que llaman de los Reyes, puesto entre el prospecto exterior de la fábrica , y el de la Iglesia , y notando , aunque de paso , la buena armonía que causaron en mi vista , y en el ánimo sus principales partes , y adornos , me sentí gozoso fuera de lo regular , bien que lo miré tan superficialmente , como voy refiriendo á V. Continué mi camino por los claustros , y escalera principal , en donde todo correspondia á lo que acababa de ver ; y habiendo llegado á la habitacion del Prelado , fuí despues á mi alojamiento , y la primera ocupacion ha sido escribir á V. mi llegada. Viva V. con la seguridad de que en lo demas cumpliré con lo que tenemos pactado , contándole lo que vaya viendo , y en particular si encuentro algo , que no se haya dicho.

ADICION.

5 Desde principios del año 1766 , y fin de 65 , en que se escribieron estas Cartas , se han acabado los expresados

CARTA PRIMERA. 5

caminos de Aranjuez , y el Pardo : se perfeccionó la grande empresa de limpiar á Madrid , empedrar , y embaldosar en la mejor forma sus calles , siendo hoy por estas razones una de las Cortes mas aseadas de Europa. Se ha ensanchado con nuevos Planes el Paseo del Prado , adornado de muchas calles , y plantíos , empezando desde la Puerta de Atocha hasta la de Recoletos ; y en toda esta extension se ha fabricado un banco de sillares , interrumpido solamente en la comunicacion de las calles , el qual tiene sus respaldos de hierro , para mayor comodidad de los que se sientan. Se trabaja todavía en esta magnífica empresa , y es natural se lleve á su perfeccion , con el adorno de fuentes , y otros que sean propios de aquel parage. A mas de lo dicho , se está construyendo la suntuosa Puerta de Alcalá , con adorno de columnas en ambas fachadas , y otros que se han de poner de Escultura ; en todo lo qual han intervenido las órdenes , y acertadas disposiciones del Excelentísimo Señor Conde de Aranda , Presidente del Supremo Consejo de Castilla (1).

A 3

(1) S. E. ha encargado la delincacion del Pasco del

6 Se han derribado asimismo las tapias, y edificios ordinarios, pertenecientes al Sitio del Buen-Retiro, que estaban entre la Puerta de Alcalá, y el Prado, habiéndose puesto en aquel lugar un enrejado, ó por mejor decir verjas de hierro, interrumpidas de pilastras, y jarrones encima, con un pavellon en medio, en donde está la puerta, tambien de hierro, que da entrada en los Jardines; cuya vista, que facilitan las verjas, y la de quatro hileras de árboles, que se han plantado desde la Puerta de Alcalá hasta el Prado, forman con este una entrada verdaderamente Real, y mas para imaginada, que para executada, como ya vemos, que se acaba de executar. Para mayor adorno de las verjas de estos Jardines, hechas por disposicion del Excelentísimo Señor Marques de Grimaldi, se pusieron ácia la buelta, que forman en el Prado, dos jarrones, que se distinguen de los demas en su forma, y cada uno tiene dos niños agrupados con ciertos colgantes de hojas de laurel (1), executados en piedra blanca de

Prado á D. Joseph de Hermosilla, Capitan del Cuerpo de Ingenieros, que continúa en dicha obra.

(1) Los ha executado D. Felipe de Castro, Escultor principal de S. M.

Colmenar, de la qual, y de la berroqueña son estas nuevas fábricas.

7 No es menor empresa, que las referidas, la entrada de la Puerta de S. Vicente, cuya penosa subida hasta el Real Palacio, se va suavizando mediante un increíble terraplen, el qual empieza desde la subida de Harineros, y nueva fuente llamada del Abanico, siguiendo por la orilla del rio, hasta una gran plaza enfrente la nueva Puerta, que ya se construye (1). Continuará suavemente este terraplen hasta el Palacio, sin contar otro pedazo de camino, levantado muchas brazas sobre el antiguo, desde la expresada Puerta hasta la Puente de Segovia, con plantio de árboles, como los ha de haber en lo demas, y adorno de fuentes.

8 Si las esperanzas en que nos han puesto los que se han empeñado en el Canal de Manzanares, favorecidos de S. M. se efectúan plenamente, como las vemos efectuadas en parte, entonces se podrá colocar esta obra entre las mas principales; y todos se verán en la precision de confesar, que algunos grandes proyectos

A 4

(1) Esta Puerta, y la referida de Alcalá, se hacen con diseños del Señor Sabatini.

intentados en otro tiempo, sin tener efecto, se consiguen en nuestros dias.

9 No obstante todas estas obras, y otras, que ahora se omiten, executadas de nueve, ó diez años á esta parte, que á la verdad causan admiracion; todavia se verifica lo que se dice de la campiña desmantelada de Madrid, la qual se podria hacer frondosa, y de utilidad, mucho mayor que es al presente, con que los dueños de las tierras las cercasen de árboles, no siendo ingrato terreno para estas plantas, principalmente para los olivos, como se reconoce en el olivar de Atocha, en el de S. Gerónimo, y en algun otro pedazo, que queda de lo antiguo.

10 Si esto se pusiese en práctica en quatro, ó cinco leguas al rededor de Madrid, se hallarian parages á propósito para árboles de otros géneros. Entonces sí que habria mayor consonancia de Madrid, y sus contornos: lograría la vista objetos mas agradables, y concebiría el forastero la hermosura, que ahora echa menos: sería menos escasa la leña, mas templado el ambiente, y mayor el beneficio que lograrían las tierras, por lo que las abriga, y fecunda la hoja que cae de

los árboles. Sería en esta obra mayor la utilidad, que su costo; porque repartido el trabajo entre los respectivos dueños de las tierras, plantando cada uno en proporcionadas distancias al rededor de las mismas, ni sería de gran dispendio, ni difícil de conseguir; pero todo esto es imposible que lo veamos, sin una constante determinacion.

II No solamente el camino que la Comunidad del Escorial ha costeadado, superando muchas dificultades en aquel quarto de legua, de que se hace mencion en esta Carta, está ya perfectamente concluido, sino el que de orden del Rey ha hecho construir el Excelentísimo Señor Marques de Grimaldi en lo restante de las siete leguas que hay desde Madrid al Escorial; en cuyo distrito se han fabricado varios puentes, y es el principal el que dirigió el Señor Vierna sobre el arroyo del Tercio, poco mas de una legua antes de llegar al Escorial. Tambien se han fabricado tres Casas de Posta en el expresado camino, para comodidad de los que ván al Sitio, quando S. M. reside en él: encontrándose caballos prontos para las calesas nuevamente establecidas, mediante lo qual

en quatro horas se hace este viage.

12 Una de estas Casas está inmediata al Lugar de Galapagar; y desde el frente de ella sigue otro ramo de camino nuevo hasta Guadarrama, donde se une con el de aquel Puerto, que mandó construir el Señor Rey D. Fernando VI.

CARTA II.

1 **A**Migo, voy empezando á contarle á V. algunas particularidades de aquí; pero antes he de hablar algo de otras cosas, acerca de las quales me admiro cómo se han pasado tantos años sin darnos por entendidos de lo que varios Autores estrangeros han escrito sobre puntos muy esenciales, y contrarios á la fama de nuestros Artífices. Seguiremos un poco los pasos á nuestro Vago Italiano *P. Norberto Caimo* al entrar por estos umbrales.

2 Dice en su Carta de 15 de Agosto, que habiéndose acercado al edificio, quedó atónito de tan soberbia mole; pero no tanto, que le pareciese la única maravilla del mundo, como se esmeran en

hacerla creer ciertos exágeradores sin límite de sus propias cosas. La nota que á estas expresiones está puesta, explica mas su pensamiento, diciendo: *De tal enfático título, y de otros semejantes ácia el Escorial, son freqüentemente liberales no pocos Escritores Españoles, y entre estos el P. Fr. Francisco de los Santos..... Este á mas de intitularlo en el frontispicio de su Obra única maraviilla del mundo, lo llama en el Prólogo la mas ilustre fábrica que se conoce en el Orbe, la maravilla de España, y del mundo, ó por decirlo mejor, de todas las maravillas que celebraron los siglos. En el Capítulo tercero la caracteriza por un milagro de la idea de la perfeccion..... que fuera mejor pintura la del silencio, que es la retórica de la admiracion.* Concluye la expresada nota con estas palabras: *Moderacion es menester en referir las cosas, de las quales, por grandes que sean, admite siempre la grandeza sus confines en la descripcion.*

3 Es verdad que no suelen sentar bien tantas exágeraciones; pero al cabo no se puede decir de estas, ni de su Autor el P. Santos:

*Quid dignum, tanto feret, hic promissor
hiatu?*

*Parturient montes, nascetur ridiculus
mus:*

porque el mismo P. Caimo, un poco mas adelante, empezando á referir á su corresponsal las cosas que iba viendo de Pintura, Escultura, y Arquitectura, afirma que estaba por desdecirse de quanto habia opuesto á quien llama al Escorial única maravilla del mundo, valiéndose de estos versos:

....Chiunque verso lei volta le ciglia

Dice, che i fondatori ebber concetto

Di fabricar l'ottava meraviglia.

Los quales en sustancia quieren decir:

Qualquiera que curioso la miraba

Dice, que el fundador tuvo la idea

De fabricar la maravilla octava.

Algo se le podia disimular al P. Santos, que al fin hace allí el papel de Panegyrista; y nadie se queda atrás en representarlo, quando trata de sus cosas, ó de las de su País.

4 Haciendo su crítica el P. Caimo de que la fachada principal de esta fábrica no estuviese en donde él creía encontrarla, sino en la parte opuesta, é in-

mediata á un empinado monte; dice, como despues que fue buscando largo tiempo la entrada del Monasterio, finalmente la encontró, y que es una puerta, por donde inmediatamente se tropieza con la cocina; la qual comunmente se abre á todos, á excepcion de personages distinguidos, de cuya llegada se tenga antes noticia.

5 La puerta por donde entró dicho Padre, es una de las mas grandes que hay en el Escorial, situada en su fachada principal; y no sé cómo pudo costarle tanto trabajo de encontrar. La principal entre esta, y la que pertenece al Colegio, se halla abierta á todas horas, y únicamente se cierra de noche, y á las horas de comer: por ella entra, y sale quien quiere: puede ser que arribase en alguna de estas horas; pero luego veria, que es otra cosa lo que pasa.

6 Algun fundamento mas tiene para criticar, como lo hace, el que la Portería principal estuviese, en parte, embarazada, é intransitable (1); aunque en

(1) Antes hablaba el P. Caimo de la principal entrada exterior de la fábrica; y ahora habla de la Portería del Convento, situada en el Pórtico de la Iglesia.

aquel parage contradice lo que habia dicho, de que la puerta de las cocinas es la que comunmente se abre á los forasteros, no siendo grandes personajes; porque en la tal Portería hay entrada siempre abierta, como en la fachada exterior, fuera de las horas expresadas. Tenia, pues, razon de estrañar, que esta pieza magnífica, es á saber, la segunda de la Portería, por donde se entra en el Claustro grande, no estuviese desembarazada, reparo que hacian los mas, y algunos, que no lo sabian, consideraban grandísimo defecto del Arquitecto, el que no hiciese una entrada correspondiente á la grandiosidad del Monasterio. La hay quanto se puede desear, y es esta; pero desde el año de 1744, en que se quemó el pedazo de fábrica, llamado la Compañía, en cuyo recinto habia un lugar destinado para la grande, y bella máquina del Monumento, de que se hablará, se destinó esta pieza espaciosa de la Portería en donde se guardase, para preservarlo entonces de las llamas, ó para que en adelante estuviese mas seguro de semejante incidente. No sé cómo antes no se fabricó algun otro parage donde poner-

lo, que no dexar tantos años sin uso esta principal parte del Monasterio, con que se ha dado motivo á que muchos forasteros se fueran diciendo, que se olvidó en él la entrada correspondiente, y criticando lo que si hubieran visto, ciertamente hubieran alabado (1).

7 Esto es lo que ocurre decir ahora tocante á lo que el P. Caimo publicó, relativo á su ingreso en el Escorial, dexando por de poca importancia la conversacion que hubo con los mozos de la cocina, y la antecámara, que, como él refiere, le hicieron hacer en la celda Prioral.

8 Sin embargo de todo esto, le debemos el no ser uno de los que sin fundamento han querido quitar á España la gloria de haber nacido en ella los Arquitectos de tan celebrada máquina; y sobre este punto, que conviene desmenuzar, dice las siguientes palabras, que así corresponden á nuestro idioma: *La Italia, la Francia, y la España, cada qual cree haber dado el Arquitecto al Escorial, atribuyéndose esto por la fama que*

(1) Con motivo de las nuevas fábricas es verosímil, que el Monumento se guarde en algun otro parage.

cada una de ellas cree conseguir , en que la reconozcan por madre de aquel grande hombre : contiendas ya acostumbradas entre las Ciudades. Los Franceses , siempre amantes de gloria , sostienen por autor del gran diseño á uno de sus nacionales ; y M. Voltaire , sin manifestar quién fuese , decide absolutamente á su favor ; pero teniendo consideracion á este tiempo , en que todavia la Francia no habia sacudido enteramente la barbarie , y no tenia que enviar fuera de su casa sino albañiles , ¿ á quién podia dar por Arquitecto de tan grande edificio ? Los Italianos están algunos por el Bramante , otros por Peregrino ; pero yo , que al honor de la nacion , y de la patria quiero que siempre preceda la verdad , diré francamente , que el Bramante no podia dar diseño del Escorial , habiendo muerto por ventura medio siglo antes que se concibiese tal idea. Acaso se podia exceptuar la Iglesia , de la qual pudo llamarse en alguna manera artífice el Bramante , por haberse construido , aunque con muchas variaciones , á semejanza del gran Templo Vaticano , que el mismo Bramante diseñó.

9 *El Milanés Peregrino tampoco puede*

llamarse con razon Arquitecto del Escorial , aunque dexase allí obras bellas (1), que le grangearon de la generosidad de Felipe II una larga recompensa. Los Españoles , con todo fundamento , dan la preferencia á su Juan Bautista Monegro , ayudado por Juan de Herrera , y por Fr. Antonio de Villacastín , Religioso Lego del mismo Escorial. Aquel gran Monarca , que con mucha mas razon que Augusto podia llamarse dueño del Mundo , ofreciendo grandes premios , pudo atraher á su servicio los hombres mas experimentados en las Artes necesarias , para la grande obra proyectada , en cumplimiento de su voto.

10 Esta es la relacion del Vago Italiano , en orden á los Arquitectos del Escorial ; en la qual , como dixé arriba , le debemos el haber estado de nuestra parte , pero apartándose mucho por falta de luces de la verdad , suponiendo que Juan Bautista Monegro fuese el Arquitecto , ayudado por Juan de Herrera , y por Villacastín , habiendo hecho de dos sugetos una persona ; esto es , de Juan Bautista de Toledo , y de Juan Bautista Monegro ; pero

Tom. II.

B

(1) Es á saber , de Pintura.

esta equivocacion tambien se halla en Palomino, en donde naturalmente lo veria el P. Caimo.

11 Por estas razones, y otras de mas importancia, he de demostrar luego quien fue el verdadero Arquitecto inventor de la fábrica del Escorial, con varios pasages, que no sé si V. tendrá presentes. Hay infinitas especies en varios Autores de nombre, que cuentan de este edificio cosas que no hay, ni jamás ha habido, exágerando unas veces, y otras disminuyendo. Le diré á V. algunas brevemente, y son: que Luis de Fox, Francés, fue el Arquitecto: que el Bramante lo fue del Templo; y Jacobo Trezo del Claustro principal: todo lo qual es falso, como el que la fábrica tenga once mil ventanas, catorce mil puertas, y ochocientas columnas, pudiéndose quitar de puertas, y ventanas mas de la mitad, y de las columnas las tres quartas partes. Se ha escrito que las Armas Reales de la fachada principal son de una exquisita piedra trahida de Arabia, como si fueran de Arabia estos cerros inmediatos, de donde se sacó con toda la demás berroqueña. Alguno ha hecho subir el costo de grabarlas

á sesenta mil ducados; y segun esta cuenta, no es mucho el que toda la fábrica costase veinte y cinco millones de oro; sobre lo qual sabemos que á poco mas de seis millones de ducados excedió todo el gasto, entrando sus adornos, alhajas, y algunas posesiones que se compraron.

12 Lo que otros han dicho que el Tabernáculo del Altar mayor es de pórfido, con diez y ocho columnas de Agata: que costó catorce años de hacer: que la Bóveda de la Iglesia la pintó á fresco el Ticiano: que la Biblioteca asciende á mas de cien mil libros: que los cristales de sus ventanas están unidos con plata dorada; todo son fábulas de marca; pues dudo que los libros lleguen á treinta mil, ni hay mas que plomo en la union de los vidrios. El Ticiano no pintó Bóveda alguna. Tampoco es de pórfido el Tabernáculo, ni la materia, y número de las columnas es tal, y solo se tardó en acabar la mitad del tiempo. El rebatir estas, y otras mil cosas semejantes pedia solamente un libro. Si V. se quiere divertir en leerlas, las hallará repartidas en Martinier, Moreri, Vairac, Berkenmayer, y el Salmon, en los parages en donde hablan del Escorial.

13 Vamos ahora á un punto esencialísimo, perteneciente al grande Artífice de esta obra, que, como dice el P. Caimo, Italianos, y Franceses disputan sin fundamento haberle dado el sér; y no haciendo alto de lo que se ha dicho, atribuyéndola á Bramante, ó á Peregrino, haré presa de un pasage del Tuano, Autor de consideracion, el qual dió motivo á que los suyos le siguiesen. Este, pues, en la Historia de su tiempo, *tom. 2 lib. 41*, impresa en París en 1606, hablando de otras cosas, por ventura tan falsas como la que se impugna, dice que las habia oido de Luis de Fox, Arquitecto del Real Palacio, y Monasterio del Escorial, construído por él con Real magnificencia; y tambien autor de la Máquina con que subió el Tajo á la parte mas eminente de Toledo. Despues dice que este Fox dió prueba de su habilidad por la Torre, que construyó en Bayona, &c.

14 Nuestro Salazar de Mendoza en su libro *Origen de las Dignidades Seglares, lib. 4. cap. 4. fol. 167* ya ocurrió á este pasage del Tuano; y así dice lo siguiente: *Preguntado el Tuano, cómo supo lo demás, y vinieron á su noticia estas pa-*

trañas, dice se las contó un Luis de Fox, Arquitecto, natural de París, Maestro de las obras de S. Lorenzo el Real del Escorial, y autor del Aqueducto de Toledo. No alega otro fundamento, y este es tan flaco, &c.

15 Veremos ahora quién fue Luis de Fox, el Arquitecto de París, el Maestro de las obras de S. Lorenzo, y del Artificio de Toledo. Fue un criado de Janelo Turriano, natural de Cremona en Lombardia, el único fundador, y autor del insigne artificio de Toledo. Servíale Luisillo de sonarle los fuelles de la fragua, que tenia para esta máquina. En S. Lorenzo el Real no ha habido Arquitecto que se llamase Luis de Fox. Los principales fueron Juan Bautista de Toledo, y Juan de Herrera. Un Albañil hubo, que se llamó Maese Luis, que decian era Francés. Este pudo ser, y por eso llamarse Arquitecto mason, como se llama el Albañil en Francia. Quiso honrarse con hacerse un Pseudo-Janelo (1), y tambien honrarle Tuano para ser creído..... Despues pudo Luis de Fox, siendo aprendiz de Janelo, que fue

B 3

(1) Y lo que es peor, un Juan Bautista de Toledo, y un Herrera.

famoso Matemático, salir tan valiente, y tan ingenioso, que hiciese lo de la Torre de Bayona, que escribe Tuano (1). De la máquina Toledana no es menester hablar, ni se necesitaría rechazar al Tuano de nuevo en lo del Escorial, si no estuviéramos viendo que en lugar de quedar sepultada la falsedad, cobra todavía vigor en nuestros días, como se ve en algunos de los Autores citados de este siglo (2).

16 Digo, pues, que el Arquitecto, que

(1) Si se necesitasen mas pruebas para deshacer la impostura sobre el autor del arrificio Toledano, se hallarán en la Carta tercera del primer tomo de esta Obra.
 (2) En prueba de lo que se acaba de decir, el año pasado se imprimió en Roma un libro intitulado: *De Sanctitate, & Magnificentia Sancti Laurentii*, que compuso el P. Fr. Ignacio de Como, Conventual de la Orden de S. Francisco; y en él hay un tratado de la gloria póstuma del Santo, en que hablando de las excelencias de la obra del Escorial, cuenta lo que acerca de ellas refiere el Bolandista Solerio, que el año de 1722 estuvo un mes en dicho Sitio, y son: *Præ omnibus aliis, sub ejus venerabili nomine erectis fabricis, est, ac meritò dici debet Augustissimum illud, ac verè Regium Monasterium, ac Templum Sancti Laurentii in Hispania unicum, cum ibidem loci, tum alibi terrarum inter Religiosæ Monasteria prodigium, cui par si diu quæsieris, ubinam gentium illud invenias?* Y aunque esto no hace muy al caso, se trae para que el P. Caimo no estrañe tanto las expresiones que leyó en el P. Santos. Lo que mas importa es lo que luego dice el citado Fr. Ignacio de Como; y es lo siguiente: *Baudranus, in Ferrari Lexico, inquit, quod laudatus Rex Catholicus, in ejusdem fabrica constructione, usus sit opera Ludovici de Fuxio, Parisiensis, Architecti eruditissimi, & quod in illa nihil desit ad divitias, ad splendorem, & ornamentum.*

inventó la fábrica del Escorial, fue Juan Bautista de Toledo, Español, y ningun otro. De este eminente Artífice habla el P. Sigüenza en varios parages de su obra; y en la parte tercera de la Historia de la Orden de S. Gerónimo, fol. 539 dice: *Mandó el Rey que se juntasen en la Villa de Guadarrama su Secretario Pedro de Hoyo, y Juan Bautista de Toledo, excelente Maestro de Arquitectura, con Fr. Juan de Hucte, y Fr. Juan de Colmenar, &c. en el dia de S. Andrés de 1561.* En el fol. 541 dice, *que habiendo ido el Rey á Guisando á tener allí la Semana Santa, con el Duque de Alba, el Prior de S. Juan D. Antonio de Toledo, el Marques de Cortes.... llevó consigo á Juan Bautista de Toledo, Arquitecto mayor, que ya á este tiempo iba haciendo la idea, y el diseño, hombre de muchas partes, Escultor, y que entendia bien el dibujo. Sabía la lengua Latina, y Griega: tenía mucha noticia de Filosofia, y Matemáticas; hallándose al fin en él muchas de las cosas, que Vitruvio, Príncipe de los Arquitectos, quiere que tengan los que han de exercitar la Arquitectura, y llamarse Maestros en ella.*

17 En el fol. 545 dice: *A veinte y tres*

dias de Abril de este mismo año de sesenta y tres, en que se celebró la fiesta de S. Jorge, le pareció á Juan Bautista de Toledo, que era ya tiempo de comenzar la fábrica, y asentar la primer piedra, fundamento de todo el quadro, y planta: juntó á los Aparejadores, y Oficiales: llamó á los Religiosos, para que se hallasen presentes..... Y continuando en referir las ceremonias, y las oraciones, que se dixeron en tal solemnidad, añade; que tomaron una piedra quadrada, para colocarla por fundamento en el parage destinado, la qual tenia escrito en sus lados el nombre del fundador, y del Arquitecto, y es esta:

DEVS O. M. OPERI ASPICIAT
PHILIPPVS II HISPANIARVM
REX A FVNDAMENTIS
EREXIT MDLXIII.
IOAN. BAPTISTA ARCHITECTVS
IX KAL MAII.

18 ¿Le parece á V. si habrá ánimo con estas pruebas; para dudar ser Juan Bautista de Toledo el primer Arquitecto que inventó, y delineó la fábrica del Escorial? Pues lo hay; y lo mas estraño

es, que trayendo esta misma piedra algunos de los Autores citados, todavía hacen Arquitecto del Escorial á otro (1). ¿ Por

(1) Juan Bautista de Toledo, despues de haber estudiado en Roma pasó á Nápoles, á donde le llevó D. Pedro de Toledo, Marques de Villafranca, que fue Virrey en aquella Ciudad desde el año de 1532 hasta el de 1553. Le empleó en muchos, y magníficos edificios, pertenecientes al mejor orden de las calles, y plazas de Nápoles, contándose entre ellas, la calle hoy nombrada: *Srada de Toledo*, por el Virrey que la mandó hacer. Le procuró el honor de ser Arquitecto del Señor Emperador Carlos V, y Director de las Reales Fábricas de aquella Ciudad, en donde hizo la Iglesia de Santiago de la Nacion Española, y un Palacio excelente en Puzol; habiéndose tambien executado en esta última Ciudad varias fuentes, y otros adornos por diseño, y direccion suya.

Adquirió, con estas, y otras obras, mucho crédito, y riquezas, y se casó con Ursola Jabarria, hija de Gerónimo Jabarria. El año de 1559 le mandó venir á España el Señor Felipe II, haciéndole Maestro mayor de todas las Obras Reales, y de la del Escorial en el año 1562.

Establecido en esta Corte, determinó traer su familia de Nápoles; es á saber, la muger, é hijas, que se ahogaron en la mar, en cuya ocasion perdió las riquezas, que consigo trahian; de donde se originó un pleyto, que tuvo con su suegro Gerónimo Jabarria, el qual le pedia la dote, que Juan Bautista no queria darle.

Habiendo enfermado Juan Bautista, otorgó testamento en esta Villa de Madrid á 12 de Mayo de 1567 ante el Escribano público Christobal de Riaño: fueron testigos Luis Hurtado, y Pedro de Santoyo, Veedor, y Pagador de las Obras de S. M., y Juan de Herrera, y Juan de Valencia Clérigo, y Manuel Albacen, y Gerónimo Gil, y Pedro Diaz, vecinos, y residentes en esta Villa de Madrid: todos firmaron en el otorgamiento. El día 16 de dicho mes, y año murió, despues de haber otorgado un Codicilo ante el mismo Escribano.

ventura apelarán á que despues de la muerte de Juan Bautista de Toledo fue el nombrado Luis de Fox Arquitecto principal, que le sucedió, y concluyó en esta qualidad el edificio? Despropósito tan grande como el primero; y en prueba de ello, oyga V. lo que dice el P. Sigüenza, supuesta ya la muerte de Juan Baustista de Toledo, y quando se iba levantando la Iglesia. Dice, pues, en el citado lib. 3. fol. 572: *Embiaron cédulas, y mandatos por todo el Reyno, para que viniesen Maestros á tomar los estajos de esta fábrica. Juntáronse Juan de Herrera, que era el trazador principal, que entró en lugar de Juan Bautista de Toledo, hombre de grande ingenio, y que alcanzó mucho en Matemáticas, y Fr. Antonio el Obrero &c. En el fol. 580 dice, hablando de Juan de Herrera: Dió este Arquitecto en una cosa in-*

y testigos. Enterróse en la Parroquia de Santa Cruz, en donde fundó un Altar de nuestra Señora, á cuyos pies se le puso una lápida de marmol, que expresaba su nombre &c; dexando toda su hacienda para que cada año se dixesen Misas por su alma, para dotar doncellas, &c.

Estas noticias se las debe el Público á D. Felipe de Castro, que logró copia del Testamento de Juan Bautista de Toledo, como se ha esmerado en adquirir otras de los Artífices, y las Artes, y algunas se tocan en este libro.



geniosa, aguda, y nueva.... la que él refiere largamente, y es labrar la piedra en las canteras, con que se ahorraba mucha gente, y dinero. Cuenta las disputas, y contradicciones, que en ello tuvo; y en el folio siguiente, hablando de la misma materia, añade: *Juan de Herrera decia, que los Romanos, y mas atrás los Griegos, habian hecho sus fábricas tan famosas, y grandes de esta suerte; y que la grosería, y poco primor de España lo habia olvidado, ó no lo habia aprobado jamás, y así era cosa nueva para nosotros, mas en sí la mejor, mas segura, y mas usada de los antiguos; y entre otros primores, que en ello habia, era. &c.* Al fin dice el P. Sigüenza, que S. M. mandó se siguiese el orden del Arquitecto; dando tambien noticia, de que los que hacian mayor oposicion, eran dos Aparejadores, llamados Tolosa, y Escalante, cuya opinion siguió al principio Villacastín, por ser enemigo de novedades; y concluye, que segun el camino que aquellos llevaban, hubiera durado la obra mas de veinte años en acabarse, y que en menos de seis se concluyó con el arbitrio de Herrera.

19 Si estas pruebas no bastasen, para convencer á todo el mundo, que Juan de Herrera fue el que sucedió á Juan Bautista de Toledo, y el que acabó la obra del Escorial; no sé si bastará la medalla, que en honor de este grande Arquitecto se hizo por el célebre Jacobo Trezo, con motivo de la fábrica que concluyó, representando en un lado su retrato de perfil, y en el otro una figura alegórica de la Arquitectura, á que hace campo un pedazo de la del Templo del Escorial, segun allí se quiere manifestar (1).

(1) Juan de Herrera sucedió á su Maestro Juan Bautista de Toledo, y acabó la obra del Escorial. Fue hecho Caballero del Hábito de Santiago, Aposentador Mayor del Palacio de S. M., y Trazador de las Reales Fábricas. Estas, y otras especies constan de su Testamento, en donde tambien hay las particularidades de haber nacido en el Lugar de Movellan en el Valle de Valdaliga, que es en las montañas de Asturias de Santillana, y los nombres, y patria de sus padres.

D. Ventura Rodriguez, Maestro mayor de Arquitectura de la Villa de Madrid, y elegido últimamente por el Excelentísimo Señor Arzobispo de Toledo, para serlo de aquella Santa Iglesia, hallándose en Valladolid algunos años há, tuvo la oportunidad de conseguir una copia del Testamento de Juan de Herrera, en donde consta lo que se ha referido.

Murió el célebre Juan de Herrera en 1597, habiendo otorgado su Testamento diez años antes. Falleció en la Parroquia de Santiago en Madrid, lo que se sabe por averiguacion del Señor Castro; pero se ignora el parage donde fue enterrado.



Gil sculpsit

20 Cabalmente el reverso de esta me-

dalla me hace creer, que el Templo es en gran parte invencion de Juan de Herrera, aunque sea así lo que el P. Sigüenza escribe en el folio 573 del citado libro, sobre si le gustaba, ó no al Rey la idea de Juan Bautista acerca del Templo; y que habiendo pedido otras á varias partes, escogió la que hoy se vé; en orden á lo qual pone estas palabras: *Trájola un Arquitecto Italiano, llamado Pachote, que á mi parecer hay muy poco que agradecerle; porque no es mas que la Capilla, y Templo del Vaticano, cortado por el cuerpo de la Iglesia, y dexando los frontispicios cuadrados, que allá están en medio círculo.* La verdad es, que hay mucha diversidad de Iglesia á Iglesia, no solamente en la planta, sino en sus adornos, orden, alzados, y lo demás; aunque tenga esta la figura de cruz griega, como la tenia antes el Templo Vaticano. No se habia de haber puesto por timbre de Juan de Herrera una cosa, de que en alguna manera no hubiese sido Autor; y pudo serlo, conformándose en algo con lo que traxo Pachote, y de esta suerte agradar al Rey, si es que se habia inclinado á ello.

21 Para no omitir nada de lo que yo

sé acerca de los pretendidos Arquitectos del Escorial, vaya por remate una especie, que leí, no me acuerdo cuándo, en la descripcion Latina del Templo Vaticano, por Felipe Bonani fol. 89 de *Jacobo Barozzio*, que puesta en Castellano dice: *Cuyo trabajo (es á saber del Vaticano) le aprovechó tanto, que se hizo familiarísima la verdadera arte de edificar; y despues hizo otras muchas obras con excelencia en Roma, Bolonia, y otras partes, y adquirió tanto nombre, que le llamó el Rey de España para edificar el Escorial; cuyo encargo no quiso admitir, hallándose viejo, y mas habiéndole nombrado el Papa Arquitecto de la Basílica de S. Pedro, despues de la muerte de Miguel Angel Bonarrota.* Acaso Bonani tomaría esto de lo que dice el P. Egnacio Danti al principio del libro de la Perspectiva de Viñola, que viene á ser lo mismo.

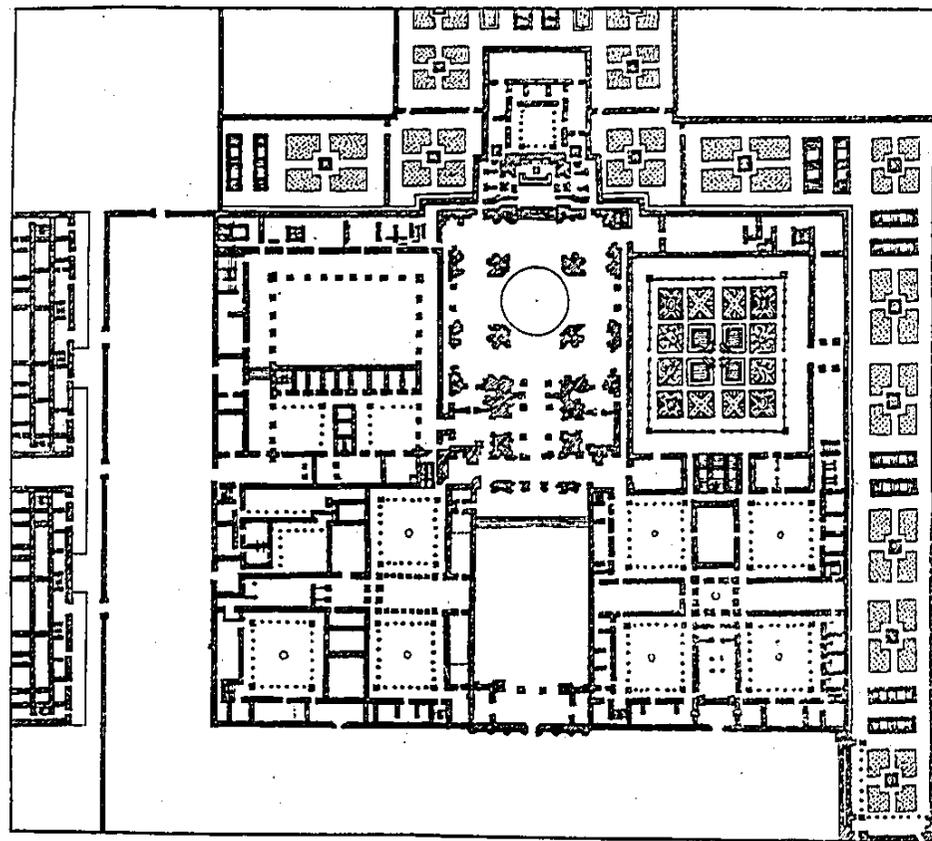
22 No habiendo otras pruebas á favor de la llamada de Jacobo Barozzio de Vignola; ni tocando nada de esto el P. Sigüenza, es natural que sea otra especie parecida á la de Luis de Fox; y desde luego se puede entrar en sospecha de ser tan cierto lo uno, como lo otro. Amigo,

me ha parecido contarle á V. todo esto, y me alegraría que todos lo supiesen, y lo dixesen, para desterrar de una vez, si es posible, tantas fábulas como se han escrito, por Autores principalmente extranjeros, de esta fábrica, y de sus Artífices, las quales sin duda permanecen, y se extienden, por falta de muchos que las contradigan. Iré cumpliendo con lo demás, que tengo ofrecido, y mande V.

CARTA III.

I **S**Upuesto que V. se contenta con que yo le hable de lo principal, y mas apreciable de esta fábrica, tocando de paso las cosas que están ya dichas, con tal que le comunique mas menudamente las que se puedan encontrar, no referidas hasta ahora; convengo gustosísimo en ello, y sin mas preámbulos, digo, que la planta de este edificio es á imitacion de una parrilla, idea relativa al martyrio de S. Lorenzo, á quien se habia de dedicar la Iglesia (1). Se conoce que la Real habi-

(1) Las principales causas de la fundacion del Escorial, fueron el encargo, que Carlos V. antes de morir



PLANTA GENERAL DE TODO EL EDIFICIO DE S. LORENZO EL REAL.

tacion representa el mango de esta parrilla: su figura en lo demás es quadrilonga, y toda la fábrica es de piedra de grano de la que comunmente llamamos berroqueña, cuyos cortes son de admirable artificio en muchas partes de ella. Los techos están cubiertos con pizarras, y en algunos parages con plomos, particularmente en la Iglesia, y Claustro principal. Hay ocho torres repartidas por el edificio, que con la cúpula, ó cimborio, y otros cuerpos, que sobresalen en esta fábrica, forman un objeto de mucha grandiosidad.

2 La fachada de Poniente, que es la principal, tiene setecientos y quarenta pies de largo, y sesenta de alto hasta la cornisa, que vá al rededor de toda la fábrica. Hay dos torres en las esquinas de mas de

Tom. II.

C

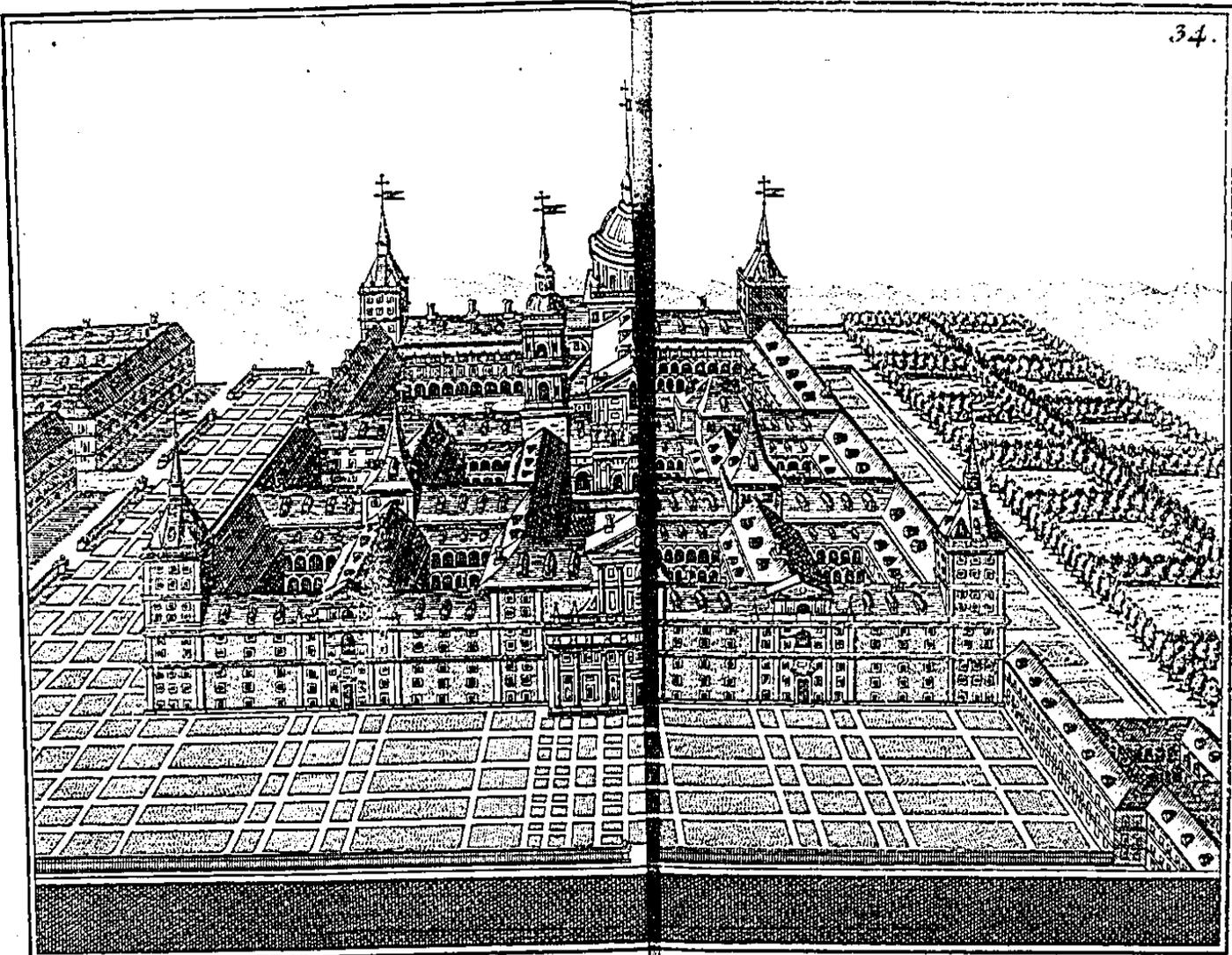
hizo á su hijo Felipe II, de erigir un sepulcro para sus huesos, y los de su muger la Emperatriz Doña Isabel, madre del mismo Felipe II. Así quiso destinar este suntuoso edificio, donde en adelante se enterrasen los Reyes de España, y Personas Reales.

La otra razon, es muy natural que fuese para dar gracias á Dios por la victoria de S. Quintin, atribuida á la intercesion de S. Lorenzo, en cuyo dia fue conseguida; y no sé si hay fundamento para decir, que en cumplimiento del voto que se supone. La grande aficion, que el Emperador tuvo á la Orden de S. Gerónimo, y la del Rey, le quitó el cuidado de pensar en qué manos pondria esta casa, y Templo.

doscientos pies de altura ; las ventanas de esta fachada pasan de doscientas ; y desde el suelo hasta la cornisa suben algunas faxas : otra faxa , ó imposta , á los treinta pies de altura , abraza toda la fábrica. Son tres las puertas de esta fachada.

3 El prospecto , ó portada principal, que está en el medio, se reputa de ciento y quarenta pies de largo , y cinco mas de alto. Consta de dos cuerpos : el primero, en donde está la puerta , es de orden dórico , con ocho columnas (sigamos el uso de decir medias cañas , por no ser enteras) , quatro á cada lado ; las quales están de dos en dos , y les sirve de pedestal un zócolo de una vara en alto , en donde sienta este primer cuerpo. En los intercolumnios hay quatro nichos , y lo demás son ventanas. Tiene el cornisamento el adorno correspondiente á este orden , con sus triglifos , y metopas en el friso.

4 El segundo cuerpo es de quatro columnas , ó medias cañas jónicas con pedestales : sientan sobre las quatro interiores del cuerpo dórico , y rematan en un frontispicio triangular , sobre el qual hay tres globos con sus pedestales , como los hay en los demás frontispicios de la fá-



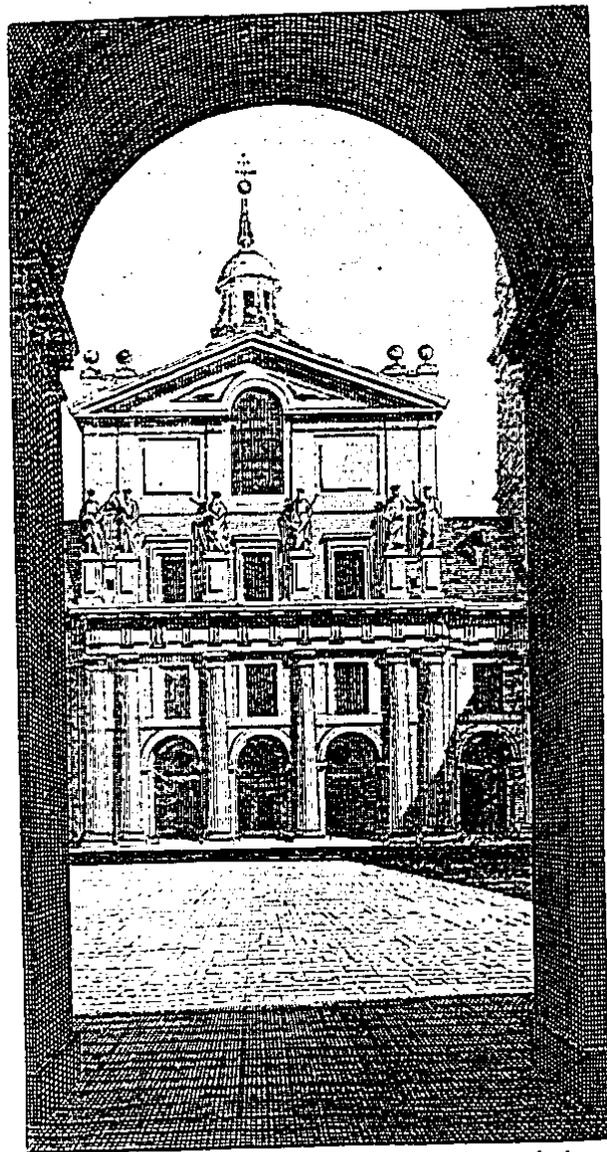
Vista de todo el Escorial.

brica, en las torres, y otras partes. Se ven tambien en este segundo cuerpo quatro obeliscos, ó agujas, cuyos pedestales cargan sobre el vivo de las quatro columnas dóricas exteriores. Encima de la puerta, cuyo ancho es de doce pies, y doblado de alto, hay una ventana, y á cada lado una parrilla grande relevada de piedra. En el medio del segundo cuerpo está en su nicho una bella figura de S. Lorenzo, vestido de Diácono, con parrillas de bronce dorado en la mano derecha, y un libro en la izquierda. Es de escogida piedra berroqueña, á excepcion de la cabeza, pies, y manos, que son de marmol, y la executó Juan Bautista Monegro: debaxo el nicho están las Armas Reales. Las otras dos portadas de este lienzo son menores, sin mas adornos que algunas faxas, el que le dan las ventanas, y unos nichos en el último cuerpo, que remata en frontispicio, semejante al de la portada principal, ó del medio.

5 El lienzo Oriental de esta fábrica es tan largo como el Occidental por su línea recta; pero habiendo allí los resaltes que hace Palacio, y la Capilla mayor, se reputa todo de unos mil y cien pies.

Lo adornan trescientas sesenta y seis ventanas ; y el respaldo de la Capilla mayor con su frontispicio dá bastante magestad á esta fachada , que tiene dos torres en sus esquinas , como las demás . La del Mediodía , que como la antecedente están á la vanda de los Jardines , tiene de largo quinientos y ochenta pies , ó algo menos , siendo el número de sus ventanas de trescientas y seis . En el medio de este lienzo se vé un resalte , como de tres , ó quatro dedos , que llega hasta la cornisa de la fábrica , sobre que se tuvo la idea en la fundacion de levantar una torre , y otra á la parte Septentrional . En medio de esta fachada es en donde se puso la piedra fundamental , é inscripcion , que expresa el nombre de Juan Bautista de Toledo , referida en la Carta antecedente .

6. La fachada del Norte tiene tres puertas grandes : las dos son de Palacio , y la una del Colegio : el número de sus ventanas es menor , para que esté mas resguardada del cierzo , que en pocas partes se dexará sentir mejor que aquí . Hay sus faxas , ó pilastras en esta fachada desde el zócolo á la cornisa , como en la de Poniente , y ambas son de igual altura ; es á



Fachada del Templo del Escorial.

saber de sesenta pies con poca diferencia; pero sus opuestas de Oriente, y Mediodia tienen setenta y cinco, por estar mas bajos los Jardines, que la Lonja.

7 Por la puerta principal de este gran edificio, que es la que está en el medio de la fachada de Poniente, se entra en un Pórtico, que divide el Colegio, y Convento; cuyo ancho es de treinta pies, y el largo de ochenta y quatro, adornado de arcos, pilastras, y lunetas, con una puerta en cada extremo, y encima una ventana. Por tres grandes arcos se entra en el patio de los Reyes, de doscientos y treinta pies de largo, hasta el Pórtico de la Iglesia, que está enfrente; y de ancho tiene ciento y treinta y seis. Las paredes de los lados, que cierran este patio, verdaderamente magnífico, están adornadas de pilastras, ó faxas entre las ventanas, que se vén en cinco órdenes: la altura de estos lados hasta la cornisa es de sesenta pies, con corta diferencia, y ácia el medio corre por ellos una imposta. Quarenta pies antes de llegar al Pórtico del Templo se suben siete escalones, que ocupan el ancho del patio; y no hay duda que esta elevacion dá mayor magestad al pros-

pecto grandioso que se presenta.

8 Tiene este segundo Pórtico, y fachada de la Iglesia cinco arcos: los tres del medio sobresalen algo mas que los otros. Arrimadas á sus pilares hay columnas, esto es, medias cañas dóricas. Las de los extremos están pareadas, y las del medio solas, que en todas son seis, y les sirve de pedestal el espacio que hay hasta los escalones. Se vé trabajado este cuerpo con los ornatos que le corresponden, de triglifos, y lo demás, perfectísimamente. Entre los cinco arcos, y la cornisa hay otras tantas ventanas; y termina dicho cuerpo en la misma altura que la cornisa de los lados del patio. Sobre el vivo de sus columnas sientan en el segundo cuerpo seis pedestales, con otras tantas estatuas encima de ellos; la altura de las quales es de diez y siete pies. Las cabezas, pies, y manos son de marmol; lo demás de la mejor piedra berroqueña que se encontró. Representan seis Reyes de Judá, cuyas coronas, y las demás insignias son de bronce dorado á fuego. El harpa de David dicen que pesa quince arrobas, y de ahí puede V. inferir lo demás. Las executó con excelencia el cé-

lebre Juan Bautista Monegro. En los pedestales tiene cada una la inscripcion que le corresponde, y expresan lo siguiente en buenas letras Romanas: *David. Operis exemplar à Domino recepit. Salomon. Templum Domino ædificatum dedicavit. Ezequías. Mundata domo Phasè celebravit. Josias. Volumen legis Domini invenit. Josaphat. Lucis ablatis legem propagavit. Manasés. Contritus altare D. instauravit.* El restante adorno de este cuerpo son seis pilastras relevadas medio pie: las exteriores de dos en dos, como las columnas de abaxo, y entre ellas tres ventanas. Corta las pilastras por el medio una faxa, y encima de esta hay una gran ventana en arco, la qual tambien corta la cornisa Horizontal del frontispicio triangular, en que remata esta portada.

9 Altas, y hermosas son las torres, que á cada lado de ella se levantan; y solo se descubre su total altura por unos patios pequeños que hay junto al Pórtico; incorporadas en lo demás á la obra, y siguiendo su forma, hasta que se levantan sobre los empizarrados. En su primer hueco están las Porterías del Convento, y Colegio, y en el segundo hay otras pie-

zas correspondientes á la general habitacion. Sobre el empizarrado se descubre parte de la cornisa del segundo cuerpo de estas torres, y encima de ella corre un pedestal por los quatro lados, en que sientan quatro pilastras en cada uno, con sus basas, y capiteles. Semejante á este es el quarto cuerpo, y en todos hay nichos, ventanas, y otros adornos que las hermosen; con la diferencia de que en el cuerpo, en donde están las campanas, hay una gran ventana en arco á cada lado. Sobre la cornisa se vén antepechos, balaustres, globos sobre pedestales, todo con relacion á las pilastras referidas. Estas torres, cuya altura hasta la cruz es de doscientos y sesenta pies, rematan en cúpulas, que sientan sobre un pedestal. Tienen linternas de ocho ventanas cada una, y las cierra otra cupulilla, sobre la qual hay una aguja con su globo de bronce encima, y luego la cruz. En la torre del Convento están las campanas, que comunmente se usan, y el relox. En la del lado del Colegio hay un órgano de campanas, que de Flandes envió al Señor Carlos II el Conde de Monte Rey el año de 1674, y lo hizo Melchor de Haze. Se compone de treinta

y una campanas; que tocándolas con inteligencia, hacen muy buena armonía.

10 Enfrente de la fachada referida de la Iglesia hay otra, que viene á ser el reverso de la exterior, y principal, entre las quales está incluido el primer Pórtico. Son ambas, es á saber la de la Iglesia, y está, parecidas en la invencion, con la diferencia de que en lugar de columnas, aquí hay pilastras. Encima de este Pórtico están las Bibliotecas, una sobre otra, quedando con variedad de ventanas, faxas, y lo demás, adornado, y serio todo este lado del patio de los Reyes, que por sus quatro partes contiene mas de doscientas y quarenta ventanas.

11 Al vestibulo de la Iglesia se entra por los cinco arcos de la portada. Dentro de él hay otros cinco correspondientes, en donde están las puertas de la Iglesia, y los de los lados dán entrada á los patios pequeños, que he dicho, en donde tambien hay puertas, y ventanas pertenecientes al Templo. Las del Convento, y Colegio están en los extremos de este vestibulo, el qual es una obra fortísima, adornada de pilastras, nichos, &c. Tiene de largo ciento y treinta ocho pies, y

42 VIAGE DE ESPAÑA.

veinte de ancho. Sobre las puertas del Templo hay dos inscripciones con letras de bronce dorado en marmol negro, y son la una:

D. LAVRENT. MART.

PHILIPP. OMN. HISP. REGN.

VTRIVSQVE SICIL. HIERV. &c. REX.
HVJVS TEMPLI PRIMVM DEDICAVIT
LAPIDEM D. BERNARDI SACRO DIE
ANN. MDLXIII.

RES DIVINA FIERI IN EO COEPTA
PRIDIE FESTVM D. LAVRENTII
ANNO MDLXXXVI.

La otra dice así:

PHILIPP. II

OMNIVM HISP. REGNOR.

VTRIVSQVE SICIL. HIER. &c. REX.

CAMILLI CAIET. ALEXANDR.

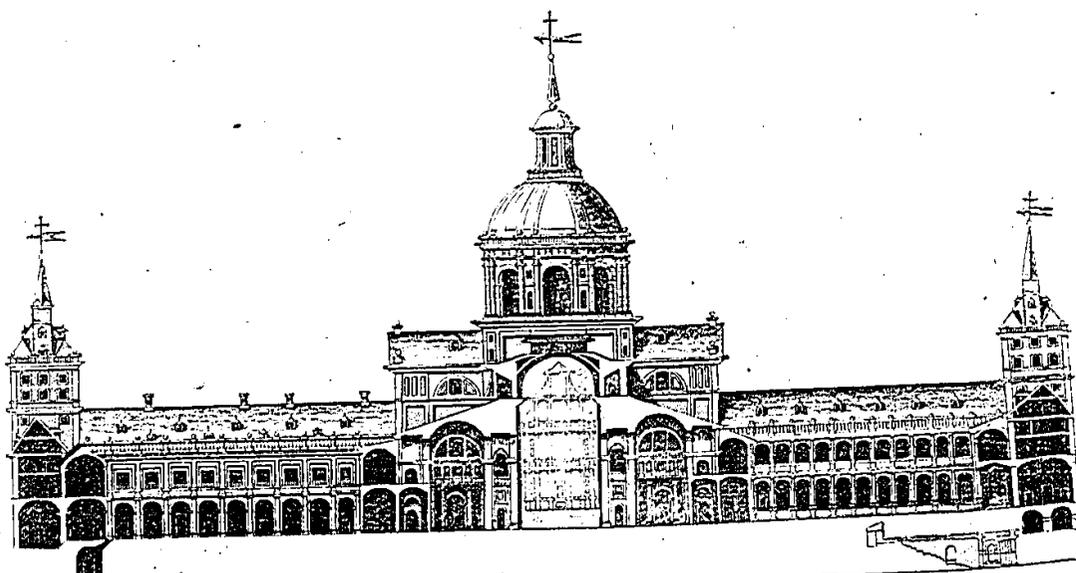
PATRIARCHAE NVNTII APOST.

MINISTERIO HANC BASILIC.

S. CHRISMATE CONSECRAND.

PIE AC DEVOTE CVRAVIT.

DIE XXX AVGVST. ANN. MDXCV.



Corte de la Iglesia y fabrica del Escorial.

12 Hablemos ahora de la Iglesia por dentro, que considerada sin el espacio que hay debaxo del Coro, y el de la Capilla mayor, es de ciento y ochenta pies en quadro con poca diferencia; pero entrando lo que hay debaxo del Coro, de los Ante-Coros, y Capilla Mayor, es de trescientos sesenta y quatro pies de larga, y de ancha doscientos y treinta. Considerémosla ahora sin el espacio de debaxo el Coro. Su Arquitectura es de orden dórico con tres naves, por qualquier parte que se mire, formando su cruz griega las dos mayores que se cruzan en el medio, y las de los lados, que vienen á formar un quadro, son menores. Las sostienen, y dividen quatro pilares, á que corresponden otros en el plano de las paredes, y sobre ellos se levantan todos los arcos de la Iglesia en número de veinte y quatro. Cada uno de los quatro pilares quadrados tiene dos pilastras istriadas con algun resalte por los lados que miran á las naves mayores, que se cruzan, con el espacio de tres pies entre las pilastras. En los lados opuestos tiene cada uno dos nichos, que corresponden á otros en la pared, y los inferiores sirven de Capillas.

13 Sobre los arcos del medio se levanta una gran porcion de fábrica cuadrada por defuera, y sirve de pedestal en que sienta la gran cúpula. Se sube á él por quatro caracoles, que rematan en la parte superior de sus ángulos. La vista desde allí es muy divertida, descubriéndose el todo de la fábrica, los bosques, Lugares, y montes vecinos, con otras distancias, hasta mas allá de Madrid. Al rededor de este pedestal hay antepechos, balaustres, &c. La cúpula tiene ocho grandes ventanas al rededor, y entre ellas medias cañas de orden dórico pareadas, con un nicho en cada intercolumnio, y sobre él un requadro. Sobre la cornisa corre otro antepecho, y balaustre como el de abajo, y se sube á él por dos caracoles que hay en el grueso de la pared. En lo restante está adornada de faxas resaltadas hasta la linterna, en la qual hay otras ocho ventanas; y sobre una cupulilla se levanta la aguja, que en el remate tiene una bola de bronce dorado, la qual dicen que pesa ciento treinta y seis arrobas, y la cruz de hierro, que tiene encima, setenta y tres (1).

(1) Las naves mayores de la Iglesia tienen cincuenta y tres pies de ancho, las de los lados, ó menores, treini-

14 Contra la opinion de Juan de Herrera se le quitó á la cúpula otro pedestal de once pies de alto, que la hubiera hecho mas gentil, y elevada; pero tuvo que ceder á los temores de otros. A mas de las ventanas referidas, dán mucha luz á la Iglesia las que hay en el Coro, en los testeros de la nave que cruza de Mediodia á Norte, y las demás que están sobre la cornisa principal. En ella se cuentan quarenta y quatro Altares, entrando dos de los Oratorios Reales, y otros dos debajo del Coro. La Bóveda, sobre la qual está el Coro entre las puertas del vestíbulo, y las rejas del quadro del Templo, la sostienen quatro pilares. Esta obra manifiesta la gran inteligencia del Arquitecto; pues es tan llana quasi como el mis-

ta. La altura de aquellas hasta la clave de los arcos es de ciento y diez pies, ó poco mas, y la de estas, de algo mas de sesenta. Los pilares distan entre sí por la basa cincuenta y tres pies: su circunferencia es de unos treinta pies. La cúpula tiene sesenta y seis pies de diámetro: su circunferencia interior es de doscientos y siete, y la exterior de doscientos noventa y cinco: el pedestal sobre que sienta tiene veinte y ocho pies de alto, y cada lado ciento y diez de largo. Desde el suelo de la Iglesia, hasta el remate de la Cruz, hay trescientos y treinta pies; y desde el mismo suelo hasta la cornisa principal, que corre por dentro de la Iglesia, se cuentan ochenta pies. Por la brevedad, y por estar ya dicho, se dexan otras medidas.

mo pavimento en la distancia de sesenta pies en quadro. Ha sido por algunos criticado este ingreso del Templo por lo baxo de la Bóveda , sobre que está el Coro , en la altura de solos treinta pies. Dice el Vago Italiano exâgerando , que le parecia entrar por una cueba. No hay duda , que si el Coro , y lo que tiene debaxo fuera como lo demás del Templo , que se viese desde la puerta del vestibulo , sería otra su magestad ; pero el Arquitecto siguió lo que se le ordenaba.

15 En los pilares de la Iglesia mas cercanos á la Capilla mayor , y en los que corresponden en la pared , hay ocho Altares en sus nichos inferiores , y en ellos están pintados los Apóstoles , y Evangelistas , de dos en dos , con S. Bernabé , y S. Pablo , todos figuras del natural , y en pie : los hizo el mudo Juan Fernandez Navarrete , en cuya obra se alaba mucho el dibujo , y gusto de color. Las pinturas de los demás Altares , repartidos en el recinto del Templo , y en dos grandes Capillas , llamadas de los Doctores , y las Vírgines , á los lados del espacio debaxo del Coro , y las de los tránsitos encima las Capillas del Templo , son de varios Autores. Federico Zúcaro

pintó la Anunciacion , y S. Gerónimo en los Altares de las Reliquias , que luego retocó Juan Gomez. De Peregrino Tibaldi es el S. Miguel , ó caída de los diablos ; y tambien fue inventor del Martyrio de Santa Ursola , y sus Compañeras , que pintó el expresado Gomez. Rómulo Cincinato hizo el Quadro de S. Mauricio , y Compañeros. Las pinturas de S. Juan Bautista , predicando en el desierto , y la de Santa Ana , son de Lucas Cambiaso. De Juan de Urbino es el Martyrio de S. Justo , y Pastor , y en los dos Altares inmediatos á las Reliquias , que están en los tránsitos , hay dos de Miguel Cusin : la una representa á S. Joachin , y Santa Ana , y la otra á Jesu Christo , y nuestra Señora , que interceden con el Eterno Padre. Las de los demás Altares son de Alonso Sanchez Coello , y de Luis de Carvajal , como lo manifiestan las firmas , y la manera , ó estilo de sus Autores. Regularmente representan estas imágenes Patriarcas , Doctores , Mártires , Vírgines , &c. Los sencillos adornos de todos los Altares , en donde no hay ojarasca , ni cosa que lo huela , corresponden á la seriedad de este Templo.

16 La Capilla mayor , que mira de Oriente á Occidente , es tan ancha como la nave principal , y todo su largo hasta la ventana , que hay detrás de la Custodia , es de setenta pies. Se sube al Presbyterio por doce gradas : otras cinco hay mas inmediatas al Altar , y toda ella está embaldosada de jaspes , y mármoles. Este Altar mayor , y retablo es de bronce , jaspes , y otras piedras exquisitas. La mesa está aislada , y quanto se vé á los lados de Credencias , sillas para los Ministros , antepechos de bronce , &c. es digno de observarse por la buena execucion. El primer cuerpo del retablo es de orden dórico de seis columnas ; cuyas basas sientan sobre zócolo de jaspes : en el claro del medio está colocada la Custodia : en los intercolumnios de los extremos hay quatro nichos , y en ellos quatro estatuas de bronce dorado á fuego , como son todas las del retablo , y lo mismo las basas , capiteles , y otros adornos , así de las columnas , como de las pilastras , que están detrás. Las estatuas son del tamaño del natural , y representan los quatro Doctores de la Iglesia. En los espacios mas inmediatos á la Custodia hay un Nacimiento del Señor , y la Adora-

cion de los Reyes , bellos quadros de Peregrino Tibaldi. En el segundo cuerpo hay seis columnas de orden jónico sobre pedestales , é istriadas , como son todas las del Retablo. En los nichos que corresponden á los Doctores , están los Evangelistas , que son figuras algo mayores. En el espacio del medio se vé el martyrio de S. Lorenzo , de Peregrino Tibaldi , y en los de sus lados Jesu-Christo con la Cruz acuestas , y atado á la columna , que pintó Federico Zúcaro.

17 En el tercer cuerpo no hay mas de quatro columnas corintias sobre sus pedestales. En los lados exteriores se vén dos agujas de jaspe verde , y entre estas , y las columnas las imágenes de Santiago , y S. Andrés de bronce dorado , como los Doctores , y Evangelistas ; pero ván siendo mayores , segun la altura. Los quadros de la Asuncion del medio , y á los lados la Resurreccion , y Venida del Espíritu Santo son del Zúcaro (1). Aunque no es esto

Tom. II.

D

(1) Federico Zúcaro nació en *S. Angelo in Vado* del Ducado de Urbino en Italia. Estudio con su hermano Tadeo , á quien superó en el nombre , y ganancias , aunque no le igualó en el mérito. Escribiendo el Señor Felipe II á su Embaxador en Roma D. Juan de Zúñiga , con data de 29 de Junio de 1577 , que le avisase de los mas

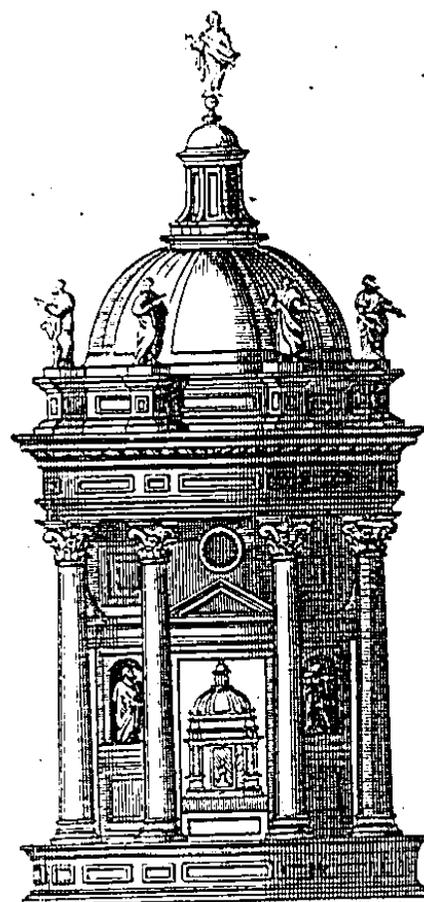
de lo mejor que hizo , ni los demás cuadros que dexó en el Escorial , sin embargo hacen su buen efecto los del Altar en

acreditados que allí hubiese , para traerlos , y encargales la obra de bronce , marmol , y pinturas del Retablo del Escorial , añade : *A lo que acá nos dicen , el mejor Pintor para lo del Retablo , es uno que tiene el Duque de Florencia (es natural que hable de Zúcaro) : informaos bien de todos los que hubiese , y avisadme de ellos con el parecer del Cardenal Grambela , que lo entenderá .*

En una Carta al Prior del Escorial , dada en Valencia en 20 de Enero de 1586 , le da cuenta el Rey de la venida , y nombramiento de Federico Zúcaro , para que resida en aquel Real Sitio , haciendo lo que se le mandase , con la asignacion de dos mil escudos de oro cada año , segun le ofreció el Conde de Olivares , su Embaxador en Roma : los mil y quinientos pagados en aquella Ciudad , y los quinientos en España , empezando á gozarlos desde diez y seis de Septiembre de 1585 .

Por Real Cédula de 8 de Diciembre de 1588 mandó el Rey al Pagador de S. Lorenzo , que diese á Federico Zúcaro , que se volvía á Italia , seiscientos escudos de oro ; y por otra se le permiten sacar dos medallas , y una cadena de oro , una sarta de perlas , y novecientos ducados en dinero .

No fue bastante el extraordinario crédito de Federico Zúcaro en Italia , y las obras de tanto empeño , que habia executado en Florencia , Roma , y otras partes , para que sus pinturas le agradasen al Rey ; y supo este Príncipe conocer mejor que otros , que no eran correspondientes las obras á la gran fama de su Autor , ni que igualaban á las de otros Pintores , que tuvo á su servicio : así únicamente se sirvió de él tres años ; y despues que se fue , mandó que muchas pinturas suyas del Claustro , las hiciese de nuevo Peregrino Tibaldi . Sin embargo este Artifice logró mucha fortuna , antes , y despues de su venida : fue sugeto de letras , como lo manifestó en varias ocasiones , y particularmente en su obra de la *Idea de los Pintores , Escultores , y Arquitectos* . Su muerte se refiere sucedida en Ancona á los 66 años de su edad .



VISTA EXTERIOR
DEL TABERNACULO DEL
ESCORIAL.

la gran distancia de donde se ven. El último cuerpo es de dos columnas compuestas: sobre ellas carga el frontispicio triangular, que llega hasta la Bóveda. En medio hay un Crucifixo: á los lados S. Juan Evangelista, y nuestra Señora; y mas afuera de las columnas S. Pedro, y S. Pablo. En todas estas figuras se vén grandes partidos, bellas expresiones, y actitudes, y se han tenido siempre por de Leon de Leoni, y de Pompeyo Leoni su hijo; bien que en la basa de S. Pablo, que está en el remate del Altar, se halla solamente esta inscripción: *Pompejus Leonius f. 1588*; y de Leon de Leoni no se ha podido encontrar ninguna: puede ser que estas últimas estatuas las hiciere solo Pompeyo, como se tienen por de él solo las de los Sepulcros Reales á los dos lados del Presbyterio (1).

D 2

(1) Leon de Leoni, natural de Arco en Italia, reputado por uno de los mas célebres Escultores de su tiempo, sirvió al Emperador Carlos V, que le hizo Caballero, señalándole ciento y cincuenta ducados, y una casa en Milan. Hizo muchas obras para el Emperador, y en particular retratos. El Vasari habla de uno, mayor que el natural, representando al Emperador en bronce, y á sus pies una figura, que significa el Furor; y dice que tenía este retrato la particularidad de podersele quitar su vestido, y armadura, quedando la figura desnuda, sin que nadie pudiese conocer que ha-

18 La Custodia, ó Tabernáculo, cuyo alto es de diez y seis pies, y el diámetro de siete y medio, está colocada en un nicho, que forma arco en medio el primer cuerpo del Altar. Es de figura circular de orden corintio, y toda ella de materias exquisitas. Lo que siempre se ha tenido en mayor estimacion, son sus ocho columnas de Diaspro sanguineo de España, raras, y singulares; cuya dureza es tal, que segun lo que se dice, se labraron con puntas de diamantes. Tienen algunas venas blancas, y fueron sacadas de una mina, ó cantera hallada junto á Aracena, del Arzobispado de Sevilla, en territorio de Pedro Barragan, que cedió la mina al Rey en 1581, y lo remuneró S. M. con ochocientos ducados por una

bia estado vestida. En el jardín de S. Pablo del Retiro hay una figura de Carlos V, con las señas del Furor á los pies, que da el Vasari; y podria ser que fuese esta la que se podia desarmar. Menciona el citado Autor otras obras en bronce, y en marmol de este Artífice, de que hay parte en el Retiro, y en otros parages, y se hablará de ellas en ocasion oportuna.

Pompeyo Leoni, hijo de Leon de Leoni, no fue inferior al padre, segun el testimonio del mismo Vasari, y lo que hizo despues solo, contándose entre otras cosas, las diez estatuas de los Entierros Reales en el Presbyterio del Escorial. Se supone, que ambos se volvieron á morir á Italia, habiendo sido generosamente remunerados.

vez (1). Los capiteles, basas, modillones, estatuas, y otros adornos de la Custodia son de bronce dorado: en sus intercolumnios cerrados hay quatro Apóstoles dentro de nichos, y en los de los lados dos graciosas portaditas: en un zócolo, que corre sobre la cornisa, resaltan ocho pedestales con los demás Apóstoles. La cúpula, dividida en quarterones, es de la piedra de las columnas. Encima hay una linterna con su cupulilla, y sobre ella una figura del Salvador. Tiene esta Custodia, ó Tabernáculo dos puertas con cristales; una ácia la Iglesia, y otra al Sagrario, por donde se vé mas bien lo interior de tan hermosa pieza, adornada en medio el cascaron de su cúpula, con un floron de oro, y en él un topacio del tamaño de un puño. En la parte del zócolo, sobre que están las columnas de la puertecita, que mira al Sagrario, se lee esta inscripcion de Arias Montano:

IESVCHRISTO SACERDOTI AC VICTIMAE
PHILIPPVS II REX D. OPVS IACOBI TRICII
MEDIOLANENSIS TOTVM HISPANO LAPIDE.

D 3

(1) De pocos años á esta parte ha dado el Ministerio varios encargos para buscar esta mina, y se dice ha-

19 Dentro de este Tabernáculo , ó Custodia referida , hay otra de una vara en alto : es quadrada , y está puesta sobre una peana de piedras escogidas , y metales dorados. Tiene un Pórtico de quatro columnas , y quatro pilastras en cada frente , que adornan sus ángulos. Los capiteles, basas, triglifos, gotas, &c. son de oro esmaltado , y las metopas de esmeraldas. La cornisa es de plata , y sobre ella hay unas agujas sobre pedestales de piedra sanguínea con adornos , y molduras de oro , de cuya materia son las demás de esta Custodia en sus compartimentos : las dos puertas que tiene son de cristal de roca, guarnecidas de oro : en los otros dos lados hay requadros de excelentes piedras: encima la cúpula tiene su linterna con un florón de oro por remate , y en medio de él una esmeralda , á que corresponde por la parte interior un topacio en oro esmaltado : dentro hay un vaso de ágata con sus asas , y pie de oro , que incluye otro de este mismo metal para guardar la Hos-

berla encontrado en el territorio de Cogullos sobre Campo-Frío , distante una legua de Aracena. Tambien se dice , que en las minas de Riorinto , y en Valverde , que dista seis leguas de Aracena , se han encontrado moderadamente piedras de esta misma calidad.

tia. En el pedestal de la puerta , que mira al Sagrario , se lee esta otra inscripcion de Arias Montano:

HUMANAE SALUTIS EFFICACI PIGNORI
ASSERVANDO PHILIPPVS II REX D. EX
VARIA IASPIDIS HISPANIC. TRICII OPVS.

No hay duda , que sobre la grandísima riqueza del Tabernáculo interior , y exterior es admirable el artificio , é invencion del gran Juan de Herrera , y asimismo la execucion del célebre Jacobo Trezo ; pero no sé cómo no se expresaron en las inscripciones el nombre del primero , como en ambas se puso el del segundo (1).

D 4

(1) Jacobo Trezo , Milanes , de quien habla el Vasari con mucha alabanza en pocas palabras , fue célebre Escultor , y Fundidor en metal. Sirvió con estimacion , provecho , y honra á Felipe II en la singular obra del Tabernáculo , que concluyó en siete años , á cuyo fin , y el de otras labores , inventó varios instrumentos de ruedas , tornos , y limas , para vencer la dureza de las piedras , &c. Diciendo el P. Sigüenza ser de España todas las que hay en el Retablo mayor , y de ambos Tabernáculos , exceptuando los diamantes , y por ventura los topacios ; añade , que habia oido decir á Jacobo Trezo ser de opinion , que quantos mármoles , y jaspes preciosos habian llevado los Romanos á su Ciudad , eran de España , á lo menos , que quantos él conocia , los hallaba en ella. Lo mismo diria ahora , y acaso con mas razon , habiéndose descubier-

de rodillas, situadas en el espacio del medio, algo mayores que el natural; y son Carlos V con manto Imperial, y Aguilas en él, de un jaspe, que imita el color verdadero de tal ave: está armado, y descubierta la cabeza: tiene á su lado á la Emperatriz Doña Isabel su muger, é inmediatas la Emperatriz Doña Maria su hija, tambien con manto, y Aguilas, y sus hermanas las Reynas de Francia, y de Ungría, todas de bronce dorado. Delante el Emperador hay un sitial, con un paño tambien de bronce. En el fondo de la pared se leen estas inscripciones:

D. O. M.

CAROLO V. ROMAN. IMP. AVGVSTO HOR.
REGNORVM. VTR. SIC. ET HIERVSALEM REGI
ARCHIDVCI AVST. OPTIMO PARENTI
PHILIPPVS FILIVS.
IACENT SIMVL ELISABETA VXOR ET MARIA
FILIA IMPERATRICES ET ELEONORA ET
MARIA SORORES. ILLA FRANC. HAEC
VNGARIAE REGINAE.

Las tres siguientes puestas dentro de este mismo nicho, en correspondientes espacios, y escritas tambien en el mismo gé-

nero de letra Romana, contienen lo siguiente:

Hunc locum, si quis posterorum Carol. V. habitam gloriam rerum gestarum splendore superaveris, ipse solus occupato, cæteri reverenter abstinete.

Caroli V. Romanorum Imperatoris stemata gentilicia paterna, quot locus cæpit angustior, suis gradibus distincta & serie.

Provida posteritatis cura in liberorum, nepotumque gratia, atque usum relictus locus post longam annorum seriem, cum debitum naturæ persolverint occupandus.

22. Sobre este cuerpo de orden dórico, adornado de triglifos dorados, y metopas de diversos jaspes, hay otro jónico de la misma materia, con dos columnas que sustentan un frontispicio: en el espacio entre las columnas se ven en el pecho de una aguila de dos cabezas las Armas de Carlos V, formadas de varias piedras, con sus colores naturales.

23. El sepulcro, ó entierro del lado de la Epístola es como el antecedente. Está de rodillas Felipe II, con armadura, y

manto Real, sobre el qual se ven las Armas de España hechas de varias piedras. Tiene á los lados á la Reyna Doña Ana, su última muger, á la Reyna Doña María, y á la Reyna Doña Isabel, madre del Príncipe D. Carlos, el qual está detrás; todas excelentes figuras de Pompeyo Leoni, como se ha referido. Se leen en el nicho otras quatro inscripciones, que corresponden á las del Emperador, y son:

D. O. M.

PHILIPPVS II. OMNIVM HISP. REGNOR.
VTRIVSQVE SICILIÆ ET HIERUS. REX CATH.
ARCHIDVX AVSTR. IN HAC SACRA ÆDE
QVAM A FVNDAM. EXTRVXIT SIBI V. P.
QVIESCVNT SIMVL ANNA ELISABETHA.
ET MARIA VXORES CVM CAROLO PRINC.
FILIO PRIMOGEN.

Las otras tres contienen lo que se sigue:

*Hic locus digniori inter posteros,
illo, qui ultro ab eo abstinuit, vir-
tuti ergo asservatur, alter immunis
esto.*

*Solerti liberorum studio posterisque
post diutina spatia ad usum des-
tinatus locus claris, quum natu-*

*ræ concesserint, monumentis deco-
randus.*

*Philippi Regis Catholici stemata
gentilitia paterna, quod locus cœpit
angustior, suis gradibus distincta,
& serie.*

En el segundo cuerpo estan las Armas Reales.

24 En la bóveda de esta Capilla mayor hay varias pinturas á fresco de Lucas Cambiaso, y son: en el medio la Coronacion de nuestra Señora, y en varias lunetas algunos Angeles, y los quatro Profetas mayores. En la bóveda inmediata, cabeza del crucero, pintó á fresco Lucas Jordan el Tránsito de nuestra Señora, con su lecho á un lado, y al otro el sepulcro. Introduxo en el compartimento de esta obra varios Patriarcas de la antigua Ley, y entre otros santos personages los Padres, y Esposo de nuestra Señora, como que baxan del Cielo á recibirla: estan los Apóstoles, unos traídos por Angeles, y otros que asisten al rededor de la cama, con mucha gloria por todas partes, que enriquece el asunto grandemente. En esta misma nave principal pintó en la bóveda inmediata al Coro el Juicio final, cuya composicion la

repartió con grande acierto en lo alto, y en lados de las ventanas sobre la cornisa. Es cosa grande el trono del medio, donde está sentado Jesu-Christo con la hoz en la mano, acompañado de nuestra Señora, y los Santos Apóstoles. A los lados se representan en figuras alegóricas las partes del mundo: estan los Angeles sonando trompetas: se ve la resurreccion de los muertos, la separacion de buenos, y malos, y lo demas que hace al caso. Aunque es asunto espantoso el extremo juicio, la manera de Jordan no era la mas á propósito para expresar el horror que debia infundir la tal representacion á quien la mira: por lo demas es esta una excelente pintura, y de lo mejor que Jordan hizo en la Iglesia.

25 Del mismo hay otras dos grandes bóvedas, y son las del crucero: en la de la parte del Evangelio, en los lados, y sobre sus ventanas, se representa á los Israelítas, despues de pasado el Mar Rojo, á los Egypcios sumergidos, al Maná que cae del Cielo, á Maria, y otras mugeres con instrumentos músicos, al Señor de los Exércitos entre nubes, y de otras salen rayos contra los Egypcios. Hay algunos Héroes, y entre ellos Sanson, re-

parando cómo sale del cadaver del Leon un enjambre de abejas: todo esto bien pensado, y repartido, y con gran frescura de color. En la bóveda del otro lado está pintada la batalla contra los Amalecitas: Moyses orando en un parage eminente, y Aaron, y Ur, que le sostienen los brazos. A los lados, y sobre las ventanas hay varias figuras de Héroes, y Capitanes, pertenecientes al asunto, y entre ellos Elías confortado por el Angel, y David, que recibe los panes de la proposicion. Ciertamente es un asunto propio para la suma facilidad, y práctica de Jordan, y en todos los de esta Iglesia hizo ver su grandísimo talento para semejantes máquinas.

26 Hay otras quatro bóvedas pequeñas del mismo Autor, y son de las naves menores. En la una está una Gloria con muchos Santos, y en principal lugar S. Gerónimo, sostenido por Angeles: en sus pechinas estan los Doctores de la Iglesia, ocupando la de S. Gerónimo, que está pintado mas arriba, un Leon, y encima un Angel, que toca la trompeta. En otra bóveda hay varios coros de Vírgenes: nuestra Señora está sentada en un carro triunfal, y en su proa Jesu-Christo en figura de

Cordero: en las pechinas hay varias Heroínas del Viejo Testamento. En otra se ve el Triunfo de la Iglesia, que en alegórica representación está sentada sobre un carro, que tiran los Santos Doctores, acompañados de otros Padres de la Iglesia: hay muchas figuras alegóricas de Virtudes, Ciencias, &c. y las Heregías postradas. La quarta de estas bóvedas pequeñas representa el Nacimiento, Adoracion de Reyes, y de los Angeles: se expresa en gloria aquella Señora vestida del Sol, con la Luna á los pies, y otros asuntos relativos á la Encarnacion, como son quatro Sibylas de las pechinas. En la última descripción del Escorial, hecha por el Padre Maestro Ximenez, se refiere mas menudamente el historiado de estas bóvedas.

27 El Coro es una gran pieza, y hermosamente adornada. Desde la silla del Prior hasta el antepecho de bronce, que cae sobre las rejas de la Iglesia, tiene noventa y seis pies, y de ancho cincuenta y seis: hasta lo mas alto de la bóveda se cuentan ochenta y quatro. En la sillería alta hay un cuerpo de columnas istriadas, con sus pilastras detrás, y son de orden corintio: sus capiteles, modillones, floro-

nes, &c. se ven trabajados con la mayor diligencia, y buen gusto. Las sillas baxas tienen unas pilastras, y los respaldos de ambos órdenes están adornados de embudidos. La silla del Prior, y las dos inmediatas se hallan colocadas en un bello pedazo de la misma Arquitectura, con doce columnas, y encima un frontispicio, en medio del qual hay una figura de Jesu-Christo de medio cuerpo, con la Cruz acuestas, pintado con excelencia en pizarra por Sebastian del Piombo. El número de las sillas altas, y baxas es de ciento y veinte y ocho: todas son de exquisitas maderas de España, é Indias, y de la mejor execucion, como lo es el Facistol, cuya mayor parte es de bronce, y lo son quatro pilares de los lados, sobre que estriva el barrón de hierro, en que se mueve con suma facilidad, sin embargo de ser una máquina grande, y pesada, cuya altura es de veinte pies: remata en un templete de doce columnas dóricas, en medio del qual hay una imagen de nuestra Señora, y encima un Crucifixo.

28 Los Libros del Coro son de grandísimo tamaño, y su número es de doscientos y catorce. Contienen varias mi-

niaturas, y entre sus artífices hay memoria de dos Religiosos llamados Fr. Andres de Leon, y Fr. Julian de Fuente el Saz. Las mejores de estas pinturas se ven en un Capitulario, que sirve en las fiestas principales. Para estos Libros hay dos Librerías en los dos Ante-Coros, y otra á espaldas del mismo en el lado derecho: forman cada una un cuerpo de Arquitectura con pilastras de orden dórico; y su materia es como la de las sillas.

29 En los espacios que hay sobre las mismas, y la cornisa del Coro, se ven las pinturas siguientes al fresco: una representa la prision de S. Sixto, y á S. Lorenzo rogándole que no le dexé. Otra quando este Santo pone delante del Tyrano los tesoros de la Iglesia, es á saber, los pobres. En otra está S. Gerónimo escribiendo, y en distancia el mismo Santo haciendo penitencia: la quarta lo representa leyendo á sus Discípulos. Las figuras son mayores que el natural, y en los campos de las historias de S. Lorenzo, y S. Sixto hay bellos pedazos de Arquitectura: son de Rómulo Cincinato. Las figuras de S. Gerónimo, y S. Lorenzo entre las ventanas, y la Anunciacion, que está encima la cornisa

en el testero del Coro, y otras ocho figuras, que representan las Virtudes Cardinales, y Teologales, con la Iglesia, distribuidas en parages convenientes á los lados de las quatro grandes pinturas referidas, son todas de Lucas Cambiaso: tienen marcos fingidos, como lo son varios jaspes, y mármoles, que sirven de mucho adorno.

30 La gran bóveda de este Coro la pintó el expresado Cambiaso (1). Está la

E 2

(1) Lucas Cambiaso, natural de Génova, uno de los mas prácticos, y acreditados Pintores de su tiempo, hizo sus estudios en las mejores obras de aquella Ciudad: su manejo era tan grande, que solia pintar con ambas manos á un tiempo. Vino al servicio de Felipe II, y despues que pintó la bóveda del Coro, por la qual le dió doce mil ducados, aunque fue tasada en nueve mil, acabó sus dias; lo que el P. Sigüenza atribuye á la mucha fatiga de esta obra, que quiso concluir en quince meses, por la prisa que se daba en la ganancia.

El Soprani en la vida de este Pintor manifiesta, que se le acortó por no haber logrado el intento de casarse, despues de la muerte de su muger, con una hermana de la misma; habiendo sido inútiles sus ruegos á Gregorio XIII, que acompañó con dos obras suyas, y no logrando la intencion que tenia de empeñar para este fin á Felipe II.

De la Real Cédula siguiente consta su nombramiento, y venida á España: » El Rey. Nuestro Pagador de la Fábrica del Monasterio de S. Lorenzo el Real, sabed: Que » por la buena relacion que hemos tenido del Maestre » Lucas Cambiaso, Pintor, que ha venido de Italia á servirnos, le habemos mandado recibir por nuestro Pintor, para que se ocupe, y entienda en lo que se le ordenase:: y tenemos por bien que haya, y lleve de

Santísima Trinidad en medio, y los Bienaventurados repartidos en sus Coros con multitud de Angeles, &c. Es una composición ridícula, y sin contraste, pues los tales Coros de Bienaventurados están en hileras, como las sillas de abaxo. Dicen que en esta obra se siguió el dictamen de algunos Teólogos, que de pintura sabrían muy poco, como claramente se ve. Hay tradición, que habiéndosele mandado pintar á Jordan de nuevo, se escusó, alabando con arte la expresada obra, que no hay duda se queda muy atrás de sus composiciones, aunque las figuras de por sí tienen mérito, y desde el principio fueron estimadas. Se pintó Cambiaso á sí mismo, y á Fr. Antonio de Villacastín como entrando en la gloria.

31 En medio de los lados de este Coro

» Nos de salario á razon de quinientos ducados:: en cada un año:: y además, y allende de ellos, se le han de pagar las obras que hiciere conforme fueren tasadas, y estimadas, ó se concertaren con él. Por ende Yo vos mando:: Fecha en el Pardo á 13 de Noviembre de 1583. YO EL REY. — Refrendada de Matheo Vazquez.

Por otra manda se paguen á Lázaro Tabaron, Pintor, que habia venido de Italia con Cambiaso, veinte ducados al mes: y por otra se mandaron dar ciento y cincuenta ducados á Horacio Cambiaso, hijo de Lucas, para que se volviese á Italia.

hay dos Organos, cuya Arquitectura es de orden corinthio, con quatro columnas, entre las quales están los cañones colocados en tres ventanas. Su materia es de pino de Cuenca, y están dorados; y debaxo hay un espacioso balcon, con su antepecho de bronce para los Músicos. Otros dos hay del mismo orden de Arquitectura; pero de mayor tamaño, y magnificencia, en los testeros de la nave mayor que cruza de Medio dia á Norte. Tiene cada uno seis columnas sobre pedestales, y en cinco claros, ó ventanas están puestos los cañones: son tambien de pino de Cuenca, y dorados, con sus balcones de bronce. Hay otros tres mas pequeños, repartidos por varios parages del Templo, y todos los hizo un Flamenco llamado Masegil; acaso será Maese Gil. Tambien hay otro órgano de plata, que se lleva en la Procesion del Corpus. En medio del Coro pende una grande araña de cristal, de peso de treinta y cinco arrobas.

32 En un tránsito que hay detrás de la silla del Prior, y la portada del Templo, se ve un Altar, en donde está colocado un Crucifixo de marmol, excelente figura del natural, executada por Benvenuto Zelini, que le regaló á Felipe II el Du-

que de Toscana. Acerca de esta imagen hay algunas particularidades dignas de saberse. La primera, ser el primer Crucifixo que se hizo en marmol por ningun artifice que se sepa (acaso será despues de la restauracion de las Artes), como se colige de lo que el mismo Zelini dexó escrito en un libro impreso en Florencia en 1568, dedicado al Cardenal de Médicis, en el qual trata de la Escultura, del modo de trabajar en marmol, fundir en bronce, &c. Dice, pues, al folio 56 lo siguiente, que en Español es: *Aunque tengo hechas muchas estatuas de marmol:: no haré mencion sino de una, por ser de las mas dificiles que en el Arte se executan, y son los cuerpos muertos. Esta es la imagen de nuestro Salvador crucificado, en que puse grande estudio, trabajando dicha obra con la diligencia, y aficion que merece tan precioso simulacro, y porque sabia ser yo el primero que hubiese executado Crucifixos en marmol:: La concluí con grandísima satisfaccion de los que la ven donde está; es á saber, en poder del Duque de Florencia, mi Señor, y singularísimo bienhechor; y puse el cuerpo del Crucifixo sobre una Cruz de marmol negro de Carrara, piedra muy*

dificil de trabajar por ser durísima, &c. La otra particularidad es hallarse la firma del Autor en la Cruz, y dice: *Benvenutus Zelinus, Civis Florentinus, faciebat 1562.* Y nota el P. Sigüenza, que cabalmente en este año se acordeló el sitio, se comenzó la fábrica del Escorial, &c. y que casi en el mismo mes comenzó Zelini su obra. Añade, que gran parte del camino desde donde la desembarcaron, fue traída esta imagen á hombros hasta el Escorial. A mas del referido libro, escribió Zelini su propia vida. Sirvió á Clemente VII en varias obras de oro, plata, y metal, en hacerle medallas, cuños de moneda, &c. Le empleó despues Francisco I, Rey de Francia; y últimamente Cosme de Médicis, y es quando hizo la estatua referida del Crucifixo del Escorial.

33 En una pieza á espaldas del lado derecho del Coro, en la qual se dixo que habia libros para el canto, se ven algunas pinturas por sus paredes, parte copias del Ticiano, Basan, y otros, y parte originales, como lo es un Crucifixo del Mudo, con S. Juan, y la Virgen á los lados, figuras del natural: un hermoso país, en donde está nuestra Señora con el Niño, que

algunos creen ser de Gerónimo Bosco: hay una Resurreccion, y un Descendimiento al Limbo, obras de claro, y obscuro, bien entendidas, y algunos otros quadros de menos consideracion.

34. Sobre la pila del agua bendita, entrando por el Claustro del Convento al Ante-Coro, hay colocada dentro de un nicho una estatua de S. Lorenzo tan grande como el natural, que se ha tenido por antigua, y encontrada en las ruinas de Roma, con la circunstancia de haberla remitido un Embaxador de España en aquella Corte. Dudan varios inteligentes de la antigüedad que se le da, en cuya materia se sabe, que por aquel tiempo sucedieron en Italia varios engaños. Sin embargo, es buena figura, y bien executada, imitando la simplicidad de los antiguos. Está el Santo vestido de Diácono, con parrillas, y palma en las manos: la figura es de marmol. Sobre esta estatua hay en la pared una bellísima pintura del Ticiano, en que se ve nuestro Señor presentado al Pueblo por Pilatos; y en el testero que corresponde al lado del Colegio, hay enfrente de esta una Sacra Familia muy bien compuesta, de cuyo Autor no se tiene noticia. Las bóvedas

de ambos Ante-Coros, así en la parte del Convento, como del Colegio, las pintó Jordan, expresando en esta quatro asuntos de la historia de David, y en aquellas otros quatro de la de Salomon.

35. Desde los Ante-Coros hasta el extremo de las naves menores, en donde están los Altares de las Reliquias, se camina por los tránsitos, que están á los treinta pies del suelo de la Iglesia encima sus Capillas. En ellos hay, así á la vanda de Palacio, como del Convento, ventanas á la Iglesia, con antepechos de bronce. El número de Reliquias que en dichos Altares se guardan, sería muy largo referirlas. Se hallan en relicarios de diversa forma, es á saber, cabezas de plata, custodias, urnas, templetos de bella Arquitectura, &c. El número de estos relicarios se reputa en mas de quinientos: son de plata, oro, cristal de roca, y otras materias: algunos adornados de piedras preciosas; todo lo qual es grandísimo tesoro. Antes de salir de la Iglesia sepa V. que en una Capilla junto á la puerta llamada de las Procesiones, hay un Crucifixo del natural, muy buena figura, aunque su materia es de carton.

36 De la Iglesia se pasa á la Ante-Sacristía, y luego á la Sacristía, que caen á su parte Meridional. En el espacio que hay entre la Iglesia, y la Ante-Sacristía, enfrente de la escalera por donde se sube á Palacio, y á lo alto del Convento, hay una pequeña Capilla, en cuyo Altar se ve colocada una imagen de nuestra Señora, llamada del Patrocinio, que es particularmente venerada, y la mandó colocar allí el Sr. Felipe IV. Tiene el Niño en los brazos, y para su adorno se guardan ricas telas, y alhajas muy preciosas. Está puesta la imagen sobre un trono de plata, y dentro la Capilla hay lámpara, y arañas del mismo metal, con varias piedras, que tambien la adornan. El gusto que en todas estas cosas se observa, no es tan refinado como el que reynaba quando se fundó el Escorial.

37 La Ante-Sacristía es una buena pieza, con bancos de nogal al rededor: su pavimento es de mármoles blancos, y pardos; y así es el de la Iglesia, el del Coro, el de la Sacristía, y el del Claustro principal. En un lado hay una fuente con varios caños, en donde se lavan los Sacerdotes: tiene fachadita de jaspes, y már-

moles, adornada de nichos, pilastras, y otras cosas. Los quadros que hay en las paredes, son los siguientes. Un descanso, en donde está nuestra Señora sentada con el Niño, á quien está mirando S. Joseph: S. Juan presenta al Señor unas cerezas, que un Angel está cogiendo. En el país de este quadro, que es excelente, hay varios animales: es admirable obra del Ticiano, y las figuras menores que el natural.

38 De Pablo Veronés son una Adoracion de Reyes, una Crucifixion, y la Presentacion del Niño al Templo, tenuta por una de sus mejores obras, en que expresó la prolongada edad de Simeon, así en su rostro consumido, como apoyando los brazos á unos Ministros del Templo. La Virgen se ve de rodillas en acto de presentar al Niño: á un lado está S. Joseph con una vela en la mano, y al otro una muger con ciertas jaulas de tórtolas. Hay un Sepulcro de Christo de Tintoreto; y de Wandix es una nuestra Señora con el Niño en los brazos, y otros Santos. El Castillo de Emaús, en donde está á la mesa Christo con sus Discípulos, es de Rubens; y la Predicacion de S. Juan en el desierto,

con porcion de oyentes, y bello país, de Pablo Veronés. Un quadro de S. Pedro, y S. Pablo, figuras de medio cuerpo, es del Españolito. En la bóveda hay un Angel con tohalla, y jarro en las manos en medio de ella, como que va á dar agua. En varias faxas, y distribuciones se ven figurillas, follages, y otros muchos adornos á la grutesca, de que hablaré.

39 La Sacristía, que tiene de largo ciento y ocho pies, y de ancho treinta y tres, es una de las piezas insignes, así por sus pinturas, como por los demás adornos. En la pared, á la qual estan arri-mados los caxones, hay nueve quadros sobre la cornisa de á cinco pies de alto, y cerca de quatro de ancho, con poca diferencia, que son estos, empezando por el inmediato á la puerta: Nuestra Señora, que da el pecho al Niño, obra de Guido Rheni: La Aparicion de Christo á la Magdalena, reputada por obra original del gran Antonio Correggio: S. Joseph con el Niño, el qual, y la Virgen que se ha referido al principio, tienen toda la gracia, y bellos partidos de paños, en que fue eminente su Autor Guido Rheni. Jesu-Christo con la Cruz acuestas, y dos Sayones, obra de

gran fuerza de Sebastian del Piombo (1).

40 Se sigue la tabla de Rafael, llamada la Perla. Es nuestra Señora sentada, de cuerpo entero, que con la mano derecha abraza al Niño por debaxo del pecho, el qual tiene una pierna sobre la rodilla derecha de nuestra Señora, y la izquierda descansa en los pañitos blancos, que hay en una cuna, formada de mimbres, puesta de facha. La mano izquierda de nuestra Señora se ve de perfil sobre el hombro de Santa Ana, que se representa de rodillas al lado izquierdo de su hija, agrupando prodigiosamente con la figura de la Virgen, y la cuna; y apoyando esta Santa el brazo en el muslo de nuestra Señora, descansa su cabeza sobre la mano derecha. S. Juan, niño, llega en ademan de ofrecer unas frutas en su zamarrilla, al parecer de

(1) Sebastian Veneciano fue discípulo de Juan Belino; y despues de Jorge de Castel-Franco. Hizo retratos con excelencia, y otras muchas obras historiadas: fue muy parcial de Miguel Angel: pintó varias cosas en piedras, y pizarras; y en una hizo para el Patriarca de Aquilea el Señor con la Cruz acuestas, que ahora está en el Coro de esta Casa sobre la silla del Prior. Habiendo logrado un empleo que le dió Clemente VII, se llamó en adelante Fr. Sebastian del Piombo, y con las comodidades del oficio, se dió mas al ocio, y á la conversacion, que á la Pintura, como refiere el Vasari, con otras cosas, que se omiten. Murió en Roma en 1547.

piel de camello: es figurita en pie, de lo mas bien colorido, y entendido que se puede ver. El Niño hace ademan de coger las frutas, y al mismo tiempo vuelve la cabeza á mirar á su Madre, riéndose con la simplicidad, y gracia de aquella edad: nuestra Señora mira á S. Juan. Con mucha razon se llama este quadro la Perla, y se podia decir Perla incomparable, en que el gran Rafael exercitó su manera mas excelente de pintar. Todas las figuras están en campo abierto á una luz como de la tarde. El terrazo es muy hermoso de hierbas, florecillas, &c. y la excelencia, y grandiosidad de pliegues de lo mejor que puede verse: Las cabezas son una divinidad, en particular la de nuestra Señora: de entre las trenzas cae sobre la espalda derecha un pañito blanquecino, y otro de color morado sale detrás del hombro derecho, é interrumpe el color encarnado de la túnica con que está vestido el brazo. Por un lado del campo hay una abertura de luz en el horizonte, y antes se ve figurado un país con un rio, una Ciudad, varias figurillas muy menudas, pero tan acabadas como de quien son. Al otro lado hay una ruina de edificio, en donde se

ve una figura pequeña de S. Joseph.

41 Con haber gran distancia desde el un pie al otro en la figura de nuestra Señora, de que hubiera huido qualquier otro Pintor, esto mismo parece que le aumenta la dignidad, la gracia, y el decoro, hallándose interpuesta por delante la cuna, y la figura del Niño. Si esta pintura no estuviese tan alta, se distinguiría mas lo acabado de cada parte de ella, y se podrian considerar mejor sus perfecciones. No sé que el Vasari haga particular mencion de tan excelente obra, de la qual yo tengo una estampa, que no es exácta, ni puntual, y dudo que haya otras. He alargado esta relación por el gusto que V. tiene en oír hablar de Rafael, y de sus obras (1).

(1) Hallándose en el Escorial esta, y otras pinturas de Rafael Sancio de Urbino, no parece fuera de propósito decir lo que se sigue de tan eminente Artífice. Nació en Urbino en el año de 1483, dia de Viernes Santo, y en el mismo dia murió, despues de haber vivido 37 años. Estudió con Pedro Perugino, á quien imitó, y superó. Llevado de la fama de Leonardo de Vinci, Miguel Angel, y otros, pasó á Florencia, en donde hizo varias obras, y lo mismo en su patria, á la qual volvió, habiendo muerto sus padres. Segunda vez hizo viage á Florencia: y procurando olvidar la manera de Pedro Perugino, fue perfeccionando la suya con lo que veía en Miguel Angel, Leonardo de Vinci, Fr. Bartholomé de S. Marcos, &c.

Desde su tiempo hasta el nuestro han crecido siempre de estimacion sus pinturas, y se han reputado por

42 Despues de este siguen dos de los mejores quadros que aquí hay del Ticiano, y son: el primero un Fariseo, que hace á Christo la pregunta sobre pagar el tributo al Cesar: el segundo es una Magdalena, bien conocida por las infinitas copias que de ella se ven: está mirando al Cielo en aspecto de penitente. Las figuras de estos quadros son de medio cuerpo. Inmediato hay otro quadro de la Asuncion de nuestra Señora, con los Apóstoles debaxo, y el sepulcro: es admirable obra, y de lo mas exquisito de Anibal Caraci. El último es el Sacrificio de Isaac, obra del Ticiano.

43 Volvamos ahora á la puerta de la

las mas excelentes de quantos Pintores modernos han florecido. La gracia, expresion, gentileza, y demás sublimes qualidades de ellas, le adquirieron el renombre de Divino. Sus bellas prendas, y habilidad le grangearon la estimacion de varios Papas, y otros grandes Señores. Fue particularmente amado de Julio II, y Leon X. Murió de 37 años con universal sentimiento, y se mandó enterrar en la Iglesia de la Rotunda en Roma, en donde tiene busto de marmol, y epitafio, que le compuso el Cardenal Bembo con este distico al fin:

Ille hic est Raphael, timuit, quo sospite, vincit.

Rerum magna parens, & moriente mori.

Los mas célebres Grabadores se han empleado en publicar sus obras, y entre ellos su discipulo el insigne Marco Antonio de Bolonia, á que lo aplicó en vista de lo que en esta linea hacia Alberto Dureró. La mayor cantidad de obras de Rafael está executada á fresco en el Palacio Vaticano.

Sacristía, y vea V. las pinturas que hay debaxo de las referidas. Una Oracion del Huerto, con los Apóstoles dormidos, y Judas, que viene con tropa de Soldados, &c. Se ha ennegrecido bastante este quadro, en que figuró su Autor el Ticiano las tinieblas de la noche, con tal qual accidente de luz. Se sigue una nuestra Señora sentada en un terrazo frondoso, con el Niño en los brazos, y Santa Catarina, que le acaricia: es preciosa obra del mismo Ticiano. El inmediato es una tabla como de seis pies y medio de alto, y cinco de ancho: representa la Visitacion de nuestra Señora á Santa Isabel, en figuras quasi del natural, y enteras. Las bellezas de esta pintura son muchas para ir las contando por menor; basta saber que es del incomparable Rafael de Urbino, en que expresó en las dos figuras los mas propios, y escogidos afectos que se puede pensar, sin hablar de la bella proporcion, de la grandiosidad de pliegues, del delicioso país, ó valle entre montañas, de un trozo de Ciudad en lontananza, en que tambien está representado el Jordan, y en él, con figuras pequeñas, el Bautismo de Christo. Es un encanto ver la gracia, y modestia con que se

dan las manos Santa Isabel, y la Virgen: el decoro con que expresó el preñado de nuestra Señora, el respeto de Santa Isabel al llegarse á ella, y otras mil cosas, que dexo de decir. La manera que en esta pintura se nota, es algo diversa de la de la Perla: acaso Julio Romano, ó algun otro de los grandes discípulos de Rafael, trabajaria tambien en ella; pero de qualquier manera que sea, se verifican en dicha tabla las circunstancias referidas.

44 Inmediato á esta hay otra pintura muy bella de Jorge de Castel-Franco (1), con nuestra Señora, S. Jorge, y Santa Catarina: y luego otro quadro del Ticiano, en que está nuestra Señora, del tamaño del natural, sentada con un bellissimo Niño en los brazos.

45 Mas adelante se ve un quadro como de una vara en alto, admirable cosa de Rafael de Urbino. Se reduce á una nuestra Señora con S. Juan, y el Niño, los quales son figuritas desnudas: el S. Juan de rodillas presentando al Niño una caña,

(1) Fue discípulo de Juan Belino, y adquirió manera mas fuerte, y grandiosa que la de su Maestro. Por su estatura grande, y aspecto, le llamaron Giorgione; y dexando excelentes obras, murió de 34 años de edad. Nació en Castel-Franco, del Señorío de Venecia.

en que está formada la Cruz. Este se ve sentado sobre un pedazo de cornisa; volviendo el rostro á su Madre, que parece estar arrodillada sobre la misma cornisa, mirando á S. Juan. El quadro está bastante ennegrecido en el campo, en donde no se descubre bien una figurita de S. Joseph entre ciertas ruinas con un farol en la mano. ¡Qué bello empleo el de un Grabador que con dibujos corregidos publicase algunas de las obras, que he referido particularmente del gran Rafael!

46 El quadro que se sigue de gran tamaño; y apaisado, ocupa el medio de la Sacristía, y es de Tintoreto: su asunto es el Lavatorio de Jesu-Christo á sus Discípulos, con figuras menores que el natural. Las actitudes, y expresiones están llenas de fuego, y no faltan extravagancias en ellas, que manifiestan el humor de su Autor, á quien no le importaba gran cosa el decoro en los asuntos sagrados. Algunos de los Apóstoles tiran de las medias, ó sandalias de los otros: de ellos están forcejeando para descalzarse á sí mismos: quien está sentado por el suelo, y quien en banquillos; pero sin embargo de estas ridiculeces, presto se viene en conocimiento del

asunto, mayormente por las figuras principales, que son Jesu-Christo lavando los pies á S. Pedro. No obstante lo dicho, considerando bien esta obra, su rara invencion, lo entendido de la perspectiva, y otras cosas executadas con la mayor práctica, y manejo, causa mucho gusto, y admiracion á qualquiera que se pone delante de ella (1).

47 Síguese al Lavatorio un quadro de vara en alto, de Andres Schiabon (2), y es el Nacimiento del Señor. Inmediata á este hay una tabla de Andrea del Sarto, singular, y peregrina obra, en que representó nuestra Señora, del natural, sentada sobre unas gradas con el Niño en los brazos: un Angel mancebo, á quien mira el Niño, tiene un libro abierto, y al otro lado está sentado S. Joseph (algunos creen que es S. Juan

(1) El Tintoreto se llamó Jacobo Robusti: fue discípulo del Ticiano. Adquirió gran crédito, y obras en su patria Venecia; y sin embargo de lo que algunos las criticaban, resplandeció entre tan grandes profesores como en su tiempo florecieron. Entre muchos que grabaron sus obras, fue uno Agustin Caracci: hizo infinitas, y bastaba para conocer su gran mérito la que hay de su mano en el Palacio Ducal, despues de la qual murió, dicen, que por la mucha fatiga.

(2) Andres Schiabon, esto es, de Esclavonia, ó Dalmacia, se hizo estimable profesor en Venecia, copiando las obras del Ticiano, de Giorgione, y del Parmesanino.

Evangelista); de todo lo qual resulta una excelente composicion. Hay belleza de tintas, y cambiantes, caracter de dibujo, y para decirlo brevemente, es una de las mejores obras de Andrea del Sarto (1), que se compró juntamente con el Lavatorio de Tintoreto, y la Perla de Rafael en la Almoneda del Rey Carlos Stuardo de Inglaterra. En el campo de este quadro, que es un bellissimo país, se ve una muger con un niño de la mano, figuritas pequeñas de mucha gracia. Despues de este quadro hay uno del Ticiano, en que se expresa á Pilatos mostrando el Señor al Pueblo. El inmediato, de Lucas Cambiaso, es Christo atado á la columna, figura entera. El quadro que sigue es de Antonio Bordonon (2): se reduce á nuestra Señora sentada en un sitial, con el Niño sobre las rodillas: al un

F 3

(1) Andrea del Sarto, así llamado por el oficio de Sastre que tuvo su padre, fue uno de los mas célebres Pintores de su tiempo: nació en Florencia, en donde hizo obras maravillosas, como tambien en Francia, estando al servicio del Rey Francisco I, las quales se tuvieron en suma estimacion, y hoy se tienen. Las refiere el Vasari en su Vida, que no le duró mas que hasta los 42 años, habiendo nacido en el de 1488.

(2) Se llamó Juan Antonio Regilio, y Bordonon por su patria en Italia. Estudió en la escuela de Giorgione. Fue emulo del Ticiano; y Miguel Angel admiró sus obras. Fue hecho Caballero por el Emperador, y murió habiendo dexado gran fama de su habilidad.

lado está S. Antonio de Padua, y al otro S. Roque, figuras enteras de mediano tamaño. Es de mucho gusto de color este quadro. La última pintura es un Ecce Homo de Pablo Veronés.

48. Debaxo de las referidas obras hay otras mas pequeñas; y sin guardar orden en referirlas, son: un borroncillo del Castillo de Emaus, del que hay de Rubens en la Ante-Sacristía: una nuestra Señora con S. Juan, y el Niño, en que se ve una buena, y graciosa manera; me parece cosa de Romanelli, Pintor de Viterbo en Italia. Un Nacimiento tenido por obra Flamenca. Una copia de la famosa Gitana del Correggio, llamada así por el traje en que allí puso á nuestra Señora: tiene el Niño dormido, y algunos Angeles. Ya V. conoce esta pintura; y la de aquí es muy buena copia. Hay una nuestra Señora con el Niño en pie en acto de besarle, y otro quadrito igual con el Niño Dios, y S. Juan, que le adora: aquella se tiene por de Pedro Perugino, y esta parece de la escuela de Murillo. Asimismo se ven una Sacra Familia de muy buena manera: despues una nuestra Señora en ademan de orar, que tiene algo de la manera de Guido: una

Creacion del Mundo, de un Marco Brugés, y una Cabeza de David joven, en que se ve algo de la Escuela de Guercino.

49. Enfrente de todas estas pinturas, que están colocadas encima de los caxones, hay otras en la vanda de las ventanas, y son las siguientes, empezando por la mas inmediata á la puerta de la Sacristía: una Magdalena de Tintoreto, que se despoja de sus galas: un Crucifixo, y luego un S. Juan en el desierto, figuras del natural, del Ticiano: un S. Gerónimo sentado, con un Angel, que tiene la pluma, bellísima obra de Wandik por el desnudo del Santo, por las tintas, caracter, y otras cosas. Una Santa Margarita resucitando á un muchacho en manos de un viejo; y otras figuras de mas de medio cuerpo, que se tiene por obra de Miguel Angel Caravaggio. Una Magdalena penitente de Tintoreto. Un Jesu-Christo, figura en pie, que saca las almas del Limbo, y es obra de gran fuerza, y expresion, hecha por Fr. Sebastian del Piombo. Despues hay un S. Sebastian, figura del natural, en pie, del Ticiano: está con las manos atadas atrás, y atravesado de algunas flechas: es divina la expresion de su cabeza mirando al Cielo.

lo, y parece verdadera carne la de todo su cuerpo. El último quadro es una Santa Margarita, tambien del Ticiano, con el dragon. Entre estas bellas pinturas hay colocados algunos quadritos, y láminas, que no vienen muy al caso; y naturalmente se habrán ido poniendo despues de la colocacion de las referidas obras.

50 Sobre la puerta de la Sacristía, por la parte de dentro, hay un quadro grande que executó Wandik, y es la historia de la Muger adúltera, en figuras del natural: está ya algo maltratada esta pintura; pero se conoce bien su gran mérito. Las pinturas que hay en la bóveda de follages, fajas, piedras fingidas, artesones, animales, figurillas humanas, y otras mil cosas, son muy bellas, y executadas con la mayor pulicía. Ya le diré á V.md. de sus Autores.

51 Enfrente de la puerta, en el testero, está el retablo de la Santa Forma. Lo que mas es digno de alabarse en él, respecto al artificio, es el quadro que tiene en medio de Claudio Coello, que demuestra la procesion, que se hizo al tiempo de colocar la Santa Forma expresada. Se ve allí el Sr. Carlos II de rodillas. El Cele-

brante está con la Custodia en la mano, cuya Capa, y Dalmáticas del Diácono, y Subdiácono parecen de verdadero brocado. Todos los Señores de la Corte, que asistieron, están retratados en esta pintura, como lo está el Rey, los Religiosos, y los demás concurrentes: en suma, el quadro es la mas perfecta imitacion que se puede dar del suceso. Su campo es la perspectiva de la bóveda, y parte de esta misma Sacristía, el qual está interrumpido de figuras alegóricas, que representan Virtudes, y unos Angeles con cierta cortina, que enriquece la composicion. Si las pinturas que se acercan mas á la verdad de los objetos, se han de preferir, pocas creo que se hallarán que mas lo merezcan de la que acabo de contar.

52 Lo demás de este testero se compone de varios mármoles, jaspes, bronces dorados, y otras ricas materias, con lo qual se forma un orden compuesto de quatro columnas, con pilastras detrás, y otras dos pilastras en el medio, todas sobre pedestales, y un segundo cuerpo, que viene á ser el ático. Allí hay por todo adornos de palmas, coronas, laureles, racimos, y otras cosas, con algunos niños, y cabezas

de Serafines, en cuya execucion se emplearon varios profesores, y entre otros he oido decir que dos Flamencos, llamados Enrique Cardon, y Carlos Gutierrez. Omito otras varias menudencias del primer cuerpo, porque este es cabalmente un trozo de Arquitectura, en que opinan algunos, que la preciosidad de la materia sobrepasa á la seriedad del arte; bien que el P. Caimo dice ser uno de los trabajos mas bien entendidos que jamás habia visto, habiendo en el Escorial tan excelentes cosas, que de mucho superan á esta. A cada lado del Altar está una rica puerta, por las bellas maderas, y bronces, y en ellas se ven repartidas las Armas de España. Hay un Leon de bronce dorado sobre cada una con el cetro en la una mano, y la otra sobre el mundo. Se ven quatro baxos relieves de marmol en este testero, en que se expresa la historia de la Santa Forma, la qual puede V. ver en la descripcion última del Escorial, en donde hay estampa del expresado Altar, y sus adornos; y encima de todo se lee: *En magni operis miraculum intra miraculum mundi caeli miraculo consecratum.* V. que está acostumbrado á leer inscripciones de los mejores

tiempos, no sé qué sentirá de esta: creo que desde luego vendrá en conocimiento que no es de Arias Montano, ni la Arquitectura es de mucho el milagro que se expresa, en comparacion de la de Juan de Herrera, y de otras.

53 En el nicho, que tapa el quadro de Claudio Coello, hay una rica Custodia de plata sobredorada, de mas de tres varas de alto, que regaló al Sr. Carlos II su tío el Emperador Leopoldo. Dicen que fue antes caja de un relox. Esta laboreada de filigrana, y adornada de un gran número de piedras preciosas, de algunas figurillas alegóricas, y otras, todo del mismo metal. Dentro de esta Custodia grande hay otra muy rica, del tamaño de un Caliz, en donde se guarda la Santa Forma.

54 Encima de la Custodia, y sin tocar en ella, hay un Crucifixo de bronce dorado, casi del tamaño del natural, con dos Angeles en ademan de sostenerle, muy bien contrapuestos, y entendidos, como lo es la figura del Señor, de cuyo autor no se tiene noticia. El Frontal de este Altar, por el lado de la Sacristía, está adornado de bronces, y por el Camarin es de filigrana como la Custodia, adornado de pic-

dras, y trabajado en plata, como lo es una red, que tiene encima. En medio están las Aguilas Imperiales, y en la red hay escrito lo siguiente: *Carolus II Hispan. Rex Cath. Austriaca suorum pietate primus, aut nulli secundus Altare hoc, & Tabernaculum Auro, Arg. Lap. que præc. orn. Sanctæ Formæ consecrat mirabiliter inalteratis speciebus permanenti: obtulit anno Domini 1684.*

55 La Arquitectura de dicho testero, y la del Camarin en su respaldo, es del célebre Pintor Francisco Rici, que fue tambien Arquitecto, pero quando esta nobilísima Arte estaba en decadencia. Algunos han creído que los Pintores fueron motivo de que en España degenerase la Arquitectura en estraños adornos, desde que se dieron á exercitarla, como una cosa que dependia enteramente de su profesion. Lo mismo dicen de los Escultores; pero yo no quiero decidir este punto, y mas sabiendo los grandes Arquitectos que ha habido en varios tiempos, Pintores, y Escultores.

56 El Camarin es una pieza rica de mármoles, y jaspes de diversos colores, de que toda ella está cubierta, y así son

sus pilastras, pedestales, cornisa, y lo demás, con muy buen pulimento. De un florón de bronce dorado que hay en la bóveda, cuelga una araña de plata sobredorada, con labores de filigrana, á semejanza de la Custodia, y Frontal.

57 Enfrente de las ventanas hay una Tribunilla sobre una puerta: el antepecho, balaustre, y pilastras son de las materias ya dichas de jaspes, mármoles, y bronces. Dentro de un nicho, en el testero de la Tribuna, está colocado un templecillo, muy graciosamente formado de lapislazuli, y otras ricas piedras, &c. con una reliquia dentro, y encima está la Anunciacion, y el Padre Eterno con Angeles todos de plata. Dexo de referir otras menudencias pertenecientes á este Camarin, que no son de tanta importancia, excepto el adorno de su Altar, como candeleros, atriles, vinageras, y lo demás trabajado tambien en filigrana, que se guarda en otra pieza.

58 Los caxones de la Sacristía son de las mismas maderas que las sillas del Coro; es á saber, caoba, evano, terebinto, cedro, nogal, &c. Sobre la mesa de los mismos, que ocupa el largo de la Sacristía,

hay un cuerpo de Arquitectura con columnas de orden corintio, y todos sus regulares adornos muy bien executados. Entre estas columnas hay alhacenas, en donde se guardan algunos ornamentos sagrados. Los demás están en los caxones grandes de la mesa, que se ven repartidos por pilastras en siete divisiones, con siete caxones en cada una. Es mucho lo que encierran, pues las casullas solamente pasan de mil y doscientas, á que corresponde el número de Capas, Dalmáticas, Albas, y otros ornamentos de los Altares, segun el uso, y color de las festividades. Al Altar mayor solamente, le corresponden cincuenta mudas diferentes, y otras tantas á cada uno de los Colaterales, ó Relicarios, entendiéndose por muda Capa, Casulla, Dalmáticas, Frontales, paños de facistol, &c. En una de estas mudas, que tambien llaman ternos, está bordada primorosamente la Vida del Señor, y en todo el dicho ornamento hay cerca de cien historias. Otra hay, cuyas historias representan la infancia de Jesu-Christo; y en otra de difuntos se ve representada la vida, y paciencia de Job. Algunos han dicho que estos bordados se hicieron por dibujos de Rafael de Urbino;

pero aunque no sé que conste de quién fueron, me parecen invenciones de otros.

59 No sé qué fundamento habrá para decir, que este género de bordar historias se inventó en Ciudad-Rodrigo. Parte de estos ornamentos están cubiertos de perlas, y otras piedras preciosas. Las telas de muchos son brocados de plata, y oro con realces ricos, matices, y otras labores de gran precio. Concluyo con decir, que esta suerte de alhajas, su número, y valor, es por demás el querer referirlo, sin gastar mucho tiempo, que ahora es menester para otras cosas.

60 Entre las riquezas de la Sacristía es particular un Pectoral, que lleva el Prelado quando celebra, adornado de cinco diamantes, ocho esmeraldas, quatro rubíes, y cinco gruesas perlas. Dicen que se compró de lance por quarenta mil ducados; pero que su valor excede en mucho á este precio. Hay un Caliz de oro, y una Custodia de lo mismo para el dia del Corpus, ambos de bella forma, y execucion, como lo son dos Portapaces, en uno de los quales se ven ricas esmeraldas apiñadas, como se sacaron de la mina. Pasan de ciento y quarenta los Cálices de plata, de que

tambien son quarenta ciriales, que llevan los Jóvenes del Seminario en las principales solemnidades. Tambien hay Candeleros, y Cruces de plata para todos los Altares de la Iglesia en los dias mas festivos, siendo mayores, y mas ricos los que sirven en el Altar mayor, y en sus Colaterales de las Reliquias. En los demás dias del año todos los Altares tienen Cruces, y Candeleros de bronce.

61 Dexo de hablar de otras muchas piezas de plata para servicio de dicho Altar mayor, y de algunas joyas con que se adorna nuestra Señora del Patrocinio. En un quarto adonde se sube desde la misma Sacristía, se guardan tambien alhajas muy estimadas, como es el servicio de filigrana de atriles, candeleros, &c. para el Altar de la Santa Forma: dos espadas, que dicen haber sido de Carlos V, y de D. Juan de Austria: porcion de Calices; y otras cosas.

62 Voy á concluir esta Carta diciendole algo del Panteon, que no sé con qué motivo llamaron así al lugar en donde están enterrados los Reyes, y Reynas. Quasi enfrente de la Capilla de nuestra Señora del Patrocinio, esto es, en el tránsito de la Iglesia á la Ante-Sacristía, está la puer-

ta, ó escalera por donde se baxa al Panteon, ó Sepultura Real. Hay veinte y cinco escalones de piedra berroqueña hasta el segundo rellano, en donde se encuéntra una linda portada, aunque pequeña por la estrechez del sitio. Se reduce á dos columnas, ó medias cañas, que se fingen en parte cubiertas de las jambas de la puerta, en donde hay una reja de bronce dorado, como son los capiteles, basas, modillones, y otros adornos, executados con prolixidad, é inteligencia. Sobre la cornisa del primer cuerpo, en una losa de marmol negro, hay una inscripcion en letras doradas, que contiene lo siguiente:

D. O. M.

LOCUS SACER MORTALITATIS EXUVIIS
CATHOLICORUM REGUM

A RESTAURATORE VITÆ CUIUS ARÆ MAX.
AUSTRIACA ADHUC PIETATE SUBJACENT
OPTATAM DIEM EXPECTANTIUM

CAROLUS CÆSARUM MAX. IN VOTIS HABUIT
PHILIPPUS II. REGUM PRUDENTISS. ELEGIT
PHILIPPUS III. VERE PIUS INCHOAVIT.
PHILIPPUS IV.

CLEMENTIA CONSTANTIA RELIGIONE MAGNUS
AUXIT ORNAVIT ABSOLVIT
ANNO DOM. M.DC.LIV.

Tom. II.

G

Todo este segundo cuerpo está igualmente adornado de bronce, y remata en un frontispicio abierto, en medio del qual hay un escudo de las Armas de España, trabajado en bronce, de que es el Toyson, y la Corona. Los quarteles son de preciosas piedras, y metales escogidos, segun el color correspondiente. Sobre el frontispicio sienta á cada lado una figura de bronce, que segun las descripciones, se hicieron en Italia: la una representa la Naturaleza humana, á quien se le cae la corona de la cabeza, y de la mano el centro, con otras alusiones. Tiene una targeta, en que está escrito: *Natura occidit*. La otra figura es la Esperanza, con targeta en la mano, que dice: *Exaltat Spes*, y en la otra mano tiene un jarroncito con llamas.

63 Desde la puerta referida hasta el fin, toda la escalera es de jaspes de Tortosa, y de mármoles de S. Pablo de Toledo, así las paredes, y bóveda, como los escalones, cuyo número es de treinta y quatro; y contando los del principio, que se dixo de piedra berroqueña, componen el de cincuenta y nueve. Se ven trabajadas estas piedras con variedad de adornos, sien-

do muy notables sus cortes, y otras dificultades, que se superaron. En los dos rellanos últimos hay dos puertas en cada uno, de caoba, y otras maderas escogidas. Las primeras sirven de adorno, y las segundas dan entrada, la una á la bóveda, en donde yacen muchos cuerpos de Infantes, Infantas, y algunas Reynas, que no tuvieron sucesion; y la otra á la Sacristía. Para entrar en la pieza donde reposan los Reyes, hay otra puerta con reja; pero menos adornada que la de arriba.

64 Toda esta pieza circular tiene de diámetro treinta y seis pies, y de alto treinta y ocho. Se quedó baxa por impedirlo la Capilla mayor, que está encima de ella. Los lados que contienen las urnas, hacen ochavo; y desde el pavimento hasta el remate de la bóveda, se ve toda cubierta de jaspes, mármoles, y bronce dorados. Sobre un pedestal sientan al rededor diez y seis pilastras de orden corintio, de dos en dos, entre las quales se hallan los nichos, y urnas sepulcrales, que entre todas son veinte y seis, quatro en cada uno de los seis lados, dos sobre el de la puerta, y enfrente está el Altar. De las

Reynas solamente están aquí enterradas las que tuvieron sucesion. A media altura de las pilastras hay Angelitos de bronce con candeleros en la mano, que, segun Palomino, los hizo Juan Antonio Ceroni, Escultor Milanés, que vino para este fin á servir al Sr. Felipe IV. El friso se ve adornado de follages de bronce al rededor, y este mismo adorno es el que tiene la bóveda, ó cúpula entre sus faxas pareadas, como las pilastras, hasta el florón del medio, que es tambien de bronce.

65 Sobre la cornisa hay lunetas correspondientes á los ochavos, y por algunas de ellas entra luz, aunque escasamente, en la pieza. Desde el florón del medio cuelga un gran candelero, ó araña de bronce, en que hay distribuidas veinte y quatro cornucopias, unas sostenidas por Angeles, y otras colocadas diversamente. Remata en la parte superior con una corona, y en lo baxo hay unas targetas, en que están figurados los Evangelistas, terminando en una asa formada de serpientes. Hay en ella otros ornatos de cabecillas, trofeos militares, &c. Siendo el que trabajó este candelero el mismo que despues hizo el

trono de nuestra Señora del Sagrario de Toledo, se sabe que se llamó Virgilio Faneli.

66 Las urnas, como se ha dicho, son veinte y seis, hechas de marmol, y de buena forma: están sobre garras de Leon, executadas en bronce, de cuya materia son otros adornos de las mismas, y una targeta, que cada una tiene en su frente con el nombre del Rey, ó Reyna cuyos cuerpos encierran. Hasta hoy son trece; es á saber, Carlos V, Felipe II, Felipe III, Felipe IV, Carlos II, y Luis I, los quales están á la vanda del Evangelio. A la de la Epístola la Emperatriz Doña Isabel, las Reynas Doña Ana, Doña Margarita de Austria, Doña Isabel de Borbon, Doña Mariana de Austria, Doña Luisa de Saboya, y Doña Maria Amalia de Saxonía.

67 El Altar del Panteon, situado enfrente de la puerta, es precioso. Consiste en dos columnas istriadas de piedra verde, con mezcla blanca, y pilastras de jaspe detrás. En una targeta del frontispicio se lee: *Resurrectio nostra*. Sobre una gran losa de pórfido, que ocupa el medio entre las columnas, hay una Cruz de marmol

negro, y en ella un Crucifixo de bronce dorado, con quatro clavos; y las noticias que hasta ahora se han tenido aquí acerca de esta Imagen, son de que la hizo un sobrino de Julian Fineli (el P. Caimo dice Tinelli), discípulo del Algardi, y que fue colocada por D. Diego Velazquez; pero segun lo que escribió Juan Baglioni en la Vida del Marques Crescenci, el autor de este Crucifixo fue Pedro Taca, de Carrara, y es muy de creer, por las señas que da de los quatro clavos, y por el trato que este Escritor tuvo con el mismo Crescenci, á quien naturalmente se lo oiria. Puede muy bien ser Pedro Taca el sobrino de Julian Fineli, ó Tinelli, que era tambien de Carrara. Lo demás de este Altar, es á saber, el friso, un escalon sobre que sienta la Cruz, y el frontal, está trabajado en bronce con follages de vario dibujo. Los capiteles se ven formados imitando hojas de oliva; y en medio del frontal hay un baxo relieve del Entierro de Christo.

68 Esta obra del Panteon se acabó el año 1654, aunque se empezó en 1617, reynando el Sr. Felipe III. El principal Arquitecto fue el Marques Juan Bautista

Crescenci (1). Tambien hicieron trazas para esta obra Pedro Lizargarate, Vizcayno, y Alonso Carbonel, Maestro mayor de las Obras Reales. Como pasó tanto tiempo en acabarse el Panteon, es regular que fuesen empleados varios Artífices. De la bóveda en donde reposan otros treinta y nueve cuerpos de Personas Reales (2), y adonde se entra por una de las puertas que dixe á V. de la escalera inmediata al Panteon, no hallo cosa particular que de-

G 4

(1) Juan Baglioni en las Vidas que escribió de Pintores, Escultores, y Arquitectos, refiere haber venido de Roma á España el Crescenci con el Cardenal Zapata el año 1617; y que habiéndole recomendado el Cardenal á Felipe III, le encargó el Rey que hiciese diseños para las sepulturas Reales, que agradaron mas que otros. Cuenta que el Rey lo embió despues á Italia, de donde traxo varios Artífices, de los quales por acá tenemos poca noticia; y que tambien fue motivo de su viage el no haber aquí buenos materiales, lo que es muy contrario á la opinion de Jacobo Trezo, que se refirió en otra parte, y á la experiencia del mismo Panteon; en donde acaso todos los materiales son de España. Dice tambien el expresado Autor entre otras cosas de menor importancia, que el Crescenci obtuvo del Rey por su trabajo el Titulo de Marques de la Torre; pero que la obra por muerte de Felipe III no se acabó. El Marques Crescenci fue de una de las mas ilustres familias de Roma, hermano del Cardenal Crescenci. Despues de la muerte de Felipe III, sirvió á Felipe IV, que le dió varias comisiones. Murió en Madrid á los 65 años de su edad, segun Palomino, y fue enterrado con gran pompa en la Iglesia del Carmen.

(2) Ya son quarenta por la muerte del Sr. Infante D. Francisco Xavier.

cir, sino el estar decentemente colocados en sus nichos, que son cincuenta y uno, abiertos en la pared de una pieza bastante espaciosa. La Sacristía del Panteon, que está enfrente de esta bóveda, no tiene ahora cosa notable, despues que se sacaron algunas pinturas para que no se perdisen por la humedad, y se colocaron en otros parages. Quedó sobre los caxones un Crucifixo de marfil, y lo demás son ornamentos del Altar.

69 Si V. quiere mas noticias tocante al Panteon, ó Sepultura de nuestros Reyes, ya sabe que las descripciones del Escorial hablan á la larga, y tambien hay en ellas estampas de esta parte de la fábrica.

70 Aquí vendria el comparar este Sepulcro con aquellos tan celebrados de Augusto, de Adriano, con el otro de Caria, y los de Egypto, supuesto que encierran Soberanos de no inferior grandeza, y acaso de mas estendido imperio; pero esto lo puede hacer V. que sabe, y entiende, contentándose por ahora con lo dicho, hasta que le hable de las demás cosas de esta Casa.

CARTA IV.

V VOY á continuar refriendo á V. como hasta ahora, lo que me parece mejor, y mas digno de saberse en este Edificio; y volviendo al pórtico de la Iglesia, entremos en la Portería, aunque tan embarazada su segunda pieza, como se ha dicho, con la máquina del Monumento, que es muy natural se coloque en alguna otra parte, para que esta entrada haga el oficio que le corresponde, contribuyendo así á la Real magnificencia. Se compone de dos piezas esta Portería. La segunda es de la que se dice, que ha estado sin uso; pues la primera, que es el hueco de la Torre, siempre lo ha tenido, y á su mano derecha hay una puerta por donde se entra en los Claustros menores, que tienen comunicacion con todo lo demás del Monasterio, y por donde entra quien quiere. Esta segunda pieza tiene muy buena proporcion, adornada con faxas, y pilastras. Su largo es de sesenta pies, y de treinta y cinco el ancho. En el testero hay un Altar, que contiene un bello quadro del Mudo, y representa á Abra-

han, y Sara, recibiendo en su casa á los tres Angeles. Son figuras del natural, y de mucha expresion. Están bien compuestas con lo demás que constituye un quadro bueno. Encima hay un Salvador. Se ve sobre una puerta, que corresponde á los Claustros menores, un quadro del Masacio (1), y representa á Jesu-Christo muerto, con nuestra Señora, y Nicodemus en acto de contemplarle. Sobre otra hay una Tentacion de S. Antonio de Gerónimo Bosco. Otros quadros de menos consecuencia se hallan en esta pieza con algunos retratos de Papas sobre la cornisa.

(1) Thomas Masacio, Pintor Florentino, fue el primero que hizo plantar las figuras, en lugar de que los antiguos las ponian de puntillas: les dió relieve, y escorzos, que no se conocian: hizo buenos pliegues, destruyendo la manera antigua; y basta en honor de su memoria lo que dice el Vasari, que todos los Pintores, y Escultores célebres despues de él, iban á estudiar sus obras en el Carmen de Florencia; y entre otros muchos nombra á Leonardo de Vinci, Pedro Perugino, Miguel Angel, Rafael de Urbino, Baccio Bandinelli, Alonso Español (es muy natural que sea Berruguete), Pierino del Vaga, &c. En las notas de Monseñor Borari á la última edicion del Vasari, está corregido el año de su nacimiento con la autoridad de Baldinuci, que lo pone en 1402, y que murió de quarenta y un años, y no de veinte y seis, como el Vasari dice. No es poca gloria del Masacio lo que en estas mismas notas se halla; y es, que el Adán, y Eva de Rafael en los corredores, ó logie del Vaticano, los copió de los que hizo Masacio en la Capilla que pintó en el Carmen de Florencia. Nació este Artífice en S. Juan de Valdarno, del Estado Florentino.

2 Desde aquí se pasa al Claustro principal baxo, que es todo de piedra berroqueña, excepto el pavimento de marmol. Es quadrado, y cada vanda tiene de largo doscientos y diez pies, de ancho algo mas de veinte, y de alto mas de veinte y ocho. Tiene doce pilares á cada lado, y once arcos al patio, cerrados con ventanage de madera: en la parte de la pared hay tambien iguales arcos, cuyos netos están pintados á fresco, á excepcion de los que sirven de puertas á la Iglesia, Sacristía, Salas de Capítulos, escalera, y á otras partes. Los pilares en lo interior están guardados de pilastras, sobre las cuales voltean los arcos, y las bóvedas de piedra, construidas con grande inteligencia.

3 Las pinturas de los ángulos son al oleo. En cada uno hay dos asuntos principales, y son los siguientes. En el de la puerta que va á la Sacristía, el Nacimiento de Jesu-Christo, y la Adoracion de los Reyes, por Luis de Carvajal, cuyas historias pintó tambien por fuera de las puertas; y por dentro de ellas hizo en el del Nacimiento la Circuncision, y la Aparicion del Angel á los Pastores, repitiendo esto mismo á fresco en los espacios que

sobran del arco en la pared. En las puertas de la Adoracion por dentro, y en la pared está el Milagro de las Bodas, y el Bautismo de Jesu-Christo (1).

4 Las pinturas del ángulo siguiente ácia la Portería las hizo Miguel Barroso, representando en una parte la Ascension del Señor, y en la otra la Venida del Espíritu Santo. Con los mismos asuntos en las puertas por defuera, y por dentro, y en la pared, pintó otros, relativos á dichos Mysterios, como son Apariciones del Señor á sus Discípulos, &c. (2)

5 Los otros dos ángulos ácia el Medio dia son el uno de Peregrino Tibaldi, y el otro de Rómulo Cincinato: aquel pintó en un lado la Crucifixión, y en el otro la Resurreccion del Señor, y con varia com-

(1) No se puede contar otra cosa de este Artífice sino el haber dado pruebas de su gran mérito en esta obra del Claustro, y en otras de los Altares del Templo: fue de Toledo, y hermano de Juan Bautista Monegro: se refiere su fallecimiento en Madrid el año 1591.

(2) Por lo que dice el P. Sigüenza, que trató á Miguel Barroso, Pintor Español, venimos en conocimiento de que estudió con Becerra. No solamente manifestó su gran genio en las figuras, sino tambien en la Arquitectura, y Perspectiva, y esto se reconoce bien en el quadro de la Venida del Espíritu Santo. Supo la Música, y varias lenguas, entre ellas la Latina, y aun la Griega. como el mismo P. Sigüenza refiere. Cuenta Palomino que falleció en Madrid por los años de 1590.

posicion executó lo mismo en las puertas por defuera, pintando otros asuntos por dentro, y repitiéndolos en la pared, relativos á la Crucifixión, y Resurreccion. Rómulo Cincinato hizo la Transfiguracion, y Cena del Señor. Están ambas Cenas, esto es, la Legal, ó figurativa, y la Sacramental, una dentro, y otra en las puertas por fuera, las quales tienen en su reverso, y en la pared el Lavatorio, y la entrada en Jerusalem (1).

(1) Rómulo Cincinato vino de Italia al servicio del Sr. Felipe II, y trabajó en el Escorial, Guadalaxara, y Cuenca: fue de colorido fuerte, y relevado. A mas de estas noticias, y de que murió de avanzada edad en Madrid por los años de 1600, se podria añadir, que no fue falso de invencion, como le tachaban, segun refiere Palomino en su Vida, manifestándolo bastante en sus obras. Se han podido haber las siguientes Reales determinaciones, por las quales se confirman las noticias que ya teniamos de este profesor, y se adquieren otras.

El Rey. Nuestro Pagador, que sois, ó fueseis de las Obras del Alcazar de Madrid, y Casa del Pardo: Ya sabeis como habiendo Nos mandado á D. Luis de Requesens, Comendador Mayor de Castilla, Capitan General de la Mar, residiendo por nuestro Embaxador en Roma, que nos embiase algunos buenos Pintores de aquella Ciudad para que nos sirviesen en nuestras obras, nos embió á Rómulo Florentin, y á Patricio Caxere de Arezo, concertados para que nos sirviesen por tiempo de tres años, y que se pagasen á cada uno de ellos á razon de veinte ducados al mes: y que conforme á esto han servido en lo que se les ha ordenado de su profesion, y pagádoseles el dicho salario. Y como quiera que son cumplidos los dichos tres años, nuestra voluntad es, que nos sirvan en adelante, como lo han hecho hasta agora

6 Lo mismo sucede en puertas, y pared, donde está la Transfiguracion, en cuya obra se acordó muy bien Rómulo de la insigne tabla de este asunto, que pintó Rafael, y admiran los inteligentes en la Iglesia de S. Pedro Montorio en Roma, introduciendo tambien el Lunático al pie del monte, y siguiendo en parte la idea de aquel hombre incomparable. En las puertas por dentro, y en la pared, está la historia de la Samaritana, y la de la Mujer adúltera.

7 Estas pinturas de los ángulos, quiero decir las que están cubiertas, no se abren sino en tiempo, que se hacen las procesiones por los Claustros. Se ven hoy como si se acabáran de pintar; de lo qual

y que se les continúe la paga de dicho salario. Por ende yo vos mando :: En Madrid á 20 de Septiembre de 1570.
YO EL REY. = Por mandado de S. M. Martin de Gaztelu.

Por otra Cédula fecha en el Pardo á 3 de Agosto de 1572 le da licencia por seis meses para ir á Cuenca, sin que se le descuente su salario de 20 ducados al mes.

Por otra dirigida á D. Luis de Rivera, fecha en S. Lorenzo á 1 de Setiembre de 1579, manda, que se le pague su salario, sin embargo de haber trabajado en Guadalupe para el Duque del Infantado. Por otra de S. Lorenzo de 21 de Setiembre de 1591, le concede el Rey, que pueda vivir con su sueldo en Guadalupe, atento de estar tullido, é imposibilitado para el trabajo. Está referendada por Juan Ibarra.

se colige quán importante hubiera sido si algunos quadros maravillosos de los que hay en esta Casa, y que nadie del mundo puede decir tenerlos mejores, hubieran logrado la suerte de estar preservados en esta forma.

8 Para referir á V. las qualidades que se notan en cada pintura de los ángulos, era menester una Carta. Cada uno de los expresados quatro Artífices hizo mucho, y tenian su respectivo gran mérito, con que merecieron que Felipe II les diese este honroso encargo.

9 Todos los quatro lados del Claustro contienen pinturas á fresco dentro de los arcos de la pared, y se hicieron por dibujos de Peregrino Tibaldi. En la parte de Oriente son la Purificacion de la Virgen, la Huida á Egypto, la Degollacion de los Inocentes, la Vuelta de Egypto, el Niño hallado en el Templo, las Tentaciones del Señor en el Desierto, la Eleccion de los Apóstoles, la Resurreccion de Lázaro, y la Expulsion de los Mercaderes del Templo.

10 En la vanda de Medio dia hay diez historias de la Pasion de Christo. En la de Poniente se ven expresadas las apariciones

que el Señor hizo á su Madre despues de la Resurreccion: de los Angeles á las Marias, dándoles la nueva de la misma Resurreccion: la del Señor en el Cenáculo, y á S. Pedro, y S. Juan en el Mar de Tiberiades. Los demás espacios los ocupan puertas de la Iglesia de los Capítulos, de la Sacristía, y los arcos de la escalera. En el lado del Norte, ó de la Iglesia hay las pinturas siguientes: la Visitacion de la Virgen á Santa Isabel, la Anunciacion de nuestra Señora, sus Desposorios con S. Joseph, la Presentacion al Templo, la Natividad de la misma, su Concepcion, en que se representan S. Joaquin, y Santa Ana abrazándose junto á la puerta dorada del Templo. Estas pinturas se hallan entre la puerta de la Iglesia que sale al Claustro, y el ángulo mas inmediato á la de la Sacristía, y son las mas bien executadas, habiendo pintado las cinco el mismo Peregrino, y una, que es la Anunciacion, Federico Zúcaro. Las restantes de este lado son el Tránsito, la Asuncion, y Coronacion de nuestra Señora, y el Juicio universal. Aunque todas estas historias han ido referidas sin orden cronológico, V. se lo dará si quiere, empezando por la

Concepcion de la Virgen, y acabando en el Juicio final. Lo que mas importa es hablar de su mérito en el arte, y este sobresale en las seis referidas, y en las del lado de Oriente, habiendo en algunas de las otras menos diligencia, aunque por las invenciones de Peregrino todas tienen mucho que considerar. Se ven figuras muy bellas, excelentes cabezas, ricos campos de Arquitectura, y de paisés, hermosos cambiantes, buenos desnudos, y composiciones, y estas cosas se notan mejor en donde anduvo la mano del inventor, que qualquiera conocerá. Vamos ahora á la escalera principal.

11 Esta la trazó un Profesor llamado Juan Bautista Castello, Bergamasco (1).

(1) De un Juan Bautista Castello se hace mencion en el Dictionario Pictórico, en donde se le elogia por eminente Miniador Genovés; y dice, que habiendo llegado su fama á Felipe II, le empleó en pintar los Libros para el Coro del Escorial. Es natural que sea alguno de los que omiten las descripciones entre los que nombran. De quien hablan es de Juan Bautista Castello, trazador de la escalera, padre de Granelo, y Fabricio, que pintaron grotescos con excelencia; y este es el nombramiento que se le hizo por Felipe II.

El Rey. Nuestro Pagador, que sois, ó fuéredes de esa Villa de Madrid, y Casa del Pardo: Sabed, que habiendo tenido relacion de la suficiencia, y habilidad de Juan Bautista Castello Bergamasco, Pintor, y Arquitecto, le hemos mandado recibir, como por la presente le recibimos por nuestro Criado, y es nuestra voluntad, que

Los cinco arcos del medio del Claustro en la vanda de Poniente se destinaron, el del medio para la escalera, los dos mas inmediatos para unas capillitas quadradas,

por el tiempo que aquella fuese, y entretanto que no proveyéremos, ó mandáremos en contrario, haya, y tenga de Nos á razon de tres mil reales de salario ordinario al año::: con obligacion, que nos haya de servir, y sirva, y entienda en hacer las trazas, y modelos, y otras cosas de pintura, tocante á su profesion, que por Nos le fuere mandado, y ordenado: y haya de residir, y residir en esa Villa de Madrid, ó en nuestra Corte, y acudir las veces que fuere mandado, así al Monasterio de S. Lorenzo, como á las Casas Reales del Pardo, Bosque de Segovia, Aranjuez, y Alcazar de Toledo, sin que por razon de estas salidas, ni caminos haya de pedir, ni se le pague ninguna cosa que en ello hubiere. Y demás, y allende de dicho salario le mandáremos pagar las obras que hiciere en nuestro servicio, como con él se concertare, y pareciere justo en los destajos, y tasacion, en las quales se ha de tener atencion á que dicho salario ordinario es bueno. Fecha en Madrid á 5 de Septiembre de 1567. YO EL REY. — Pedro de Hoyo.

Se podrian citar aquí otros documentos pertenecientes á este Profesor, y pagas que se le hicieron á su muger Margarita Castello, y á otros, que trabajaron con él; pero se omiten, no siendo de mucha importancia.

Por Cédula fecha en S. Lorenzo á 1 de Abril de 1571, nombró el Rey por su Pintor á Nicolás Granelo con 15 ducados al mes: y habiendo representado, que no se podia mantener, y mas teniendo en su compañía á Fabricio, su hermano, que le ayudaba, le otorgó 20 ducados, como á los demás Pintores.

Por otra de 26 de Junio de 1584, dada tambien en S. Lorenzo, nombró el Rey á Fabricio Castello por su Pintor, con seis mil maravedis de salario al mes. Estos son los dos hijos de Juan Bautista Castello Bergamasco, que pintaron las bóvedas de la Sacristia, Salas de Capítulos, y la de las batallas, de que se hablará, habiendo concurrido en esta última otro Profesor llamado Lázaro Tabaron.

que sirven de adorno, en cuyo testero tienen cada una un nicho, y debaxo asientos: los otros dos sirven para los tránsitos de los Claustros menores.

12 Esta escalera tiene toda la magnificencia, claridad, comodidad, y adorno, que pueda desearse. Es de cinquenta y dos gradas en treinta pies de altura. Hay en ella quatro rellanos, ó descansos. Al fin del primer tiro está el principal, que ocupa todo el ancho de la caja de la escalera; es á saber, de quarenta y un pies, y doce desde el último escalon á la pared. En sus extremos hay dos entradas á los Claustros menores del segundo piso, y desde allí se divide en dos ramos, que vuelven al Claustro principal alto; en cuyo plano se ve circuida de catorce arcos, quatro á cada lado, tres ácia el Claustro, y otros tres en el testero, que son los únicos por donde no entra luz, porque los ocupan otras tantas pinturas de Peregrino, que continuando la série de las del Claustro, representan la ida de Christo al Castillo de Emaús, la aparicion á la Magdalena, y la que hizo á las Marias. Otras dos hay de Lucas Cambiaso en los ángulos, y son: la primera la aparicion á los

Discípulos; y la segunda, S. Pedro, y S. Juan quando llegaron al sepulcro. Todas cinco están hechas al fresco. Debaxo de estas pinturas hay tres nichos, que dan mucho ornamento á la escalera.

13 Sobre los catorce arcos dichos hay un arquitrave, friso, y cornisa, encima la qual está pintada la batalla de S. Quintín, y en el lado ácia el Claustro se figura la fundacion de esta Casa, y al Rey, que recibe un plan del Arquitecto, que se presenta de rodillas; y á su lado un Religioso, que acaso será Villacastín, el qual tenia el oficio de Obrero, y gran parte en la direccion, y acierto de esta obra, principalmente en lo que toca á los usos Monásticos. La pintura de esta Escalera es de Jordan (1).

(1) Aunque en Palomino, que trató á Lucas Jordan, se lee difusamente la relacion de su vida, y de sus obras; sin embargo, porque no todos tienen la que escribió Palomino de las Vidas de los Pintores, se hace de él este breve extracto, con el fin de dar gusto á los aficionados.

Nació Jordan en Nápoles en 1628. Su padre fue Pintor de Obrador público, en donde desde niño tomó manejo de pintar con velocidad. Estudió despues, é imitó mucho á Joseph de Ribera el Españoleto. Habiendo pasado á Roma, copió las estatuas antiguas, y los originales de los mas célebres Pintores; y así logró imitar á quien queria, con gran admiracion de todos. Asistió á Pedro de Cortona en las célebres obras que hizo, y allí adquirió el gran manejo del fresco. Volvió á Nápoles, de don-

14 Sobre este espacio de la batalla hay otra cornisa, encima de la qual están catorce ventanas, en medio de otros tantos lunetos, que corresponden á los arcos de esta escalera. A los lados de cada ventana hay dos niños, y tienen entre todos quarteles de las Armas de España. Se ven tambien en el hueco de estos lunetos pintadas de claro, y obscuro las hazañas de Carlos V. en figuras pequeñas.

15 En los quatro ángulos sobre las
H3

de llegó su fama á noticia del Sr. Carlos II, á cuyo servicio vino el año 1692; y sus primeras obras fueron dos quadros de la batalla, y triunfo de S. Miguel, que posee S. M. Hizo despues las obras á fresco de la escalera del Escorial, y todas las que se le encomendaron para la Iglesia de aquella gran Casa, que fueron diez bóvedas, en todo lo qual tardó dos años, entrando en este tiempo el que gastó en hacer los estudios para dichas obras, que eran bastantes para emplear una larga vida.

Continúa Palomino en referir la gran porcion de obras, que hizo en el Retiro, la de la Sacristía de Toledo, de que se ha hablado en el primer Tomo, las que hizo en nuestra Señora de Atocha, y en la Iglesia de S. Antonio de los Portugueses, y el sinnúmero de quadros que pintó para el Rey, y para particulares, antes, y despues de la muerte del Sr. Carlos II. Concluye, que volvió á Nápoles en el 1702, sirviendo al Sr. Felipe V, padre dignísimo del Rey nuestro Sr. Dice tambien, que su caudal pasaba de doscientos mil ducados. Refiere la singular habilidad que tuvo en imitar á otros: la estimacion que de él hicieron Príncipes, y Señores, y que murió en Nápoles, su patria, el año 1704. Se puede añadir á todo esto, que por las obras de Jordan, que hay en Italia, no se puede formar tan cabal juicio de su talento extraordinario, como de las que hay en España.

ventanas se representan alegóricamente la Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza; y en el medio de los lados acompañan otras figuras alegóricas, que son la Magestad Real, y la de la Iglesia sobre magníficos tronos de nubes, y varios ornamentos. Se ven por allí bellísimas figuras, que representan otras Virtudes. En lo demás de la bóveda, á toda la qual le sirve como de pedestal el friso en donde está pintada la batalla de S. Quintin, se ve una gloria prodigiosamente entendida de luces, escorzos, armonía, contrapeso de figuras, y lo demás necesario para semejantes máquinas. En lo alto está la Santísima Trinidad, y á su lado nuestra Señora: al otro se ven Angeles con insignias de la Pasion. Se representa allí cerca S. Lorenzo en pie, y vestido de Diácono, con compañía de Angeles, en ademan de intercesor. Hay sobre grupos de nubes varios Santos Reyes; es á saber, S. Hermenegildo, S. Fernando, S. Henrique, S. Esteban, y S. Casimiro. Mas distante se ve Carlos V, con su Manto Imperial, con una Corona en cada mano, para significar su renuncia, y S. Gerónimo como introduciéndole; é inmediato está Feli-

pe II, con un globo en la mano. En medio de los lados de Oriente, y Poniente están retratados en dos medallones fingidos de claro, y obscuro Felipe IV., y Carlos II. Sobre la medalla de este se finge un corredor, en que se ve el mismo Carlos II, con su muger Doña Mariana de Neoburg, y su madre, en significacion de explicarles esta obra.

16 Los demás adornos de molduras, dorado, &c. son correspondientes á lo que he referido; pero es imposible decir la travesura, y facilidad de Jordan en esta obra, reputada por la mejor que hizo en su vida. Ciertamente que el mas inteligente profesor, y todo amante de Pintura, sin embargo de no ser Jordan el mas correcto en el dibujo, queda absorto al mirar las buenas qualidades de ella, principalmente las que pertenecen al manejo del fresco, á la fecundísima invencion, á la buena eleccion de luces, al relieve de las figuras; y finalmente, á la riqueza, y grandiosidad del todo. Los grupos de Angeles mancebos son muy graciosos: las nubes parecen verdaderas: muchos escorzos están entendidos, y manejados con todo artificio. La degradacion es quanto se puede desear; y

para decirlo brevemente, es una de las mas grandes obras executadas al fresco, en cuya clase se debe colocar la batalla de S. Quintin, en donde hay un fuego terrible, y grandisimo capricho en agrupar Soldados, caballos, y los demás instrumentos de guerra.

17 En el Claustro principal alto no son las bóvedas de piedra, ni tan elevadas como en el baxo. Se ven en sus ángulos ocho grandes quadros: seis de ellos son del Mudo (1), y representan los azotes á la co-

(1) A mas de lo que Palomino cuenta de Juan Fernandez Mudo de su nacimiento en Logroño, de su ida á Italia, de su vuelta á España, y otras cosas; se añade, que no murió en 1572, como el citado Autor refiere; pues hay una Cédula Real dada en el Pardo á 9 de Noviembre de 1575, en que manda el Rey á su Pagador Juan Paez de Castro, que le dé á Juan Fernandez 800 ducados por quatro lienzos; es á saber, del Nacimiento del Señor, de quando fue azotado, de nuestra Señora con el Niño, y otras figuras, y de un S. Juan Bautista. Tambien lo confirma otra Real Cédula, que se despachó en el Escorial á 31 de Agosto de 1576, en que se le manda al mismo Pagador de quinientos ducados al Mudo por un quadro de Abraham, con los tres Angeles.

Por un asiento que se hizo en el Escorial con el Mudo en 21 de Agosto del propio año de 1576, ante el Prior Fr. Julian de Tricio, Garcia de Brizucla, Veedor, y Gonzalo Ramirez, Contador, se confirma tambien, que vivió mas larga edad el Mudo. En este asiento, que el Rey aprobó á 31 de Agosto del mismo año, hay algunas particularidades dignas de saberse, como el que se obligó á pintar treinta y dos quadros para el Escorial en término de quatro años, por doscientos ducados cada pintura, á mas del salario ordinario que tenia; es á saber, de dos-

Jumna, la Sacra Familia; esto es, Santa Ana, nuestra Señora, el Niño, S. Joseph, y S. Joaquin, el Nacimiento del Señor, el Martirio del Apostol Santiago, S. Gerónimo penitente, y la Aparicion de Christo á Maria Santísima despues de la Resurreccion.

18 Todos estos seis quadros del Mudo tienen su gran mérito, buena casta de colorido, y expresiones, y se ven acabados, particularmente el de S. Gerónimo, y la

cientos ducados al año. Se obligó á cumplir, segun muchas condiciones que le fueron puestas, y con la libertad de executar la expresada obra en Logroño, en el Escorial, ó en Madrid; y un Intérprete que traia, llamado Francisco de la Peña, vecino de Miranda de Ebro, juró, que el Mudo se obligaba á cumplir todo lo acordado, como que entendia por señas su voluntad.

Por Cédula fecha en Madrid á 10 de Marzo de 1568, referendada por Pedro de Hoyo, nombró el Rey por su Pintor á Juan Fernandez Navarrete el Mudo, con el salario de doscientos ducados, y las obras pagadas separadamente. Por otra de 5 de Agosto de 1569 le permite el Rey ir á Logroño para convalecer, y que allí pueda trabajar. Se podian citar otras determinaciones del Sr. Felipe II, pertenecientes á este Profesor; pero se omiten por la brevedad.

D. Juan de Quiñones, Alcalde Mayor del Escorial, en su explicacion de unas Medallas de oro de Emperadores Romanos, que se hallaron en el Puerto de Guadarrama, habla así del Mudo: *No quiero decir lo mucho que mereció de gloria, y alcanzó de fama Juan Fernandez Navarrete, otro Apeles Español, á quien los de su tiempo igualaron con Ticiano, y otros entendian que le pasó. El fue mudo, y yo lo quiero ser, porque ellas hablan, dicen, y publican la valentía de su mano, y sutileza de su pincel.*

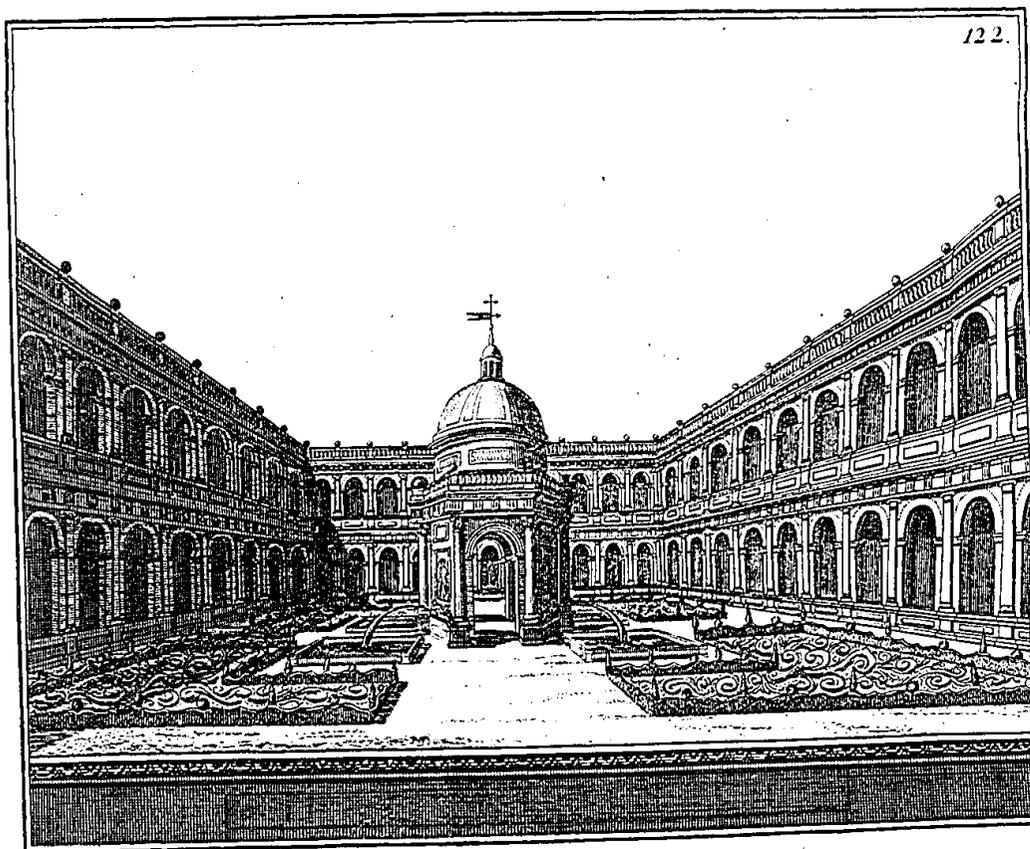
122 VIAGE DE ESPAÑA.

Degollacion de Santiago. El que representa el Nacimiento siempre ha sido muy alabado, así por las figuras, como por las diversas luces del Niño, de una candela, que S. Joseph tiene en la mano, y de una Gloria de Angeles. Lo malo es que esta pintura ha padecido mucho.

19 Entre todos agrada particularmente el que contiene la Sacra Familia; es á saber, nuestra Señora con el Niño, Santa Ana, S. Joseph, y S. Joaquin, en el qual se nota mucha grandiosidad en las figuras, que están executadas con empasto, y buena gracia. En el pavimento de este quadro hay un perrillo riñendo con un gato, y una perdiz, que parecen vivos.

20 El de S. Gerónimo en el desierto tambien tiene grandísimo mérito por lo concluido, y bien entendido de la figura del Santo puesto de rodillas, por el hermoso pais, por lo verdadero del Leon, que está bebiendo en una fuente, y por lo demás, en todo lo qual se ve un trabajo prolixo, y muy diligente.

21 En el testero de este ángulo del Claustro hay tambien un quadro grande de la Anunciacion, cuyas figuras, así de



Patio de los Evangelistas.

nuestra Señora, como del Angel, son de mucha simplicidad, y hermosura. Tiene un letrero en donde se lee: *Admirabilem imaginem Divæ Annunciatæ de Florencia, Alexander Allorius, Civis Florentinus, Angeli Bronzini Alumnus, mandato Magni Ducis Hetruriæ effingebat. A. S. N. MDLXXXIII. (1).*

22 En el otro ángulo en donde se halla la Aparicion de Jesu-Christo resucitado á nuestra Señora, ambas figuras de mucha grandiosidad, y buen colorido, aunque no las mas concluidas, se ve otro quadro grande, obra de Federico Barrocci, en que se expresa la vocacion de S. Pedro, y S. Andres: este postrado á los pies de Jesu-Christo, y S. Pedro, que dexando la barca, va á saltar á tierra. Todo está pintado con blandura, y gusto, segun el mucho que tenia su Autor (2).

23 Sobre las puertas de este Claustro

(1) Fue Alexandro Allori sobrino, y discípulo del célebre Pintor Angelo Bronzino. Nació en Florencia, en donde hizo obras con gran reputacion, y compuso un libro del arte de dibujar el cuerpo humano. Murió acia el 1607.

(2) Federico Barrocci fue célebre Pintor, de bello colorido, y mucha gracia, en que quiso imitar al gran Antonio Correggio. Vivió, y murió en su patria Urbino.

para entrar al Coro se ven dos quadros de Jordan, y son, S. Gerónimo, y Santa Paula, vestidos de Monge, y Monja, como van hoy en esta Orden, en que no se tuvo rezelo de la crítica, siendo tan comun en muchas otras, el pintar á los Santos Fundadores, y aun á nuestra Señora, con los hábitos que presentemente se practican en ellas.

24 Encima otra puerta del Claustro, que da entrada á la Aula de Moral, está colocada una Magdalena, la qual es copia de la que hay de medio cuerpo en la Sacristía executada por Ticiano. Esta copia dicen ser de Jordan; pero se puede sospechar muy bien que sea de otro. En el testero de los tránsitos por donde se comunica este Claustro grande á los menores, á uno, y otro lado de la escalera se ven dos bellísimas figuras de medio cuerpo, grandemente conservadas, y muy expresivas: son un Ecce Homo, y una Dolorosa de mano del Ticiano. Su buena conservacion puede consistir en estar pintadas sobre pizarra. Allí cerca hay en un nicho una pintura moderna de nuestra Señora de Belen, que no dice mucho con las excelentes que adornan lo

demás de esta magnífica escalera (1).

25 La Arquitectura exterior de estos Claustros principales alto, y baxo; es á saber, la que adorna las quatro fachadas

(1) Con motivo de haberse puesto Tapices en la mayor parte de las habitaciones de Palacio, se han colocado últimamente en este Claustro varias pinturas que allí habia, y otras que se han sacado de la Sacristía del Coro. Empezando por el ángulo mas inmediato á la Aula de Moral, se ve representada por Jordan la historia de Balán; despues la Caída de S. Pablo, tenida por del mismo, aunque parece del Guercino. El S. Juan predicando en el desierto, y la Cena del Señor con sus Apóstoles, son de Jordan. Luego hay un descanso de nuestra Señora con el Niño, S. Joseph, y una Gloria de Angeles, copia de Correggio. El siguiente quadro representa á Lot, y á sus hijas, que le embriagan, executado noblemente, y con gran fuerza por Guercino. Inmediato hay un S. Gerónimo penitente, de Jordan. Se ha colocado despues un S. Felipe bautizando al Eunuco de la Reyna Candaces, en cuyo lugar es de creer que se pondrá alguna otra pintura de mas importancia. En el lado de Poniente, el primero es un quadro de Miguel Cusin, ó Coxein, imitador de Andrea del Sarto, y es nuestra Señora sentada con el Niño Dios, y otros Santos, y Santas, hasta quince figuras. Los dos siguientes son del Espafioleto Joseph Ribera, el uno es S. Pedro echado en la carcel, y un Angel en el ayre señalándole el parage por donde ha de salir: el otro es Jacob en traje de pastor, y en actitud de orar: ambas figuras del tamaño del natural. Se sigue un quadro, cuya significacion es la Magdalena de rodillas, con su hermana Marta, como rogando á Jesu-Christo que vaya á resucitar á Lázaro: es de Carlos Veronés. El inmediato representa á nuestra Señora con Santa Ana, y el Niño, que da la bendicion á S. Juan: copia de Rafael. Tambien se han puesto nuevamente en el extremo de este lado del Claustro dos quadros grandes de Jordan, y son, la Degollacion de los Inocentes, y á Jesu-Christo servido de Angeles, que le subministran alimento. En el lado de Medio dia no se ha puesto hasta ahora sino una Sacra Familia, que parece de Eugenio Coxea.

del patio, ó jardín, llamado de los Evangelistas, es de los mejores pedazos del Escorial. Entre ochenta y ocho arcos hay dos cuerpos de columnas, uno inferior, y es de orden dórico, y otro jónico, que es el superior: son medias cañas arrimadas á pilastras, y sientan sobre pedestales, que están anivelados con los antepechos de los Claustros. Es mucha la seriedad de esta obra, executada con los adornos, y proporcion justa, que le corresponde á cada cuerpo. Sobre la cornisa del segundo hay adorno de balaustres, antepecho, y pedestales con globos encima.

26 En medio el patio de este Claustro hay un cenador, ó templete, cubierto con su cúpula, excelente cosa en el orden dórico. Su figura es ochavada, y se trabajó en escogida piedra berroqueña por fuera; y por dentro de varios jaspes: forma quatro portadas, que salen mas afuera, con adorno de columnas enteras. Sobre la cornisa hay antepechos con balaustres, &c. y la cúpula tiene su linterna adornada de nichos, con una Cruz en el remate. Toda la parte interior está cubierta de jaspes, adornada de faxas, nichos, y asientos, que tambien los tiene en lo exterior. En los

lados, ú ochavos, que corresponde á las quatro esquinas por de fuera, se ven dentro de nichos los quatro Evangelistas, algo mayores que el natural, con sus insignias de Angel, Aguila, Leon, y Buey, y de un Término de jaspe sale en cada lado una fuente, cuya agua la reciben igual número de estanquillos, que tienen gradas, y antepechos de marmol.

27 Las estatuas son excelentes, trabajadas en marmol de Génova, como tambien las insignias, por Juan Bautista Monegro; y todo está grandemente entendido. Cada uno de los Evangelistas tiene un libro en la mano, y en ellos hay escrito en las lenguas Syriaca, Hebrea, Griega, y Latina, textos evangélicos, pertenecientes al Bautismo. Lo demás de este patio lo ocupan jardines, divididos en diferentes quadros. Con ser una obra tan graciosa la de este cenador, dice el P. Sigüenza, que algunos desaprobaban que se hubiese hecho allí; porque teniendo de diámetro treinta pies, y tanta altura como las fachadas del Claustro; esto es, sesenta, embarazaba la vista, y apocaba la magestad de dicho Claustro.

28 Las Salas de los Capítulos, situa-

das al Medio dia de la fábrica, tienen su entrada por este Claustro baxo, á cuyo piso están. Se reducen á tres piezas: la del medio es como antecámara de las otras dos, y contiene las pinturas siguientes: un S. Juan Bautista, muchacho, que no es figura entera, abrazado con un corde-ro: está riéndose con tan gracioso gesto, que hace reir á quantos le miran: es del Españolito (1). Un Salvador de medio cuerpo, en acto de dar la bendicion: admirable obra del Ticiano. De Wandik es una nuestra Señora con el Niño, hermoso quadro, y pintado con el mejor gusto de color. Jordan hizo el quadro apaisado, que

(1) Joseph Ribera, llamado en Italia el Españolito, nació en la Ciudad de S. Felipe, en el Reyno de Valencia, en donde siguió la escuela del célebre Francisco de Ribalta. Estudió despues en Roma, y procuró imitar la manera fuerte de Miguel Angel Caravagio, mediante la qual, y sus estudios en el natural, adquirió aquella fuerza de claro, y obscuro, que le hizo tan famoso. Vivió en Nápoles con riquezas, y gran crédito, y el Papa le hizo Caballero. Admiró á toda Europa con sus obras, de que hay muchas en Palacios de Príncipes, y grandes Señores. En el Escorial las hay muy singulares. Su genio era de pintar asuntos horrosos, como Santos penitentes, y en los martyrios. Hizo tambien fábulas, é historias espantosas, y trágicas, como á Caton, á Ticio, Tántalo, Sísifo, y otras semejantes, en que fue feliz, y nada menos en asuntos sagrados, principalmente en los que pedian fuerza de claro, y obscuro. Grabó varias obras suyas á la agua fuerte, y entre ellas un libro de principios. Falleció en Nápoles, habiendo dexado en aquella Ciudad muchas, y muy excelentes pinturas.

representa en medias figuras el Martirio de Santa Justina. El que representa las Bodas de Caná es de Pablo Veronés, executado con bizarría, y buen gusto. Una buena copia del Correggio, en donde se vé el Desposorio de Santa Catarina con el Niño, que está en brazos de su Madre, se dice executada por Dominico Greco. Hay una Anunciacion, que es de las mas insignes obras de Federico Barocci; y un S. Gerónimo penitente, de cuyo autor se ignora, aunque algunos lo juzgan de Tintoreto.

29 A los lados de esta pieza hay dos grandes salones de ochenta pies de largo, y mas de veinte de ancho cada uno. El de mano derecha se llama Capitulo Vicarial, y el otro Prioral: en ambos hay bancos de nogal al rededor, con sus respaldos, y entre estos, y la cornisa se halla una preciosa coleccion de pinturas. En el testero de cada pieza hay un Altar con pinturas del Ticiano, y son, S. Gerónimo penitente, y la Oracion del Huerto; pero tan aniquiladas, particularmente la segunda, que ya será empresa ardua el repararla. Vea V. el orden como están los quadros, y de quien son, empezando por el primero,

al entrar en el Capitulo Vicarial, enfrente de las ventanas.

30 Se representa en él á los hijos de Jacob, que muestran al padre los vestidos de Josef ensangrentados. Es tenido con mucha razon este quadro por de lo mejor que pintó Velazquez, en donde todo se observa bien entendido, y de gran artificio en las expresiones, manejo de color, claro, y obscuro, y lo demás. La figura de Jacob parece que respira; pero transportado de un dolor espantoso, que lo manifiesta en todas sus acciones, y está como queriéndose levantar de una silla. Hay una alfombra, y un perrillo, que son la misma verdad. Executó Velazquez esta célebre obra hallándose en Roma.

31 El que se sigue es un S. Sebastian caído en el suelo, y atados los brazos á un palo: Santa Irene, y otra Matrona se ven en accion de ungirle, y sacarle las saetas: unos Angelitos traen la corona del martirio. Es de lo mejor, de mayor fuerza, y expresion del Españolito, sobre todo la cabeza del Santo.

32 El inmediato quadro de Tintoreto representa á Jesu-Christo sentado á la mesa del Fariseo, y la Magdalena postrada

á sus pies para besarlos, y ungirlos; executado todo segun el espíritu de componer proprio de su Autor.

33 Síguese una pintura del Ticiano, en la qual está arrimada á un arbol la Religion Católica, puesta de rodillas sobre una piedra, en semblante de doncella desnuda, y afligida, con varias serpientes al rededor, Cruces, y Calices rotos por el suelo. Delante hay una figura militar de muger, noblemente adornada, con escudo, y lanza en las manos, en ademan de defenderla. Se representa en ella la Monarquía de España, segun los quarteles del escudo: á su lado está la Justicia con espada desnuda, y variedad de gente de guerra. Se ve el Mar á lo lexos, y algunas embarcaciones, que parece llevan enemigos de la Religion. Es obra excelente, y de las mejores que hay aquí del Ticiano.

34 El último quadro de esta pared es el desmayo de la Reyna Estér delante de Asuero. Lo hizo Tintoreto, manifestando en esta composicion, que es de muchas figuras, un extraordinario espíritu, y destreza, sin detenerse en algunas menudencias pertenecientes al decoro de las personas. Las figuras de estos quadros enfrente de las

ventanas son las mas principales del tamaño del natural, y algunas un poco menores.

35 Los quadros del testero, en donde está el Altar con S. Gerónimo en el desierto, del Ticiano, son, un Ecce Homo, y S. Pedro llorando, de cuyo autor se duda; pero es buen quadro. Se sigue un bello florero, y otro despues del Altar, y luego una Santa Rosalía de medio cuerpo, excelente obra de Wandik. Hay un Angel con rosas en la mano, como para coronarla.

36 Continuando por el lado de las ventanas, se ven los quadros siguientes: un S. Eugenio en pie, vestido de casulla, y executado por Dominico Greco. Un S. Roque, tambien en pie, del Españoletto, y ambas figuras son del tamaño del natural. Se siguen dos quadros, que representan el primero á Jesu-Christo, que entrega las llaves á S. Pedro, y á este recibíendolas á su lado se observan como animándoles tres figuras alegóricas, en aspecto de doncellas, que representan la Fé, Esperanza, y Caridad. Son todas las figuras menores que el natural, y lo mismo las del quadro siguiente. Es tenida la referida obra por original de Jorge de Castel-Franco, aunque alguno sospecha ser de las primeras

del Ticiano. Como quiera es un bello quadro, expresivo, y muy acabado. El segundo es un descanso, de lo mas bello que puede verse, y del mejor tiempo del Ticiano. Está la Virgen sentada con el Niño en los brazos, á cuyo rostro aplica el suyo con suma gracia, que la tiene igualmente la figura de S. Josef, un poco apartada. El campo es un pais excelente, y en él se vé un caballo, á quien detiene un mancebo. Debaxo de estos dos quadros hay otros dos de medio cuerpo, que representan un Salvador, y nuestra Señora, executados por el Caballero Máximo (1).

37 Síguese una tabla grande de Antonio Campi, Cremonés, en la qual se figura S. Gerónimo sentado, con vestido cardinalicio, pintura diligente, y acabada, como lo es todo lo demás, que contiene este quadro (2).

38 Despues hay un S. Pedro en pie

I 3

(1) Máximo Stanzioni, Napolitano, Pintor de gran crédito, tuvo empeño de imitar el estilo de Guido Rheni, cuyas obras veneró mucho. Fueron muy celebradas las que él hizo para la Capilla del Tesoro de la Ciudad de Nápoles, en concurrencia de las del Dominico, Lanfranco, y del Españoletto.

(2) Antonio Campi, á mas de Pintor, Arquitecto, y Cosmógrafo, fue célebre Historiador, y dedicó á Felipe II la historia de su patria Cremona. Gregorio XIII le hizo Caballero, &c.

de mano del Greco, compañero del S. Eugenio referido; y aunque tanto el uno como el otro no son de lo mejor de este Profesor, con todo eso divierte ver el capricho en la invencion de las figuras, y el gran manejo como están pintadas.

39 En el testero de las puertas que están enfrente del Altar hay dos floreros, y á mas otros dos quadros. El uno es Jesu-Christo en los azotes, obra de Peregrino Tibaldi; y el otro una Sacra Familia, es á saber, nuestra Señora, Santa Isabel, S. Juan, y el Niño Dios, excelente trabajo de Leonardo de Vinci, en figuras de medio tamaño, que tienen mucha gracia, y expresion. En lo alto de este testero, sobre la puerta del medio, y encima el Altar de S. Gerónimo, que está enfrente, hay dos esculturas de baxo relieve en pórfido, y son: sobre el Altar la cabeza del Salvador, y debaxo un letrero, que compuso Arias Montano, y dice: *Jesu Christo divini Templi lapidi præstantissimo*. El otro es nuestra Señora abrazada con el Niño, y debaxo está escrito: *Abrahamic. Lapidicinæ specimini duplici incomparabili* (1).

(1) En otras copias se lee *Abraham. I. C. Lapidicinæ, &c.* lo que parece que no se entiende tan bien.

40 Vamos ahora á la otra Sala llamada el Capítulo Prioral. El primer quadro entrando, que se vé enfrente de las ventanas, es de Jacobo Palma el viejo: representa el triunfo de David, á quien reciben una tropa de bellas mugeres baylando, con gentiles actitudes, é instrumentos músicos en las manos. Viene Saul montado en un caballo, y varios Soldados á pie. Delante vá David, cuya figura mas es de niño, que de mancebo, y poco mayor que la cabeza del Gigante Goliath, que lleva en la mano. El quadro, fuera de esta nota que se le pone, es muy bello, bien colorido, y grandemente compuesto (1).

41 El que se sigue es de Rubens, en el qual se expresa á Jesu-Christo difunto, recostado sobre las rodillas de Maria Santísima, con una sábana debaxo. Hay en este quadro una bellísima figura de la Magdalena, que sostiene un brazo del Señor, y besa la herida; y al otro lado está S. Juan en semblante lloroso. Nuestra Señora vuelve su rostro al Cielo, y con la mano dere-

14

(1) Nació Jacobo Palma el viejo en Serinalta, Vicaría de Bergamo, en Italia: estudió con Ticiano, y fue grandemente aplaudido por el dibujo, nobleza, y bello ayre de cabezas, y por el gusto de color, en que quasi igualó las mejores pinturas de su Macstro. Murió de 48 años.

cha sustenta la cabeza de su Hijo. Es pintura de gran mérito, en que está imitado el natural grandemente, y con particularidad en el cadaver de Christo, segun el mejor gusto de Rubens.

42 El quadro inmediato expresa al Centurion, postrado de rodillas delante de Christo, pidiéndole la salud para su muchacho. Hay en el quadro dos grupos principales; es á saber, Jesu-Christo con algunos de sus Apóstoles, y el de los Soldados, que acompañan al Centurion. Este quadro se reputa con razon por de lo mejor que en el Escorial hay de la Escuela Veneciana. Es rico de Arquitectura, entre la qual puso su autor Pablo Veronés algunas figuras, que están mirando el suceso. Las cabezas son de bello caracter, expresivas, y bien pintadas, á que acompaña lo demás de la obra (1).

43 El siguiente es un quadro de Wan-

(1) Pablo Caglari, llamado Veronés, por su nacimiento en Verona, fue uno de los mayores genios para la pintura, y que mas afabanzas han conseguido. Hizo infinitas obras en Venecia á fresco, y al oleo, y sus quadros se admiran en las galerías de Soberanos, y grandes Señores. No se sabe con qué fundamento dice Carlos Ridolfi en su vida, que rehusó venir al servicio del Sr. Felipe II para la obra del Escorial, y que en su lugar vino Federico Zúcaro. Murió Pablo Veronés en Venecia en 1588 de 56 años de edad.

dik, y representa la Coronacion de espinas, executada con la mayor diligencia, y gusto de color. Para la cabeza del Señor se vé, que no escogió su autor el natural mas adaptado; pero los defectos de que es tachada la Escuela Flamenca en esta linea de fisonomías, y mejores formas, los disimula, y contrapesa con la diafanidad, y buena casta de tintas, con ricas, y bizarras invenciones, y con otras buenas qualidades, que grandes Artífices han deseado, y procurado imitar. En esta pintura se alaba con razon un muchacho, que se finge agarrado á una rexa por la parte de afuera, ansioso de ver lo que pasa dentro, cuya naturalidad es estupenda (1).

44 El último es la Caída de S. Pablo, de Jacobo Palma el viejo: la composicion

(1) Antonio Wandik, natural de Amberes, fue discípulo de Rubens, que desde luego le empleó en bosquejar, y dibujar sus obras: hizo maravillosos retratos, como se vé en tantas partes, y por las estampas. A los veinte años pasó á Italia, en donde copió las mejores obras antiguas, y modernas. No pintó grandes máquinas; pero su número de obras, y en particular de retratos, es grandísimo. El Rey de Inglaterra le hizo Caballero del Baño, y se casó con la hija de un Conde de Irlanda: fue hombre erudito, como se manifiesta en una Carta al Junio, que se halla puesta al principio de su libro intitulado: *De Pictura veterum*, en la qual dice Wandik, que la pintura se hallaba quasi perdida, y esto en un tiempo en que florecian tantos hombres como se sabe.

es bizarra, y executada con gran facilidad, y manejo, manifestándose el espanto, y confusion. El Santo está caído en el suelo con el caballo, y se reconoce entre las nubes un relámpago, ó rayo, que ocasiona aquel estrépito, y miedo de los que huyen. Las pinturas de los quadros referidos en esta vanda, son por lo regular del tamaño del natural.

45 Siguiendo ahora por el testero del Altar, el primer quadro es de Rubens, que se reduce á nuestra Señora con el Niño en los brazos, á S. Josef, y Santa Ana: no son figuras enteras; pero grandemente pintadas, y de lo mejor que hay de Rubens en el Escorial. Se sigue un bello florero: despues el Altar, en donde está la Oracion del Huérto, del Ticiano: pintura ya casi destruida, como se ha dicho. A continuacion hay otro florero, y luego una nuestra Señora, que tiene el Niño en los brazos, manifestándose ocupado con S. Juan, tambien niño, en leer el letrado del *Agnus Dei*, que tienen en las manos: detrás está S. Josef. Esta obra peregrina es original de Rafael de Urbino: las figuras no son enteras, á excepcion del Niño Dios. Las maravillosas qualidades, la gracia, y

las otras bellezas de este quadro muestran á la primer vista al grande hombre que lo executó, y ciertamente no hay palabras para ponderarlo.

46 Al lado de las ventanas se ven colocadas las siguientes pinturas: la primera, continuando la vuelta, es S. Sebastian, á quien atan Sayones á un arbol para martirizarle, con otras figuras de gran bizarria, y es obra de Vandix.

47 La siguiente es un excelente quadro de Guido Rheni. Debaxo un dosél, y cortinas verdes está sentada nuestra Señora en rica silla, con la mayor magestad: dos Angeles están en el ayre, en acto de ponerle una corona: tiene al Niño Dios delante en pie, y recostado sobre la propria mano, cuyo bracito apoya en la rodilla de su Madre. Es graciosísima figura la del Niño, que se manifiesta pensativo, y su Madre le está mirando, sosteniéndole con la una mano el brazo, y con la otra tiene un libro. Son las figuras del tamaño del natural. Atendiendo á la estimacion en que están las obras de Guido (1),

(1) Guido Rheni nació en Bolonia ácia el 1575: fue discípulo de Luis Caraci. Desde sus primeras obras se consideró este Profesor un milagro del Arte. Con una

este es uno de los quadros que mas valen en el Escorial, y de los mas exquisitos que pueden verse de dicho Autor en qualquier parte que sea.

48 Se siguen al referido dos bellos quadros, como de una vara de alto, y algo mas de largo. El primero es la historia de la Muger adúltera, executado por Pablo Veronés, en figuras enteras; y el otro es tenido por del mismo Autor en su primer manera: representa en un frondoso pais á nuestra Señora, y al Niño entre unos pañitos, á S. Juan abrazado con el cordero, y á otras dos figuras de mugeres sentadas. Es un quadro de gusto, sea quien quiera su Autor.

49 Debaxo de estas pinturas están colocadas dos cabezas mucho mayores que el natural, de S. Pedro, y S. Pablo. Se les vé algo del cuerpo. Aquel tiene recostada

manera clara, y suave, opuesta á la del Carabaggio, logró mayor crédito, y partido. Generalmente las pinturas de Guido han crecido de estimacion cada dia, y esto se vé mejor en Italia, en donde se paga á excesivos precios. Su manera nueva, elegante, llena de nobleza; el ayre, y grandiosidad de sus cabezas, lo harmonioso de su color, y otras cosas, las han encomiado con razon muchos Escritores. Sus últimas obras no se consideraron tan buenas como las primeras, porque habiéndose entregado al juego, se dió gran prisa al trabajo para satisfacer las deudas que contrahía. Murió en su patria de 75 años de edad.

la cabeza sobre una mano, y la otra estendida en el pecho, y S. Pablo está con la mano en la espada; y ambas miran al Cielo: son cosa maravillosa del célebre Guido Rheni.

50 El quadro siguiente es una Concepcion, figura del natural entera, sobre un mundo, acompañada de Angeles, y la Luna, y Serpiente á los pies, executada por Rubens. El último de esta vanda de las ventanas es del Españolito, y contiene un Santiago Apostol, de grandísima fuerza, espíritu, y verdad: es figura entera, y del natural.

51 En el testero enfrente del Altar hay dos quadros con figuras de medio cuerpo: el uno es S. Gerónimo, obra del Guercino (1); y el otro es S. Bernabé Apostol,

(1) Francisco Barbieri fue llamado *el Guercino*, diminutivo de la palabra Italiana *Guercio*, que quiere decir tuerto, por habérsele quedado atravesada la vista de un ojo desde niffo. Fue uno de los Pintores de mayor crédito, y aplauso de su tiempo, y de los que dieron mayor gusto con sus obras por la verdad, y gran fuerza con que las executaba. Pudo tanto la meditacion en este Artifice, que todo aquel arte de claro, y obscuro, y robusto modo de pintar que practicó, no lo sacó de otro Maestro que de copiar repetidas veces, y considerar una pintura de Luis Caraci en la Iglesia de Capuchinos de su patria Cento, distante pocas leguas de Bolonia, y otra del mismo Autor, que habia en S. Francisco de la dicha Ciudad de Bolonia, lo qual oyó del mismo Guercino el

que es tenido por de Sebastian de Herrera. (1). Tambien hay dos floreros, que con los ya referidos son ocho, en las dos piezas de estos Capítulos: los unos son de Daniel

Conde Malvasía, que le escribió la vida. Fue grande el número de discípulos, que de todas partes concurrieron á su escuela, para los quales compuso el libro de Principios, que anda en estampas. Su modo de pintar era contrario al de Guido Rheni; y mas quiso seguir el camino de Caravaggio en la fuerza de claro, y obscuro, aunque con mayor correccion, que el de aquel célebre hombre, que tanto agradó con la nobleza, y suavidad. Con todo eso no fue menor su séquito, fortunas, y aplauso, por el gran número de pinturas que dexó de su mano, entre las quales es famosísimo el quadro de Santa Petronila del Vaticano, que se halla grabado en la Coleccion de estampas de Frei. El Rey tiene algunas obras de este Profesor, y las hay muy excelentes en la Iglesia de las Monjas de S. Pasqual de Madrid. Murió en Bolonia de 76 años, habiendo nacido en el de 1590. Al fin de su vida tuvo un estilo mas dulce de pintar, y segun este es el S. Gerónimo que hay en la Sala de Capítulos del Escorial.

(1) D. Sebastian de Herrera, natural de Madrid, discípulo de su padre D. Antonio de Herrera, célebre Escultor, profesó la Pintura, Escultura, y Arquitectura. Fue Maestro Mayor de las Obras Reales, Pintor de Cámara del Rey, Ayuda de la Furriera, y Conserge del Palacio del Escorial. En las tres Artes hizo obras con gran crédito, como lo dice D. Antonio Palomino en la relacion de su vida, hablando de las que hay de su mano en algunas Iglesias de Madrid. Dice asimismo, que siguió las pisadas de Alonso Cano, á quien se propuso imitar; y que murió en Madrid de 70 años en el de 1671. En el Escorial hay algunas pinturas suyas, de que se habla mas adelante tratando de la Celda Prioral. No se sabe de cierto si dexó tambien obras de Escultura, aunque puede ser que haya algo en el Panteon, bien que las Descripciones no hacen mencion de ello.

Segers (1), y los otros del Mario Nuzzi (2), excelentes Artífices en esta linea, en la qual merecieron el primer lugar; porque la belleza, y naturalidad de sus flores quasi superan á las verdaderas. Estos floreros forman como unas guirnaldas, y dentro de ellas hay algunas historias devotas muy bien pintadas.

52 Sobre la puerta del medio, y sobre el Altar de enfrente hay dos imágenes de pórfido en baxo relieve, como en la otra sala ya referida, que igualmente representan al Salvador, y á nuestra Señora con el Niño. Baxo el Salvador se leen los siguientes versos de Arias Montano:

*Hic lapis offensus feriet, feretque ruinam;
Hic & inoffensus petra salutis erit.*

Y debaxo la Imagen de nuestra Señora, y el Niño estos otros:

*Hanc hæc mirandam tibi protulit unio
gemmam.
Authori cara est utraque petra Deo.*

(1) Daniel Segers, Jesuita de Ambers, logró con sus floreros gran crédito entre Príncipes, y grandes Señores, que procuraron sus obras. Vivió por los años de 1660.

(2) Mario Nuzzi, Romano, fue tan excelente en hacer flores, que de todas partes se solicitaban. Vivió con gran reputacion en aquella Ciudad, y murió ácia el 1672.

53 Las bóvedas de las dos grandes salas, y la del medio, ó zaguan se ven pintadas con gran gusto, y prolixidad por los hijos del Bergamasco, Fabricio, y Graneli; de cuya mano son tambien las bóvedas de la Sacristía, y Antesacristía, y otras obras de que hablaré mas adelante. Siguiéron aquella misma idea de ornatos que se ven en Roma en el Vaticano, y en varios parages de aquella Ciudad, á cuyo género de invenciones llaman grutescos, ó grotescos; y se les dió este nombre por haberlos encontrado, segun dicen, Rafael de Urbino, y Juan de Udine en unas piezas, ó grutas, que se descubrieron en Roma junto á S. Pedro ad Víncula, en donde estuvo el Palacio del Emperador Tito. Los expresados Fabricio, y Graneli hicieron mucho en el Escorial, y con excelencia en aquella linea, que se reduce á diversas faxas, artesones, y piedras fingidas, introduciendo en ellas, y separadamente infinitos caprichos de frontispicios, templetos, figuras humanas, y de mil suertes de animales, alegorías, medallas, y otras cosas muy estrañas, y singulares, todo con gracia, y con mucho orden en la composicion, y exe-

cucion (1). Reciben su luz estas tres salas por dos órdenes de ventanas, que tienen al lado de Mediodia. No se puede dar cosa tan importante, como el tener gran cuidado de que se abran, y cierren las ventanas de los Capítulos en horas, y tiempos oportunos para preservar tan célebres obras del Sol, y de las humedades, que fácilmente acaban las pinturas. Todo lo que se haga en este punto de preservarlas, será siempre muy aplaudido de quantos estiman lo bueno, y tienen á mucha gloria que haya en España un tesoro semejante, y que una vez perdido, ya es imposible volver á recobrar. Lo mismo digo de la Iglesia vieja, cuyas ventanas están al mismo lado del Mediodia, y cuyo número de obras voy á contarle á V. De lo que he dicho, y diré, se puede conjeturar si habrá muchas galerías que puedan competir con esta, en quanto á quadros de eminentes Artífices; pero vamos á la Iglesia vieja.

(1) En Roma se han grabado, y publicado últimamente en grandes estampas muchos adornos de esta clase, que hay en el Vaticano. Aunque los del Escorial merecian igual suerte, estamos muy lejos de verlo, y nos contentáramos por ahora con que se grabasen las mas exquisitas obras al oleo, de que se ha hablado, y aún se hablará.

54 Esta es una gran pieza que tiene ciento y cinco pies de largo, y treinta y quatro de ancho, á la qual se entra por el lado del Claustro, que está al Poniente: sirvió de Iglesia mientras se hacia la principal que hoy vemos. Tiene arcos resaltados, y pavimento de mármoles. Sobre él está al rededor la sillería muy bien executada. Hay tres Altares en esta Iglesia, y al mayor se sube por gradas de jaspe, de cuya materia, con embutidos de marmol, son las pilastras de dichos Altares, adornados en lo demás juiciosamente de jaspes, mármoles, y bronces. Lo singular de ellos son las pinturas de mano del Ticiano: la del mayor representa á S. Lorenzo en el martirio de las parrillas; es de gran tamaño este quadro: el Santo está alargando una mano, como para recibir la corona de laurel, que le traen ciertos Angelitos. Las figuras de los Sayones, unas están avivando el fuego, y otras volviendo al Santo en las parrillas; son excelentes en sus actitudes, colorido, y expresiones. Reciben todas la claridad de unas hachas, ó luces, que arden junto á un Idolo, puesto sobre un pedestal; y comunica tambien su luz el fuego de

debaxo las parrillas, en todo lo qual se reconoce grande artificio. Por lo demás V. ha de tener la estampa que anda de esta obra; por la qual se viene en conocimiento de la composicion, é invencion de la misma.

55 En el Altar que hay al lado del Evangelio se ve una Adoracion de Reyes en medianas figuras. El de la Epístola contiene el Sepulcro, ó Entierro del Señor, con figuras algo mayores; ambas pinturas son maravillosas, y conocidas por las muchas copias que de ellas se ven, y por las repeticiones, que el mismo Ticiano su Autor hizo particularmente del Sepulcro.

56 En los frontispicios de estos dos Altares pequeños hay, en el uno un *Ecce Homo*, y en el otro una nuestra Señora; cuyas expresiones de aficcion, y dolor son quanto se puede ver de eminente entre las obras del Ticiano (1).

K 2

(1) La gran porcion de obras que en el Escorial hay del Ticiano pide que se diga algo de tan eminente Artífice. Nació en Cador, pequeño Pueblo del Estado Veneto, en el año de 1477, y fue de la familia Vecelli, una de las mas ilustres de aquel país. Habiendo ido á Venecia, lo puso á estudiar un tio suyo con Juan Bellino; pero viendo despues la manera de pintar mas grandiosa, y mórvida de Jorge de Castel-Franco, dexó la de su Maestro, imitando al Giorgione, que así llamaron al dicho Castel-Franco por su estatura grande; y siguió á este tanto, que

57 En el espacio que ocupa la Capilla mayor se ven los quadros siguientes: Jesu-Christo con la Cruz acuestas, de Sebastian del Piombo, Santa Catarina, del Ticiano; ambas figuras de mas de medio cuerpo, y de grandísimo mérito. Se vé un Señor á la columna, y los verdugos que le azotan, de cuyo Autor se tiene duda;

no se distinguan entonces sus obras. Hizo con tal excelencia paises, que nadie le superó. Porque seria largo hablar de los Principes, y grandes personajes que le estimaron, y á competencia procuraban sus obras, se dirá de las que hizo en servicio del Emperador Carlos V, y del Sr. Felipe II, particularmente de las que hay en el Escorial, como ya se ha dicho de algunas.

En el año de 1530 fue llamado á Bolonia, en donde se hallaba el Emperador Carlos V, para hacerle su retrato, que lo pintó armado. Carlos Ridolfi da á entender que pintó al Emperador á caballo, y que en aquella ocasion retrató tambien á D. Antonio de Leyva, y al Marqués del Vasto. El Emperador le remuneró con mil escudos de oro por su retrato, de los quales dice el Vasari, que dió el Ticiano la mitad á un Escultor llamado Alfonso Lombardi por el modelo que le hizo para esta obra. El mismo Autor afirma, que habiéndosele ordenado el asunto de la Anunciacion para la Iglesia de Monjas de Santa Maria de los Angeles de Murano, no habiendo estimado la obra los que se la ordenaron en 500 escudos, que el Ticiano queria por su trabajo, se la regaló, aconsejado de Pedro Arcino, al Emperador, y es la que hay en la Real Capilla de Aranjuez, por la qual le pagó dos mil escudos de oro.

Retrató segunda vez al Emperador en Bolonia, que volvía de Ungría, y entonces hizo nuevo retrato del Marques del Vasto. Despues retrató á D. Diego de Mendoza, Embaxador del Cesar en Venecia, y tambien al Duque de Alva. Dice el Vasari, que no hubo Señor de nombre, Principe, ni gran Señora, que no retratase.

pero tira á la manera de Pablo Veronés. Tambien se duda del Autor de un S. Gerónimo, muy buena figura. Hay dos quadros de Miguel Cousin, el uno Santa Cecilia tocando el clave, y algunos Angeles cantando; el otro David, que corta la cabeza de Goliath. Hay asimismo en el recinto de la Capilla una copia buena de

K 3

Hace mencion el mismo Autor de la Gloria, vulgarmente llamada del Ticiano, que está en la Aulilla del Monasterio del Escorial; y el mismo Ticiano en una Carta á Felipe II le da razon de la Cena que habia concluido, y le enviaba, la qual está colocada en el Refectorio del mismo Monasterio. Cuenta Ridolfi, que pasó este Profesor á la Corte del Emperador, adonde fue llamado en el 1548, de lo qual infiere D. Antonio Palomino, que el Ticiano estuvo en Barcelona desde este tiempo hasta el 1553, por encontrarse la Corte en aquella Ciudad. Allí retrató otra vez al Emperador, dándole por cada retrato que le hizo mil escudos de oro, como afirman los Escritores de su vida. Le armó Caballero, haciéndole Conde Palatino, como consta del Diploma, que se halla copiado en Ridolfi, en donde tambien se hallan dos Cartas del Sr. Felipe II, una de Gante, en que contesta á otra que el Ticiano le habia escrito, y le entrega algunas cosas: otra de Grudendal al Gobernador de Milan, para que le haga satisfacer las pagas, que tenia caídas de sus sueldos. Gozaba por el Emperador doscientos ducados de renta, señalados en Nápoles, y otros doscientos que el Sr. Felipe II le concedió: á mas de esto tenia trescientos escudos, que gozaba por gracia de la Señoría de Venecia. Vivió este grande Artifice 99 años, y murió de peste en Venecia el de 1576. A mas de las pinturas que hay en el Escorial, el Rey posee otras muchas en sus Reales Palacios, sin contar las que se quemaron en los incendios del de Madrid, y el Pardo; y por toda Europa están repartidas en poder de grandes Señores las célebres obras que hizo en su larga vida.

una Sacra Familia, de Rafael de Urbino; es á saber, nuestra Señora con el Niño, Santa Isabel, S. Juan, y S. Josef. Está tambien allí una pintura de nuestra Señora, el Niño dormido, S. Juan, y S. Josef, obra muy graciosa, y acabada de Livinia Fontana, hija de Próspero Fontana, Pintor Boloñés, &c.

58 Junto á los Altares colaterales se ven de mas de medio cuerpo dos excelentes retratos de Carlos V, ya en su última edad, y Felipe II, aún joven, armados de hierro, que pintó con excelencia Juan Pantoja de la Cruz; y está todo tan acabado, y verdadero como puede darse.

59 En el cuerpo de esta Iglesia hay varias pinturas; pero aunque no se guardase en aquel sitio sino la celebrada del divino Rafael, conocida en el mundo por el quadro de las Cinco Tablas, de que está formado, ó como dicen los Italianos por *la Madona del Pesce*, esto es, nuestra Señora del Pez, bastaría para que los curiosos, é inteligentes se incomodasen por ver esta obra maravillosa. Las figuras del quadro son, nuestra Señora con el Niño en los brazos: al lado derecho un Angel,

que introduce á Tobias, el qual está de rodillas con un pez en la mano, motivo de llamarse el quadro del Pez; y al lado izquierdo un S. Gerónimo, vestido de Cardenal, tambien de rodillas. No le digo á V. mas de este quadro por ahora, porque pienso enviarle luego una copia de cierto escrito, que ha compuesto un inteligente, en que se desmenuzan con mucha habilidad el gran artificio, y excelentes qualidades de esta pintura (1). La adquirió el Sr. Felipe IV para esta Casa, y estuvo antes en Nápoles.

60 A los lados de este quadro hay uno de los blasones de la Casa de Austria, y otro en que está pintado bellamente por Pantoja el Sepulcro de Carlos V, como se vé en la Capilla mayor de la Iglesia principal al lado del Evangelio, y lo hizo en figuras pequeñas, con su Arquitectura, y todo lo demás (2).

K 4

(1) Este Escrito es de un Caballero Irlandés llamado Henri, y lo formó con motivo de cierta duda malisimamente fundada. Se pone al fin de esta Carta, y servirá de una cumplida descripción de tan famosa obra.

(2) Dice Palomino que Juan Pantoja fue discípulo de Alonso Sanchez Coello, á quien sucedió en la plaza de Pintor, y de Ayuda de Cámara del Sr. Felipe II. Refiere con elogio estos retratos del Escorial, y otros que hizo

61 Otros tres hay encima de la cornisa; el del medio es de Gerónimo Bosch, ó Bosco, como aquí se dice. Su invención es caprichosa, instructiva, y simbólica. Es un carro de heno, tirado por siete bestias, encima del qual hay ciertas mugeres tañendo, y alegrándose, y una Fama como que publica sus glorias. Al rededor, y detrás del carro hay muchas figuras de personas de todos estados, y dignidades, afanando con escaleras, y con garfios, saltando, ó agarrándose por subir á él; y algunos de los que están encima caen abaxo, pereciendo entre las ruedas, &c. Se vé que el Bosco quiso representar el significado de aquel lugar de Isaías: *Omnis caro fœnum*. Los dos quadros, al lado de este, son, un S. Gerónimo, de escuela Alemana, obra de suma prolixidad por lo acabado de la figura, y de mil cosillas que allí hay, per-

de Personas Reales. Dá á entender que son de su invención los Entierros de Carlos V, y Felipe II, que se han referido, colaterales al Altar mayor; lo qual parece cierto, no solamente por los dibujos que Palomino refiere de los tales Entierros, sino por estar asimismo pintados aquí; y por consiguiente hay fundamento de que fue el inventor, aunque despues los executase Leoni con excelencia. Nació Pantoja en Madrid, en donde murió de cincuenta y nueve años por el de 1610, segun el citado D. Antonio Palomino.

tenecientes á los utensilios de un quarto: el otro es la Adoracion de los Reyes, de cuyo Autor no se habla palabra; me parece de escuela Veneciana.

62 Sobre la pilastra inmediata, caminando ácia el Altar en esta misma vanda, hay una Adoracion de los Reyes con sus puertecillas, firmado de Gerónimo Bosco. Es imposible darse cosa mas prolixa, ni caprichosa. Los mantos, túnicas, coronas, y lo demás perteneciente á los Reyes está adornado de tan menudísimas labores, que el Miniador mas diligente no las alcanzaría en esta linea. Así es lo demás, como el portal en donde está nuestra Señora, los Pastores, ciertas historietas en el campo, y las figuras de las puertas; por lo qual son de disimular algunas ridiculeces del Autor en esta, y en otras cosas suyas.

63 El quadro grande inmediato es el martirio de Santa Ursula, y sus Compañeras, de Lucas Cambiaso. Al lado de él hay sobre la cornisa una nuestra Señora con Jesu-Christo difunto: bello quadro, tenido por de Carlos Veronés, aunque parece de lo mas excelente de su padre Pablo; y de su misma escuela es el inme-

diato de S. Josef, y nuestra Señora con el Niño dormido.

64 En el testero de las ventanas se hallan bien compartidas las obras siguientes: un S. Gerónimo sobre la silla del Prelado, hecho de Mosayco de piedrecitas con muy bello caracter, y dibujo: dos quadros muy altos, y algo angostos del Nacimiento, y Adoracion de los Reyes, executados por Federico Zúcaro con mucha diligencia segun su manera; se hicieron para el Altar mayor, y no gustaron á Felipe II: una figura de medio cuerpo, que representa al Salvador, en aspecto de hortelano; y al otro lado nuestra Señora, tambien de medio cuerpo, ambos del Ticiano.

65 En la pared al lado de la Epístola se ven estas pinturas; caminando ácia los Altares: un Santo Martir de rodillas en el acto próximo á padecer con ciertos Sacerdotes, persuadiéndole á la adoracion de una Diosa, representada en estatua de bronce, y el Verdugo que va á degollarle: bizarra invencion de Pablo Veronés (1). A los lados hay dos quadros, el

(1) En lugar de esta pintura se ha puesto otra del Españolero, que habia en Palacio, y representa á nuestra

uno con Armas Reales, y el otro es de Felipe II, con sus mugeres, como está en el lado de la Epístola de la Iglesia principal, figurado en estatuas: lo hizo Pantoja, como el de Carlos V.

66 Sobre la cornisa, encima de las dichas hay otras tres pinturas. La del medio es una antigualla, que no me parece correspondiente para aquel lugar: creo que es la Presentacion de nuestra Señora. A un lado hay un bello quadrito de las Marias quando fueron al Sepulcro, de cuyo Autor se duda; parece de escuela Lombarda. El otro se conoce ser de Leonardo de Vinci, sin embargo de que algunos lo han tenido por de Miguel Angel. Es nuestra Señora con el Niño, y S. Juan besándose, admirablemente executado. Se lo regaláron á Felipe II, de Florencia.

67 La pintura del poste inmediato es otra antigualla como la referida poco hace, con nuestra Señora, y muchas figuras: obra de poca consideracion para el parage en donde está. Se sigue un quadro grande de Lucas Cambiaso, y es la Victoria de

Señora, sentada, con el Niño dormido. Hay un S. Juan en pie, y detrás S. Josef: todas figuras muy buenas, del tamaño del natural. El quadro de Veronés se está componiendo, y no se sabe en dónde se colocará.

S. Miguel, y caída de los Diablos, que lo hizo para la Capilla de S. Miguel, que está en la Iglesia, y no gustó, como tampoco el del martirio de Santa Ursula, y Compañeras, que tiene enfrente. Al lado está el quadro de Armas Reales, y encima uno de los mas bellos de Andrea del Sarto. Representa á nuestra Señora sentada al pie de un arbol de palma, que da el pecho al Niño: está S. Josef mirándolos. La actitud, y cabeza del Santo es cosa grande; y nada menos la expresion, dibujo, y harmonía de colorido de nuestra Señora, y el Niño; de todo lo qual resulta un no sé qué en esta pintura, que arrebatá á cualquiera que la mira. La última es una Santa Agueda con el pecho cortado, y un Angel al lado, figuras de medio cuerpo, por Carlos Veronés.

68 Volvamos al Claustro alto principal para ver lo que hay en una espaciosa sala destinada á Sacristía del Coro. En el Altar de esta Sacristía se ve una Imagen del Crucifixo con S. Juan, y la Virgen, labrado con aguja sobre tafetan azul. En las paredes hay varios quadros, y son (1):

(1) Se omite la relacion que habia de este parage, por haberse hecho últimamente diversa colocacion de pin-

Al lado derecho del Altar de esta Sacristía hay una estatua de S. Miguel, con el Diabolo á los pies, obra de mérito, y mucha diligencia, executada por Doña Luisa Roldan, que fue Escultora de gran mérito, y sirvió al Sr. Carlos II.

69 La que llaman Aulilla es una pieza destinada para Conferencias de Moral, ácia el ángulo Oriental, y Septentrional de este Claustro. Vea V. si es algo de importancia lo que hay en ella pertene-

turas, con motivo de las que se han sacado de Palacio para poner los nuevos tapices. Algunas de las que habia en esta Sacristía se han colocado con otras de Palacio en el Claustro principal alto, y ya se ha hablado de ellos. Otros del mismo Palacio se han introducido aquí, y son: S. Francisco de Asis de rodillas, con los brazos estendidos: S. Antonio de Padua, tambien de rodillas, y el Niño en ademan de desaparecerse, ambos de lo bueno del Espafioleto; de quien es tambien un gran quadro apaisado del Nacimiento de nuestro Señor, tenido, con razon, por de lo mejor que hizo. No puede llegar á mas la verdad en este quadro. Las cabezas, los trages de los Pastores, la lana, los pellicos, las ovejas, y quanto hay, es todo verdadero. Asimismo las bellas luces, contraposicion de figuras, hermosa gloria de Angeles, y belleza de nuestra Señora, el Niño, y S. Josef.

Hay aquí mismo un quadro de Susana, á quien los Viejos acechan; en que se conoce imitó Jordan la manera de Francisco de Cento, llamado el Guercino. Las otras pinturas de esta pieza son algunas de la manera de Basán, en que se representan Historias Sagradas; otras son copias de originales que en el Escorial se conservan, y de algunos que no están aquí. De Miguel Cousin se ve un Descendimiento de la Cruz; y lo restante no es de mucha consideracion.

ciente á pinturas. Primeramente la famosa Gloria del Ticiano, que ya V. conoce por sus estampas, se traxo de Yuste quando se trasladó á esta desde aquella Casa el cuerpo de Carlos V. Representa en medio de una Gloria á la Santísima Trinidad, y á nuestra Señora allí cerca. Al lado izquierdo se ven retratados Carlos V, Felipe II, y otros Príncipes de su familia con vestiduras blancas, como introducidos por Angeles entre nubes; los quales se representan en acto de suplicar, y no de bienaventurados, como se halla escrito en el Vago Italiano, diciendo una nota al fol. 117 del tom. 2, en orden á esta pintura, y la de Jordan en la bóveda de la escalera principal, que dichosos estos Príncipes si están en donde les puso la adulacion de los dos Pintores; es á saber, el Ticiano, y Jordan. Hay en el lado derecho varias figuras tambien en Gloria, de admirables actitudes, y composicion, que representan Santos del Viejo Testamento; y en medio se ve la Iglesia alegóricamente representada en aspecto de doncella, y como ofreciendo á la Santísima Trinidad los Personages referidos. Las tales figu-

ras son como la mitad del natural (1).

70 En la parte que corresponde á la Iglesia hay dos preciosos quadros, del mismo Ticiano: el uno es el Entierro de Christo, que con poca diferencia es una repeticion del que hay en uno de los Altares de la Iglesia vieja, y de que se ven tantas copias por el mundo. El otro es Santa Margarita, figura portentosa del natural, en pie, con el dragon á los pies. Se le cubrió á la Santa una pierna que tenia desnuda, de lo que muchos han dicho mal; y el mismo P. Sigüenza en su parte tercera *Historia de la Orden de S. Gerónimo*, en la pág. 831. siente muy mal de que por zelo indiscreto se hiciese semejante cosa en una figura tan peregrina como es esta, y de las mas excelentes, que se guardan en el Escorial, del Ticiano. Tambien D. Antonio Palomino desaprueba este remiendo, y dice que tuvo desgracia la dicha figura en ser sola, y que si estuviera en un quadro del Juicio

(1) Al lado izquierdo de esta pintura del Ticiano estuvo la Virgen del Pez; y últimamente se ha colocado en su lugar un excelente quadro de S. Gerónimo, del Españolero, que habia en Palacio, y se representa agarrado á unas cuerdas para levantarse del suelo, en donde se muestra extenuado, y flaco, con la mayor propiedad.

final, no se repararía en semejante mendacidad; pero que Jordan puede muy bien subsanar este, y otros muchos escrúpulos en lo que dexó executado; lo qual es cierto, como se dexa ver en la bóveda de la escalera del mismo Escorial, y en algunas de las de la Iglesia.

71 Al lado derecho de la pintura del Sepulcro hay un S. Gerónimo penitente, figura entera del Palma joven, y encima una Aparicion de Jesu-Christo, acompañado de los Padres del Limbo, á nuestra Señora, excelente invencion, y pintada de gran gusto por Pablo Veronés. Inmediato á la Cátedra á la mano derecha se ve un quadro muy alto, y angosto del Tintoreto: representa un Nacimiento; y es ciertamente de lo mas juicioso, verdadero, y bien pintado, que se ve aquí de dicho Autor. Son bellas las figuras, la Gloria de Angeles, y quanto hay en él. Unas aves pintadas en el primer término, parecen la verdad misma. No es de menor mérito el que le corresponde al otro lado, obra de Pablo Veronés, y su asunto es la Anunciacion, grandemente executado, y con particular hermosura de tintas, expresiones, y

harmonía. En lo alto se ve el Padre Eterno, y el Espíritu Santo mas abaxo, con acompañamiento de Angeles. Se dexaron de poner estos dos quadros en el Altar mayor, para donde fueron hechos, ó porque se tuvo la idea de que todos fuesen de Federico Zúcaro, y de Peregrino, ó porque las figuras de estos se consideraron pequeñas para aquel sitio.

72 En medio de estos dos quadros hay un bello *Ecce Homo* de medio cuerpo, del Ticiano. Tambien son bellas las dos medias figuras de S. Josef, y S. Pablo, que están colocados en los extremos de este testero.

73 En el lado que está enfrente del Sepulcro, el primer quadro junto á la ventana es el Bautismo de Jesu-Christo, con Angeles en una Gloria. Lo inferior de esta pintura, en quanto á la execucion, son las figuras de S. Juan, y nuestro Señor: se atribuye á Jacobo de Palma el joven. El siguiente es un Señor á la columna, de cuerpo entero, un Sayon que le ata, y un muchacho con las vestiduras, obra de Lucas Cambiaso. El último representa quando S. Hipólito, y sus compañeros vinieron de noche á llevarse el

cuerpo de S. Lorenzo ya difunto, y asado. Es grande la expresion de esta obra, y por esto de las que mas me gustan del Mudo en el Escorial. No hay otra luz que la de una candela que enciende uno de los concurrentes. Se reconoce el silencio, y tiento con que van á llevarse el cuerpo, y otras buenas qualidades, que la hacen estimable.

74 Al rededor de la Aulilla hay asientos, y tres sillas adornadas de columnas, con que se forma un pedacito de hermosa Arquitectura. Por junto á la Cátedra se entra en una pieza pequeña, que llaman Camarin, en donde se enseñan cantidad de Reliquias, y alhajas de mucho precio.

75 El Templete de bronce sobredorado, de mas de dos varas de alto, que está colocado en medio del Altar, tiene ocho columnas dóricas, y remata con las demás partes en una cúpula, &c. Lo hizo Fr. Eugenio de la Cruz, Religioso Lego del Escorial (1). El Crucifixo que contiene

(1) Fue natural de Toledo, y obruvo del Sr. Felipe IV doscientos ducados de pension; y lo mismo otro Religioso llamado Fr. Juan de la Concepcion. Ambos fueron Plateros, y el primero muy aplicado al dibujo. El segundo aprendió mucho del primero. Hicieron varias

es tambien de plata, y lo mismo la Cruz sobredorada. En el extremo de los brazos de esta hay dos grandes rubíes: á los pies una piedra abillantada de una pulgada, que algun tiempo se tuvo por fino diamante. En la cabeza de la Cruz se ve un topazio grande de dos dedos, y medio en quadro, y todo está muy bien hecho. En quanto á Reliquias que aquí se guardan, es mejor, y mas breve el venerarias, que formar de ellas un catálogo; pues entrando las de la Iglesia, y de otros parages de esta Casa, se cuentan muchos millares. No obstante, porque me acuerdo ahora, quiero decir á V. de dos Relicarios insignes, que hay entre los muchos de la Iglesia, de que no hablé entonces: el uno es una estatua de S. Lorenzo, colocada en el Altar del lado de la Epístola, la qual, á mas de estar bien hecha, pesa diez y ocho arrobas de plata, y de oro tiene diez y ocho libras: en ella hay Reliquias del Santo. El otro Relicario es tambien una estatua de plata menor que esta, y representa la Ciudad

L2

obras, como relicarios, candeleros, y fundiciones en bronce para el Panteon, y otras partes, en lo que agradaron al Rey, &c.

de Mesina, con una custodia de oro en la mano derecha, que pesa una arroba: dentro de ella hay Reliquias de los Patrones de aquella Ciudad. La corona, collar, y cintillo que adornan esta figura, son de piedras preciosas en oro, y de suma estimacion: está colocada en el Altar al lado del Evangelio. Hay en este Camarin muchas cosas de curiosidad, y artificio, executadas en cera, marmol, marfil, coral, &c. Se ven por las paredes porción de pinturas pequeñas, unas en cobre, otras sobre ágatas, y tambien las hay en vitela, hechas por los Religiosos Fr. Andres de Leon, y Fr. Julian de Fuente el Saz, que trabajaron en los libros del Coro (1). Algunas de estas obritas se han bautizado por de Rafael, Julio Romano, Anibal Caraci, Miguel Angel; pero las mas son copias entre algunas originales de Autores de menor nombre.

76 Lo que hay allí de original, es una Adoracion de Reyes, grandemente

(1) Fr. Julian de Fuente el Saz fue Sacerdote de esta Casa en tiempo de la Fundacion, y discípulo, en minor, de otro Religioso de la Mejorada, llamado Fr. Andres de Leon. Trabajaron con aplauso; y habiendo sido en todos tiempos muy laudable el que personas Religiosas se hayan aplicado á las bellas Artes, lo será tambien siempre que las haya.

executada en cobre, y tenuta por de Miguel Angel Carabaggio. Hay un Jesus, y Maria, de nuestro Morales: un Christo muerto, que parece de la escuela de Caraci: y un Crucifixo pequeño, tenido por del Ticiano. Se ven algunas mas obras executadas en plata, y entre ellas un Altar portatil de Carlos V; y se enseñan libros originales de algunos Santos: particularmente los hay de Santa Teresa, de S. Luis Beltran, de S. Vicente Ferrer; pero el Vago Italiano no quiere pasar, ni la Santidad, ni el Apocalypsis que le enseñaron, de un cierto S. Amadeo; ni que un tratado de *Baptismo Parvulorum* de S. Agustin, pueda ser escrito de mano de este Santo; ni por último, que cierta Vasija de piedra sea una de las hidrias que sirvieron en las Bodas de Caná. Creo que no le faltase razon; y si quien le enseñó estas cosas por indubitables, queria sostenerlas con empeño, otros muchos habria, y yo sé que hay, que no les dan mas fé, que la correspondiente al que juzga con rectitud.

77 Volvamos al Claustro, y veremos lo que hay en la Celda Prioral, situada en el ángulo del Oriente, y Mediodia.

En la primera pieza, que es espaciosa, y clara, se ven los siguientes quadros originales. Un retrato del P. Sigüenza escribiendo, que parece está vivo, y es de Alonso Sanchez Coello (1). Un San Gerónimo penitente, del Españoleto. Un quadro caprichoso, del Greco, en que se representa la Gloria, y abaxo el Purgatorio, y el Infierno: á un lado hay multitud de figuras pequeñas, y en ademan de rogar á Dios, y pedirle misericordia; entre estas se reconoce Felipe II por el retrato. Un quadro de Gerónimo Muciano (2),

(1) Alonso Sanchez Coello fue Portugues, y siguió en Roma la escuela de Rafael, segun Palomino, en quien se puede ver el valimiento, y amistad que tuvo con Príncipes, y grandes Señores, y las riquezas que consiguió. Agradó extremamente con sus obras al Sr. Felipe II, y á su hermana la Princesa Doña Juana, que se le embió de Portugal. Hizo muchos retratos de Personas Reales, y de otras, con excelencia. Lo elogió Lope de Vega en su Laurel de Apolo, y murió ácia el mil y seiscientos. De cierta fundacion que Palomino le atribuye en Valladolid se hablará otra vez.

(2) Nació en la Ciudad de Brescia en Italia: pasó á Roma, fue estimado del gran Miguel Angel, y protegido del Cardenal de Este. Siguió, y acabó la empresa de dibujar la columna Trajana, que empezó Julio Romano, y despues se grabó en láminas con las explicaciones del célebre Alfonso Chacon. A sus instancias fundó Gregorio XIII la Academia de S. Lucas de Roma; y despues logró para este fin la Iglesia de Santa Martina en tiempo de Urbano VIII. Hay muchas pinturas suyas en Roma, y en otras partes. Fue hombre que vivió, y murió con grande estimacion.

en donde se representa á Jesu-Christo resucitando á la hija del Archisynagogo, de muy bella composicion, y gusto de tintas. Un Descendimiento de la Cruz, en figuras del natural, de Carlos Cagliari. Una Oracion del Huerto, de Francisco Basan. Un quadro de S. Juan Evangelista sentado, escribiendo en Patmos, y otro del Bautista, en pie, con el Cordero, ambos de Sebastian de Herrera. Un quadro grande de mediano mérito, representa el martirio de S. Lorenzo. Se ven tambien algunas copias de retratos, y otras pinturas, de que hay poco que hablar.

78 Desde esta sala se pasa al Oratorio por otra, en donde tambien hay algunas cosillas, como es una copia, aunque no muy diligente, del quadro de Rafael, que representa la Transfiguracion, y dos S. Juanes niños, que dicen haberlos pintado el Sr. Felipe IV. Veá V. ahora las preciosidades del Oratorio. Contiene primeramente dos excelentes tablas, la una de Rafael, y es nuestra Señora abrazando al Niño Dios, que está sentado sobre sus rodillas: la figura de la Virgen es algo mas que de medio cuerpo, y un

poco menor que el natural. Se manifiesta asimismo sentada mirando de perfil á su Hijo, cuyo cuerpecito se ve de lado, descansando el brazo izquierdo en el derecho de nuestra Señora. El elevado ingenio de Rafael, que sabía expresar la accion que elegia, y aun las antecedentes, en sus célebres obras, demostró aquí, como que el Niño estaba recostado poco antes en el regazo de su Madre, y que á la llegada de S. Juan, que está detrás, vuelve la cabeza para mirarle, y hablarle. Con eso puso de lleno la cabeza del Niño. La de S. Juan se ve vuelta ácia este con gesto gracioso; pero algo rústica, y de color tostado. Cada una de estas figuras es bellísima, y todas hacen una composicion maravillosa: será este quadro como tres palmos, poco mas, de alto, y nada inferior en su linea á las mejores obras de su Autor. La Virgen tiene una especie de pañito en la cabeza á manera de red, de varios colores, cosa graciosísima, y le hace campo un pedazo de cortina verde, así como el S. Juan está contrapuesto con un celage.

179 La otra es de lo mas bello, y aca-

bado de Leonardi de Vinci, y quasi del mismo tamaño que la antecedente: representa á nuestra Señora, de medio cuerpo, abrazada tambien con el Niño, que está de pie sobre una mesa, y dormidito. La Virgen mira á un Angel, que se figura delante, al lado derecho, cogiendo un paño blanco de sobre la mesa, puesto encima otro encarnado; y detrás hay dos Angeles de grandísima gracia, y risueño gesto. Aunque este quadro no llegue al mérito del antecedente, segun mi parecer, con todo eso es alhaja de singularísima estimacion, y que el mirarla es un encanto (1). Tambien es tabla muy aprecia-

(1) Leonardo de Vinci, persona de grande espíritu, é ingenio para qualquier cosa, fue de Nacion Florentino. Poseyó en grado eminente la Pintura, que era su principal profesion, y tambien fue Escultor, y Arquitecto. Estudió con Andrea Verrocchio. Cuenta el Vasari cosas estupendas de este grande hombre; y tratando en materia de Pintura, refiere la maravilla de un carton que dibujó para un tapiz que se habia de texer en Flandes para el Rey de Portugal, en que representó el Paraíso con Adán, y Eva, infinitas hierbas, plantas, y animales, usando de la expresion, que divino ingenio no podia hacer en el mundo cosa semejante. Favorecido Leonardo del Duque de Milan Ludovico Sforza, pasó á aquella Ciudad, en donde tuvo la mejor acogida, no solamente por su habilidad en la pintura, sino por la grande que tenia en la Música, y en la Poesía. Le encargó el Duque algunas pinturas, y entonces hizo aquel célebre quadro de la Cena para el Refectorio del Convento de Dominicos, llamado *Santa Maria delle Grazie*, acerca de la qual obra se

ble la de Alberto Durero, que en figuras pequeñas representa al Señor en la Cruz; y al pie las Marias, que son de lo exquisito de su Autor. La Circuncision del Señor en figuras pequeñas, y no enteras, es bella obra de Francisco Mazola, llamado el Parmesanino. El Bautismo de Christo, con asistencia de Angeles, pintado por el Mudo, fue la muestra que se enseñó á Felipe II quando vino á pintar á esta Casa. Tienen gran caracter las figuras, y el color mucha belleza, y frescura: está acabado quanto puede darse, y es muy diversa esta manera de pintar de la que usó despues imitando al Ticiano. En otra tabla se ve la resurreccion de Lázaro, executada conforme á la escuela de Durero. En otra

cuentan tantas cosas, y entre otras la de haber intentado el Rey de Francia llevársela consigo, habiendo consultado si seria posible; pero viendo que no, por ocupar un gran pedazo de pared en donde está pintada, desistió de semejante idea. Esta Cena se halla ya muy maltratada, y por consiguiente es mas apreciable la buena copia que hay de ella en el Refectorio del Colegio del Escorial. Pasó al servicio del Rey de Francia, en cuya Corte, habiéndole cogido la última enfermedad, vino á morir en sus manos. Escribió un libro perteneciente al dibujo, y á la Pintura: dió gran fuerza á sus obras, y las acabó con la mayor perfeccion. Monseñor Borari suple algunas noticias de este Profesor, que faltan en el Vasari, y dice, que nació en el Lugar de Vinci, territorio de Valdarno, cerca de Florencia, en 1443. Murió de 75 años.

está nuestra Señora sentada, y el Niño dormido sobre las rodillas, S. Juan con el dedo en la boca, imponiendo silencio, y S. Josef mirando al Niño. Es una excelente copia de Miguel Angel, executada, segun algunos, por el Mudo; y parece tan bien como si fuera original, que ciertamente no se echa menos.

80 El Descendimiento de la Cruz, que se representa en una lámina grande de cobre con los ladrones á los lados, y gran número de figuras concurrentes al suceso, se ha dicho venir de la escuela de Rafael, aunque mas tiene de la de Miguel Angel; y se ve en esta obra un trabajo prolixo, y bien entendido, con belleza de colores.

81 La Adoracion de los Reyes es de Lucas de Olanda. En esta misma tabla hay otras dos historias compartidas entre unos pedazos de Arquitectura á la Gótica; y la primera parece que expresa á Herodes conversando con los Reyes Magos: la segunda la embajada de la Reyna Sabá á Salomon, lo qual no dice con la principal historia. Otra Adoracion de Reyes hay de Alberto Durero (1), y

(1) Nació Alberto Durero en Nuremberg, Ciudad de Alemania, el año de 1470. Fue uno de los mas grandes in-

dos borroncillos originales de los Patriarcas que hay en los Altares de la Iglesia, con otras pinturas pequeñas de menor consideracion, y algunas copias, entre las quales una de la Gitana, del Corregio; y nuestra Señora, S. Josef, y el Niño, que parece serlo de Leonardo de Vinci. El Altar no es de buen gusto de Arquitectura; y se conoce que se hizo muchos años despues de la fundacion del Escorial, y quando la talla se introducía ya donde no era menester. Tiene en medio una Concepcion de Escul-

genios que se han visto para muchas cosas, en las quales salió con gran felicidad, y aplauso. Pintó con excelencia, y gran modestia infinitas obras, principalmente historias sagradas, de que hay gran porcion en los Palacios de Principes, y grandes Señores, que las tienen en particular aprecio. El gran número de invenciones que grabó en madera, en cobre, y en plata, siempre ha sido esitado de los Profesores mas insignes, sin exceptuar tal gran Rafael de Urbino, y no pocos de ellos se aprovecharon de sus buenos partidos, particularmente en los pliegues de las ropas, en lo que fue grande su artificio. Lo distinguieron muchos Soberanos, llenándole de honores, y riquezas. Fue tanta la reputacion de sus estampas, que algunos Grabadores se empeñaron en contrahacerlas, y entre ellos el célebre Marco Antonio de Bolonia, lo que fue de gran disgusto para Alberto Durero. Sirvió con muchas pinturas suyas al Emperador Carlos V, y á otros Reyes; y lleno de gloria, y conveniencias, acabó de vivir á los 57 años de su edad, habiendo sido uno de los restauradores principales de las bellas Artes en Alemania. Fue Geómetra, Perspectivo, Literato, y grande Escritor, como lo demuestran sus libros de Perspectiva, Fortificacion, Symetría del cuerpo humano, &c.

tura, executada en madera, y en él se ven repartidas unas figurillas de Doctores, y Evangelistas, en bronce, de la escuela de Miguel Angel, segun el estilo.

82 En una pieza mas allá del Oratorio se ven tres pinturas, en que hay del gusto Gótico, pero muy acabadas, y son la Adoracion de los Angeles al Niño Dios recién nacido: la Visitacion de nuestra Señora á Santa Isabel, y la Adoracion de los Reyes.

83 Por una escalera espaciosa se baxa de la Celda del Prior alta, que es la referida, á la baxa, y ambas están en el hueco de la torre de este ángulo del edificio. Lo mas particular de ella es la bóveda, en medio de la qual está pintado el primer juicio de Salomon, y en las lunetas, y encasamentos hay figuras de Profetas, de Virtudes, los Evangelistas, y otras con muy buen gusto de adornos; todo executado á fresco por Francisco de Urbino (1). Se ven por las paredes algunos

(1) Dice el P. Sigüenza, que Francisco de Urbino, Italiano, se vino mozo á España: alaba su talento, y buena disposicion: que se casó en Segovia, y murió joven, habiendo acabado esta obra, que es la única de que puede hacer memoria; pero hay documento de que él, y Nicolas Granelo ajustaron la pintura de la bóveda del zaguán de los Capítulos con el Prior, y Oficiales del Escorial, por ochocientos ducados. Hay esta Carta del

quadros, que son copias; pero el milagro de Pan, y Peces es de un Joachin, Flamenco, que acaso será Joachin Sandrat, célebre Escritor, y Pintor. Un S. Gerónimo, y el Nacimiento se estiman por obras de Sebastian de Herrera. Esta pieza tiene puerta á las Salas de Capítulos.

84 Así en el recinto del Claustro principal, alto, y baxo, como en el de los otros menores, hay varias piezas grandes con diferentes destinos, como es el Refectorio, la Ropería, la Sala de los Novicios, la Cocina, la Botica, y otras. Los tales Claustros menores son quatro, con sus patios, y fuentes en medio de ellos, y al rededor tres órdenes de arcos en cada uno, sobre postes quadrados, hasta la cornisa. Cada vanda de estos Claustros tiene de largo cien pies, y de ancho trece: es obra llana, pero de buena proporcion: se comunican entre sí, y con los de arri-

Rey al Prior, tocante á Francisco de Urbino. EL REY. Venerable..... Por parte de Francisco de Urbino, Italiano, nuestro Pintor, nos ha sido hecha relacion, que habiendo ido por nuestro mandado en principio del mes de Agosto del año pasado de 1575 á trabajar en las obras de nuestra Casa Real del Bosque de Segovia, á causa de habérsele muerto su muger..... estuvo ausente tres meses..... Mando se le pague el salario correspondiente á ellos. Fecha en Madrid á 15 de Febrero de 1567. YO EL REY. = &c.

ba, por tránsitos, y buenas escaleras, viéndose en todas partes la claridad, economía, y acierto del Arquitecto.

85 Las fuentes son de marmol, con mascaroncillos de bronce en el remate, por donde sale el agua á una taza, y desde allí al pilon principal.

86 La Lucerna es una torre quadrada, situada en el centro de estos quatro Claustros, por donde tienen comunicacion. Sus ventanas por dentro son ochenta, y unas corresponden á los Claustros, sirviendo las otras en su encerramiento para dar luz: remata por fuera en pirámide, y bola encima con su cruz. En la parte inferior tiene tres puertas iguales á cada lado, las quales, y el orden como están puestas las ventanas, dan á esta pieza no poca magnificencia. Por las tres puertas de la vanda del Mediodia se entra en el Refectorio, cuya anchura es de treinta y cinco pies, y el largo de ciento y veinte. Es pieza muy clara; pero se ha tenido por de poca capacidad, segun el número de los Religiosos. Entre las ventanas del testero se ve la famosa Cena de Jesu-Christo, y sus Apóstoles, obra del gran Ticiano, tan conocida, y con justísima

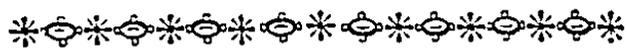
razon alabada. Es grande el efecto que hace la singular harmonía de sus tintas, y la verdad, y variedad de cabezas, y actitudes, y las demás cosas que constituyen esta bella pintura, cuyas figuras son del natural.

87 La Botica, situada en el hueco de la torre, perteneciente á Mediodia, y Poniente, tiene agregadas muchas piezas para sus maniobras, y en la principal hay una de aquellas bellísimas tazas de tierra, ó porcelana, cuyas pinturas se han creído hechas con dibujos de Rafael de Urbino. Esta merece particular estimacion, aunque está algo maltratada: se vé pintada por dentro, y fuera de fabulillas, juguetes de niños, navichuelos, y otras cosas.

88 En el Oratorio de la Enfermería del Convento, que está situado sobre la Botica, hay un Nacimiento colocado en el Altar, executado por Luis de Carvajal; y por las paredes se ven algunas copias de las mejores pinturas de esta Casa, como de Rafael, Ticiano, &c.

89 En los ángulos de los Claustros menores baxos hay porcion de pinturas pequeñas de la vida de S. Gerónimo, hechas por Juan Gomez: y en los altos se

ven otros quadros pertenecientes á San Lorenzo, entre los quales ocho son de Bartholome Carducho. Habia pensado hablar á V. en esta Carta de las Librerías; pero voy viendo que he formado un Protocolo, y así lo dexo para otra vez, remitiéndole ahora el escrito que le tengo ofrecido, en que se trata de la tabla insigne de Rafael de Urbino, que está en la Iglesia vieja.



REFLEXIONES

Sobre una pintura de Rafael, que está en el Escorial, llamada la Madonna, ó Nuestra Señora del Pez, hechas por Mr. Henry, Caballero Irlandés, estando en el Escorial año 1754, con ocasion de haber dicho el Pintor del Rey N. (1) Amiconi, que no era original de Rafael Urbino. Escribiólas en Inglés, y continuando sus viages estuvo en Sevilla, donde las traduxo al Castellano Fr. Jacobo Henry, del Orden de S. Francisco, &c.

..... *Volet hæc sub luce videri
Judicis argutum, quæ non formidat acumen.*
Hor. Art. Poet. v. 363.

1 **Q**Uien quisiere formar juicio recto de una pintura, debe ante todas cosas determinar exáctamente el asunto de ella, porque un quadro histórico no es otra cosa que un retrato; y arrojarle uno á despreciar, ó alabar la copia, ó semejanza de un retrato, de quien

(1) Giacomo, ó Santiago.

no tiene una idea justa, y cabal, es una absurda temeridad.

2 Mas como los retratos varían de innumerables maneras, segun el punto de vista de donde se exáminan, así un mismo objeto parecerá muy diferente segun el instante de tiempo en que se toma. La resurreccion de Lázaro, por exemplo, en el instante en que Christo le mandó salir del sepulcro, sería en muchas circunstancias al revés de esa misma resurreccion, considerada en el punto de tiempo inmediatamente despues. En el primero pocos parecerian dispuestos á creer, muchos á dudar el éxito, y muchos mas á reir, y burlarse del empeño del Salvador; mas en el segundo los mas parecerian crédulos, y convencidos pocos dudosos, y poquísimos incrédulos, ó ningunos. La esperanza, el temor, el rezelo, la duda, la incredulidad serían las pasiones dominantes de todos en el primer paso. El asombro, la confianza, la alegría, y una confusion alborozada en el segundo.

3 Quando el asunto del lienzo es ambiguo, ó defectuoso, en ese caso tiene la imaginacion libertad para determinar, y suplirlo; pero en lances de esta calidad

es preciso que el asunto se ajuste al quadro, y no el quadro al asunto. Determinado una vez el asunto, sigue inmediatamente exâminar, y ver si el Pintor lo trató juiciosamente, ó no: esto es, si escogió el instante de tiempo mas propio, y si dispuso las figuras en la manera, orden, y método mas ventajoso. Si no, se puede decir que tomó el Artífice una mala semejanza. Pero si lo escogió, esta sola ventaja, pocas veces apreciada de muchos pretendidos inteligentes, y nunca de los ignorantes, lo pone á cubierto de toda censura para los que entienden las reglas del Arte. De todos los grandes Pintores que al presente me ocurren, el Tintoreto es el mas defectuoso en este particular. Parece empeñado en coger el instante mas impropio que le es posible. Sus cabezas son siempre baxas, y viles (1): sus actitudes tambien baxas, y generalmente risibles. Como la mayor parte de sus obras son pruebas evidentes de esto, bastará citar una, y es el Lavatorio de los pies, que está en la Sacristía del Escorial, en que entre otras muchas enormidades, re-

(1) Demasiado dura parece la proposicion, y no es facil que la pasen los aficionados á la escuela Veneciana.

trata á uno de los Discípulos tendido en el suelo, mientras otro Discípulo apura las fuerzas para arrancarle una media.

4 En la composicion de una pintura se ha de atender principalmente á tres cosas: la primera, que la ocasion principal sea el principal objeto; esto es, que las figuras se dispongan de tal modo, que la vista pueda distinguir á la primera ojeada quiénes son las personas interesadas en la ocasion, y quiénes no. De otra suerte la composicion será embrollada; y los ojos confundidos, quedarán en una inquieta suspension, porque como cada figura, ó grupo los atrahe igualmente, no hallan objeto alguno principal para detenerse, y fixarse. Pocos Artífices compusieron correctamente: aun Rafael tiene sus faltas; porque en su famoso quadro de la Transfiguracion pintó dos asuntos, que igualmente distrahen la vista; y en tanto grado, que no se sabe donde fixarse, si sobre el milagro en la cumbre, ó sobre los Discípulos, y el Lunático al pie del monte.

5 Lo segundo á que se ha de atender principalmente en una pintura, es á que haya una exácta propiedad en el *contraste*;

esto es, que las figuras, ó grupos no tengan mucha semejanza unas con otras, ni en sus actitudes, ni en sus ayres, rostros, posturas, ó trages. El cielo del Coro principal de S. Lorenzo del Escorial es buena prueba de lo que digo, pues por falta del debido *contraste*, mas bien parece representar un Regimiento de Milicianos formados en orden de batalla, que un Coro de Angeles, y Espíritus bienaventurados alabando á su Criador.

6 Finalmente, que todas las figuras, ó grupos, tomadas por punto, deban balancearse exáctamente unas con otras; porque no siendo así, un lado del lienzo parecerá preponderar al otro; por lo qual el ojo tendrá necesariamente que padecer. Esta regla se extiende hasta los retratos; porque tan necesario es un exácto equilibrio en una figura solitaria como en un grupo. El Condé Duque de Olivares á caballo se puede llamar modelo de un perfecto equilibrio; por lo qual me parece preferirle á quantas obras he visto de este género (1).

7 Muchos estrañarán algunos anacro-

(1) Famoso quadro de Velazquez, que tiene ahora el Rey en una sala del Palacio de Madrid.

nismos que se ven en algunas pinturas, como por exemplo, el Desposorio de Sta. Catalina con el Niño Dios, S. Antonio de Padua, S. Ignacio de Loyola, y otros muchos, con el mismo Niño en brazos; pero estos no son propiamente anacronismos, sino piadosas representaciones de algunos favores, que el Señor quiso hacer á aquellos siervos suyos; pues es cierto que su Magestad puede comunicarse á sus escogidos cuándo, y como quiere: porque como dice S. Pablo: *Jesu-Christus heri, & hodie ipse, & in sæcula*. Y el que pudo despues de resucitado presentarse á la Magdalena en trage de Hortelano, y en trage de Peregrino á los Discípulos de Emaus, puede tambien en forma de Niño colocarse en los brazos de qualquiera de sus escogidos, aun en esta vida mortal.

8 Con todo esto no se puede negar, que se ven anacronismos muy verdaderos, y palpables en algunos lienzos; lo que algunas veces nace del capricho del mismo Artífice, y otras de la ignorancia, ó mal gusto de los que encargan las pinturas. Al ver yo por la primera vez el famoso quadro de la Transfiguracion, de Rafael, me sorprendió no poco el haber

visto dos Frayles Franciscos (1) en la cumbre del Tabor, no lejos de Christo, Moyses, y Elias, y no podia comprehender cómo cupo en la erudicion, y delicadísimo gusto de Rafael cometer tan enormes disparates; pero mi admiracion cesó quando entendí haberse pintado aquel lienzo á petición de una Comunidad de Capuchinos (2).

9 A quatro partes reduce *Du-Piles* el Arte de la Pintura: *composicion, dibujo, colorido, y expresion*. Esta division es defectuosa, pues omite la que llaman gracia, ó graciosidad, parte incomparablemente mas esencial á la buena pintura, que ninguna otra de las ya dichas. Esta gracia de parte del Pintor es el arte, ó habilidad de inspirar á las figuras un ayre de dignidad, y reposo, de tal manera, que parezca pertenecer natural, y originariamente á ellas, y no efecto de la habilidad del Pintor. Esta noble facilidad es la que pone á Rafael en grado tan

(1) Mr. Henry se equivocó, pues las tales figuras representan en su traje á dos Diáconos, que parecen S. Esteban, y S. Lorenzo, aunque para el asunto del Anacronismo todo es uno.

(2) Los Religiosos que poseen la Transfiguracion, aunque son Franciscanos, no son Capuchinos; y el quadro está en su Iglesia de S. Pedro Montorio, en Roma.

superior á todos los demás Pintores, que no hay quien en ella le compita. La gracia en Rafael es excelencia inherente, quando en otros parece efecto de una mera casualidad. Algunos dibujaron tan correctamente: otros compusieron con igual juicio; y muchos le hicieron ventaja en el colorido; pero Pintor de tanta gracia jamás lo hubo. Esta es la razon por que las pinturas de Rafael tanto mas agradan, quanto mas se registran; y los inteligentes se ven como forzados á exâminarlas cada vez mas con nuevos cuidados, y empeños, y apartarse de ellas con mas repugnancia.

10 Débese tambien notar aquí, que la *gracia* no se debe confundir con lo que llaman *gentileza*, porque la gracia consiste, como se ha dicho, en la *dignidad, y tranquilidad*, y la *gentileza en la tranquilidad, y delicadeza*. La una es *noble*, y la otra *linda*. Muchos Pintores tuvieron esta qualidad; pero Guido se aventajó á todos á mi parecer. El Correggio unió una, y otra en un grado que le es peculiar. Sus actitudes son de ordinario agraciadas; pero sus cabezas, bien que nunca baxas, ni plebeyas, ó viles, tienen pocas veces

aquella dignidad que constituye á la que llamamos nobleza. Así en su Escuela del Amor, que está en la Coleccion del Duque de Alva, la actitud de su Venus es perfectamente agraciada; pero su cabeza, bien que hermosa sobre toda expresion, no es mas que una copia de la naturaleza.

11 Algunos se meten á exâminar pinturas solo con el fin de notar sus defectos, como si toda su inteligencia en este Arte dependiera de semejantes descubrimientos. En consecuencia de esto, es comun oírles decir: ;Qué mal sacada pierna aquella! Pues aquel pie, miren qué torcido! De este brazo no quiero hablar: parece uno de los de Artaxerxes Longimano; y otras observaciones de igual juicio, y gusto, con que censuran con demasiada ligereza el lienzo, y el Artífice.

12 Pero estos críticos debian tener presentes tres cosas: la primera, que es mucho mas facil descubrir los defectos de una pintura que sus perfecciones., porque todas tienen defectos; pero las que tienen perfecciones son poquísimas: la segunda, que tales descuidos, dado que sean verdaderas tachas en el lienzo, no siempre deben atribuirse á la falta de habili-

dad en el Pintor: y finalmente, que los mayores Maestros han caido en algunos descuidos, ó yerros. Quando viéremos, pues, una pierna, brazo, ú otro miembro mal sacado, si así es, el Artífice es dos veces reprehensible, porque ignora las leyes del dibujo, y por no haber procurado, á imitacion de otros Pintores célebres, encubrir su falta de habilidad, como el Basan, por exemplo, que por la razon dicha rara vez se expuso á dibujar pies, y piernas.

13 Al contrario, si vemos que estos mismos miembros están dibujados correctamente en otras piezas del mismo Pintor, deberémos creer que este defectillo, que al presente censuramos, no nació de falta de habilidad, ni de conocimiento en él, sino de alguna casualidad, inadvertencia, dolor de cabeza, prisa, &c. Si hubiéramos de censurar á los grandes Artífices por tales quales niñerías de este género, que vemos á cada paso en sus obras, habríamos de suponer que Rafael no supo en qué positura debe estar la pierna de un hombre para sotener su cuerpo: porque en su Escuela de Atenas, pintada al fresco en el Vaticano, una de las pier-

nas de Alcibiades está vuelta al revés; ni que Leonardo de Vinci supo cuántos son los dedos de la mano, porque en su última Cena (que es su pieza maestra, y se conserva en Milan) pintó la mano de uno de sus Apóstoles con seis. Por la misma razon podremos decir que Virgilio no sabia las reglas de la Poética, porque admitió una falsa cantidad en algunos de sus versos.

14 Bueno fuera tambien que los que se meten á criticar pinturas, supiesen primero de qué escuela fue el Pintor; porque al modo que cada Nacion tiene su idioma, que le es peculiar, así cada escuela tiene su peculiar manera, que la distingue de toda otra escuela; y que no es posible alcance en algun grado de perfeccion, un alumno de otra diferente de la suya. Por esta razon tan injustamente se censura un Discípulo de la escuela Alemana, por no componer tan correctamente como un Romano; como si censuráramos á un Aleman porque no sabia hablar Italiano; y decir, como muchos dicen, que es gran lástima que Rafael no diese á sus obras tan bellos, y permanentes colores como el Ticiano dió á las suyas, es co-

mo si dixera, que es lástima que Rafael no fuese Romano, y Lombardo; esto es, de la escuela de Roma, y de la de Lombardía á un tiempo.

15 Como Felibien, Tresnoy, y Dupiles asentaron muy por extenso todas las reglas, y preceptos de la Pintura, me refiero á sus obras, donde el Lector puede satisfacer su curiosidad en quanto á esto; y paso á exâminar en parte, segun las leyes establecidas por estos Maestros, y en parte, segun las observaciones puestas hasta aquí, un quadro que está en el Escorial, cuyo mérito no puedo ponderar mejor, ni de otra manera, que con decir, es una pieza maestra de Rafael Urbino. Este quadro es una tabla pintada, que tiene cerca de ocho pies de alto, muy celebrado baxo el nombre de la *Madonna del Pesce*; esto es, nuestra Señora del Pez.

16 El Vasari nos dice, que pintó Rafael esta tabla á peticion de una Comunidad Religiosa de Nápoles (1). El orden

(1) Acerca de esta pintura dice el Vasari en la vida de Rafael lo siguiente, que traducido al Español es.....
„ Por este mismo tiempo hizo una tabla para Nápo-
„ les, que fue colocada en Sto. Domingo, en donde está
„ el Crucifixo que habló á Sto. Thomas de Aquino, en

que probablemente se le dió, fue, que pintase un quadro, en que habian de concurrir los personages siguientes: Christo nuestro Señor, su Madre Virgen, S. Gerónimo, el Arcangel S. Rafael, y su joven pupilo Tobías; dejando por dicha al arbitrio del mismo Rafael el cómo habia de juntar en una sola pintura personages, que tanto distaban en la sucesion de los siglos, y tiempos unos de otros. Digo por dicha, porque ciertamente ningun otro, que no fuese Rafael, hubiera podido formar un lienzo de tan peregrina belleza, y perfeccion, de un asunto tan esteril, y tan inconexo. Para executar el intento, pues, formó Rafael en su mente la idea facticia, que le sirvió de exemplar en la forma, y orden siguiente:

17 Supónese que la Virgen está sentada en una silla con el Niño Dios en su

„ la qual está nuestra Señora, y S. Gerónimo vestido
 „ de Cardenal, y el Angel Rafael, que acompaña á To-
 „ bías." En una nota que el eruditísimo Monseñor Botari
 pone á este pasage del Vasari en la célebre impresion que
 se hizo en Roma de este Autor el año 1759 se lee: „ Es-
 „ te quadro, del qual tenemos una excelente estampa
 „ de Marco Antonio, ya no está en Nápoles. Se dice que
 „ fue transportado á España, y que se halla en poder de
 „ aquel Soberano." Así el texto como la nota referida
 hablan muy poco de esta insigne obra; y por tanto es
 mas estimable la descripcion que aquí se pone de Mr.
 Henry.

regazo, escuchando muy atentamente á S. Gerónimo, que está leyendo las profecías del Viejo Testamento, relativas al nacimiento, predicacion, milagros, y demás mysterios del Mesías. S. Gerónimo interrumpe de repente la lectura con la entrada del Arcangel, que introduce al joven Tobías; le presenta á la Virgen, y en una actitud, que solo Rafael pudiera delinear, implora la intercesion, y favor de la Virgen para con Dios, en orden á que se restituya la vista á Tobías el viejo. Durante la piadosa harenga del Arcangel, cogió el Pintor su instante de tiempo, y consiguiente á esto representó, ó dibujó al Arcangel, como actualmente hablando con la Virgen. Esta, como Madre de piedad, y clemencia, está escuchando al Arcangel con grande atencion, dirigiendo su compasiva vista al joven Tobías, que lleno de temor reverencial, levanta la vista al divino Infante, ó por mejor decir ácia él, porque Tobías parece estar muy embarazado, y confuso para fixar los ojos en objeto alguno determinado.

18 Como el Niño Dios, y S. Gerónimo tienen parte en la accion princi-

pal; el Pintor, para guardar la unidad de su asunto, los introduce por via de episodios; pero de un modo tan juicioso, y natural, que ni distrahen la vista, ni fatigan los ojos de quien exâmina al todo de la obra. El Niño, ansioso de agarrar el pez, que está colgado de un hilo de la mano derecha de Tobías, se abalanza inclinándose á él, mirando al mismo tiempo al Sto. Arcangel, como pidiéndole que se lo alargue, mientras S. Gerónimo, que desde la entrada del Angel continuó leyendo en secreto para sí, y habia acabado la página, tiene prevenida la foja para volverla, y parece que solo aguarda á que el Niño levante el bracito, que habia echado con descuido de infante, y descansaba sobre el libro.

19 Así, pues, se vé que toda la pieza se compone de una accion principal, y dos menores, ó subalternas; ó como se explican los Pintores, de una accion, y de dos accidentes. *La accion* es la intercesion de S. Rafael con la Virgen: los *accidentes* son, la ansia del Niño por el pez, y la atencion silenciosa con que S. Gerónimo espera que levante el bracito de la Biblia, para volver la foja. Los accidentes, ade-

más de distinguirse entre sí, són tan inferiores á la accion principal, que de ningun modo se mezclan con ella, ni la confunden; antes bien al contrario sirven para refrescar la vista, y para divertir gustosamente los ojos, siempre que se censan en el exâmen de la accion principal. Esta, y el primer accidente son por extremo naturales, y ovios; pero la manera de unir, ó enlazar á S. Gerónimo con las otras figuras, haciendo que el bracito del Infante descansa sobre el libro, fue un pensamiento por cierto dignísimo de Rafael; porque si hubiera pintado al Santo Doctor en mayor distancia, y destacado totalmente de las demás figuras, estuviera demás, quedándose consiguientemente un Personage inutil; y si lo hubiera representado (como quizá muchos Pintores hubieran hecho) apadrinando al Angel en su súplica con la Virgen á favor de Tobías, hubiera sido un Personage impertinente, y aun enfadoso.

20 No me acuerdo de haber visto pieza alguna en que mas bien se guarden todas las leyes de un perfecto contraste. No hay en toda ella cosa alguna que se parezca á otra. El Niño parece ser de un

año: Tobías de diez á doce: el Angel de quince: la Virgen de diez y ocho á veinte; y S. Gerónimo de dos á tres sobre sesenta. El Niño está como que se quiere poner en pie: Tobías hincado de rodillas: el Angel de pie derecho: la Virgen sentada, y S. Gerónimo de ambas rodillas. El rostro del Niño es triquarteado: el de Tobías un perfil exácto: el del Angel encogido abreviado, ó acortado por delante: el de la Virgen quasi lleno; y el de S. Gerónimo algo mas que de perfil.

21 El cabello del Niño es un castaño muy claro: el de Tobías declinando á rubio: el del Angel, castaño, ó bruno: el de la Virgen algo mas obscuro que el del Angel; y el de S. Gerónimo, cano. En una palabra, toda la pieza se diversifica del modo mas juicioso, y agradable que se puede imaginar. El equilibrio, así del todo, como de las partes, es tan perfecto como el contraste, y manejado con exquisita industria, y arte. Particularmente el equilibrio del cuerpo del Angel es una perfecta balanza.

22 Como el Pintor no tenia lugar para el Leon de S. Gerónimo, y sabiendo que sin este, ú otro adminículo equiva-

lente, el Santo no fuera bastante contrapeso para el Angel, y Tobías, colocó el Niño sobre el brazo izquierdo del sillón de la Virgen, con solo un pie del Infante estrivando en el regazo de la Señora, conservando así el equilibrio exácto, y añadiendo al mismo tiempo hermosura á la tabla (1). Habiendo así descubierto el plan que se formó Rafael para esta pintura, paso á descubrir á los aficionados en qué manera la executó. Esto se hará examinando las diferentes partes de que se compone; es á saber, el diseño, ó dibujo, el colorido, y la expresion.

23 Quanto al dibujo, ó diseño, es con muchas ventajas el mas bello que he visto. Todas las cabezas son nobles, y magestuosas, menos la de Tobías, que el Pintor abatió un poco de propósito deliberado, por una razon especial que dirémos á su tiempo. La cabeza de la Virgen es perfectísimamente *Atica*, ó *Griega*: la del Angel es una mixtura del antiguo, y natural, que llevó el Pintor al grado supremo de perfeccion. El ovalado del rostro de la Virgen, y los lineamentos exte-

(1) Se descubre tambien al lado del Santo la cabeza, y garras del Leon.

riores del cuello de S. Rafael, son exquisitamente bellos, y difíciles de executar sobre toda ponderacion. El retrato del Niño Dios es correcto, y delicado. En una palabra, todo el dibujo de esta tabla se puede pronunciar absolutamente completo; porque por lo que mira á la pierna derecha de Tobías (que es la objecion única que oí hacer de esta pintura) si la positura forzada en que está no fuere bastante respuesta, digo, que es cosa de tan leve monta, que pasará siempre entre los inteligentes por efecto de la prisa, ó una ligera inadvertencia, ó descuidillo del Pintor, que merece indultarse, segun la regla de Horacio, tan aplicable á la pintura, como á la Poesía.

*Verum ubi plura nitent in carmine, non ego
paucis*

*Offendar maculis, quas aut incuria fudit,
Aut humana parum cavit natura.*

Horat. Art. Poet.

24 Quanto al colorido está en la última, y mejor manera de Rafael; con esta singular excelencia, que en toda esta pintura no hay una sola tinta, que no esté

misturada. De tres diferentes verdes, por exemplo, dos que se ven en el vestido de la Virgen, y el tercero en la cortina á sus espaldas, ninguno es perfectamente de grama, ni exáctamente marino. El tocado de la Virgen, y su tunicela exterior, como las alas del Angel, son, no del todo blancos, sino blanquecinos: el hábito de S. Gerónimo es encarnado; pero no pura escarlata; y por último, en toda la pieza no hay un solo color original, ó primitivo. No obstante lo qual el Pintor se portó con un exquisito juicio, y buen gusto; y lo que en las manos de otro qualquiera hubiera echado á perder del todo, ó á lo menos perjudicado en gran manera á la pintura, produjo en las de Rafael un color suave, una blandura, y una ternura que casi iguala al Correggio. Si mi Lector quiere convencerse de esta verdad, vuelva los ojos al *Apoteosis de Carlos V*, que tiene á mano derecha (1). Esta pieza es del Ticiano, y cosa muy bella por cierto; mas no obstante los innumerables pu-

N 3

(1) Esta es la celebrada pintura llamada la Gloria, del Ticiano, junto á la qual estaba la pintura de Rafael quando escribió Mr. Henry, y despues para su mayor conservacion se ha colocado en la Iglesia vieja, como se ha dicho.

ros tintes que tiene, parece agestada, marchita, y cruda, por estar colocada tan cerca de la nuestra Señora del Pez.

25 Por lo que mira á la expresion, el asunto de esta obra admite muy poca, como veremos despues. El Angel hablando, es en rigor el único personage en quien cabe mucha; y así en efecto es la figura mas expresiva de quantas yo he visto, sin exceptuar ni aun el padre del Lunático al pie del Tabor, en el famoso quadro de la Transfiguracion. Verdad es que Tobías expresa un temor reverencial, como aturcido, ó embobado, que aunque admirablemente exprimido, no es mas de una pasion de inferior especie, ó caracter, que el Pintor introduxo con solo el fin de animar la figura, y dar mayor relieve al Angel, por medio de este contraste.

26 Llegamos por fin al parage de tomar una general idea, ó vista de esta obra, y notar en ella aquellas perfecciones, ó bellezas, que nacen de la harmonía de sus partes; pero como los Pilotos en cálculos que forman del camino que hace un bagel, se hacen cuenta, ó cargo de las direcciones, de mareas, y corrientes; así para que conozcan los lectores que exá-

minamos con todo rigor, y sin parcialidad la nuestra Señora del Pez, es fuerza contar entre sus méritos las dificultades que el Pintor tuvo que vencer en su execucion. La primera dificultad se encontró en el asunto, que además de estar lleno de anacronismos, como insinuamos arriba, no es de modo alguno pintoresco. Un asunto pintoresco consiste en una accion verdadera, y real, que como objeto de la vista, pueda representarse por los colores. Pero el asunto de la Madonna es una plática, ó discurso, que pertenece al oído, que tanto puede percibir de los colores, como la vista de las voces, ó sonidos; de modo, que aunque el Pintor cogió el instante mas propio que se podia escoger, con todo eso su asunto realmente no tiene mas vida que la que los Pintores llaman vida inerte, ó cadavérica. Todo lo que Rafael podia intentar, y pretender exprimir, era, de qué semblante estuvo la compañía mientras hablaba el Angel con la Virgen.

27 Sigue el hábito Cardenalicio de S. Gerónimo, que ni es antiguo, agraciado, ni pintoresco. Rafael hizo quanto pudo, abatiendo, y amortiguando aquella ex-

cesiva masa encarnada , para estorvar que venciase , ó ahogase los demás colores , y apartase los ojos para que no se fixasen en ella. No se puede negar que logró su intento en la mayor parte ; pero la figura Gótica del hábito , siempre se queda , sin que Rafael pudiese remediarlo , formando una antinómia en los vestidos , ó ropages de las figuras : culpa en que es imposible que Rafael hubiese caído , á no haberse visto en una necesidad inevitable de cometerla.

28 Lo tercero es el pez , que segun la idea que de él nos da la Sagrada Escritura , tenia á lo menos ocho pies de largo ; lo que no dice proporcion , y excede mucho las dimensiones de la tabla ; pero Rafael con igual juicio , y osadía venció esta dificultad , reduciéndolo á un tamaño pintoresco. Estas son , me parece , las dificultades primeras que Rafael tenia que vencer , y digo las principales , no las únicas , porque pudiera señalar algunas mas ; pero como todas dependen de las ya dichas , dexo á mis Lectores el mérito de descubrirlas , y paso á concluir este ensayo apuntando algunos de aquellos agraciados , y magistrales ras-

rasgos , que distinguen á Rafael en grado tan eminente de todos los demás Pintores , y á la nuestra Señora del Pez de todas las demás pinturas.

29 La actitud de la Virgen es perfectamente agraciada. El Niño ansioso por el pez de Tobías , se inclina para cogerlo , como se dixo arriba. Este movimiento del Infante es tan repentino , que se pone á peligro de resbalar , y caer del brazo de la silla. Para prevenir , y estorvar esto la Virgen , sin interrumpir al Angel , ni quitar los ojos de Tobías , se va con él inclinando blandamente ácia adelante , apretando su mano derecha contra el pecho del Niño , para contenerlo , é impedir que cayese con esta inclinacion de la Virgen. El lado derecho de la cabeza del Niño Dios llega quasi á tocar en la megilla izquierda de la Madre amorosa ; lo que añade á su hermoso semblante un género de cariño celestial , que se dexa sentir ; pero que es imposible exprimir con palabras : causando al mismo tiempo una vueltecita en su hermosísimo cuello , que en gracia , y delicadeza excede incomparablemente á todo quanto he visto de gracioso , y delicado en pin-

turas, y que fuera mal empleada en otro cuello alguno que en el de la Madre de Dios.

30 El Angel, y Tobías son también perfectos en su género, y forman un contraste hermosísimo. La cabeza del Angel es noble: su figura llena de gracia: su actitud fácil, y desembarazada. La cabeza de Tobías es rústica: su figura campesina, y lerda: su actitud tiesa, y dura. En el gracioso rostro del Angel vemos comparear la inocencia, la dulzura, y la compasión. En el de Tobías se lee el respeto, el temor, y la desconfianza de sí mismo. El Angel, sabedor de su propia dignidad, parece que pide con la confianza de que su petición es concedida al instante que la hace, mientras Tobías, sensible de su indignidad, tiembla, por mas que un Angel abogue por él.

31 Pero apenas hay en toda esta pieza cosa en que tanto resplandezca el consumado juicio de Rafael, como en haber omitido el perro de Tobías, que por haberse mencionado dos veces en la Sagrada Escritura, pasó á ser atributo suyo, como lo son de S. Pedro las Llaves, y de S. Pablo la Espada con el Libro; por lo

qual, según el rigor de los preceptos del Arte de la Pintura, debía Rafael haberlo introducido. Pero los grandes Pintores son como los grandes genios, que como dixo uno de nuestros mejores Críticos, y mayor Poeta, Pope, tal vez rompen gloriosamente las reglas, elevándose á cometer hierros, que los verdaderos Críticos no se atreven á enmendar, ni aun á censurar; y si jamás hubo hombre que se elevase á cometer tales faltas, fue Rafael en el caso presente.

32 Primeramente todo animal doméstico pertenece como cosa casera á la vida baxa, ó plebeya, y es por consiguiente muy indigno del asunto de nuestra Señora del Pez. Lo segundo, según la disposición de las figuras, el perro necesariamente se habia de pintar en el suelo anterior, que es el sitio mas conspicuo, ilustre, y honorífico: y finalmente, la acción del perro hubiera embrollado, y turbado el asunto, de modo, que si Rafael no se hubiera atrevido á quebrantar el precepto, hubiera sin remedio echado á perder la pintura.

33 Si nos alargáramos señalando cada perfección, gracia, y hermosura

que hay en la nuestra Señora del Pez, fuera nunca acabar, porque en toda ella no hay un rasgo que no sea una belleza. La uniformidad de las luces, el pie de la Virgen, la posición obliqua, ó transversal de su tocado, la actitud del Angel, el equilibrio de su cuerpo mantenido en la extensión de sus alas, la postura de su pie derecho, como del brazo izquierdo de Tobías, el gusto grande que se descubre en los ropages, ó vestidos, &c: digo que para exâminar por menor las perfecciones que encierra cada una de estas cosas, pudiera escribir un pliego entero de papel, con mas tiempo, y desembarázo de negocios del que yo tengo: por lo qual, contentándome con haberlas apuntado, concluyo anotando en general, que cada pincelada, y rasgo de esta pintura se tiró con tanto juicio; cada tinta, cada matiz se tendió con tanto primor del Arte, que no obstante tantas dificultades como Rafael tuvo que vencer en su execucion, se aventaja en mucho, y vence una por una á todas las pinturas que hay en el Escorial.

34 Estoy hecho cargo de que en esta vasta Coleccion hay varias piezas maes-

tras de los mas ilustres, y clásicos Pintores; pero afirmo sin rezelo de ser desmentido, que no hay una siquiera que pueda competir con esta admirable produccion de la nuestra Señora del Pez. Con decir que todas las figuras que hay en ella parece que están pensando, y discurrendo (1). En una palabra, la nuestra Señora del Pez es la alhaja de mas valor de su género que tiene el Rey Católico, ú otro Príncipe alguno Eclesiástico, ó Secular en todos sus Dominios.

Omnia sub correctione sapientium.

(1) Se le deben dar gracias á Mr. Henry, tan justamente enamorado de esta pintura, por el honor que resulta al parage en donde está, y por lo que se esmera en señalar las bellezas del Arte. Sin embargo, el quadro del mismo Rafael que está en la Sacristia, llamado la Perla, se podía acaso separar del gran número de pinturas, que no quiere que puedan competir con nuestra Señora del Pez, por ser obra de grandísima perfeccion, aunque el Autor no tuviese tantas dificultades que superar como en aquella.

CARTA V.

1 **A** Migo: Dexé en mi antecedente el hablar de las Bibliotecas para ahora; y así digo, que están situadas la una encima de la otra, sobre el Pórtico de la principal fachada; esto es, la de Poniente, ocupando el medio entre Colegio, y Convento. La baxa, puesta á la altura de treinta pies, es la que tiene mayor copia de libros, y muy bellos adornos, con pavimento de mármoles, y dos órdenes de ventanas ácia el Oriente, y Poniente, que le dan mucha claridad. Sobre un zócolo de jaspe, un pie de alto, corre por los quatro lados un cuerpo de Arquitectura, executado en tan buenas maderas como las que dixé del Coro. Es de orden dórico, con columnas istriadas en número de setenta sobre sus pedestales; de cuya decoracion, y de las demás pertenecientes á este orden, resulta una obra del mejor gusto, que tambien se observa en el banco, ó podio sobre el cornisamento, adornado de pilastras, y bolas encima. Desde el zócolo al arquitrave están colocados los libros en seis divisiones, que se

hacen en los intercolumnios: y se nota en todo buen orden, y disposicion.

2 Hablaré de las pinturas á fresco, que contiene esta gran pieza, y despues diré algo de los libros, uno, y otro con la posible brevedad. En la bóveda hay siete compartimentos, y en ellos se representan en figuras de Matronas, de mayor tamaño que el natural, las Artes Liberales; es á saber, la Gramática, la Retórica, la Dialéctica, la Aritmética, la Música, la Geometría, y la Astronomía; y á mas de estas en el un testero sobre la cornisa, la Filosofia; y en el de enfrente, la Teología. Esta tiene á sus lados los quatro Doctores de la Iglesia, y aquella á Sócrates, Platon, Aristóteles, y Séneca; ambas con ornatos, y varias insignias relativas á lo que representan. Semejantes señales se ven en las Ciencias pintadas en la bóveda, sentadas en grupos de nubes, y acompañadas de otras figuras de mancebos, y niños, en graciosas, y difíciles actitudes, y con bellos celages en los campos.

3 En los lunetos de las ventanas altas hay niños con algunas divisas en las manos, pertenecientes á la Ciencia á que

corresponden. A los lados de las referidas ventanas altas, sobre la cornisa se representan insignes Varones en aquellas Ciencias, que están en su compartimento inmediato de la bóveda, haciendo demostraciones, ó manifestando de otra manera su saber. La Arquitectura del techo se finge sustentada de varias figuras desnudas, en diferentes posturas, que demuestran el gran conocimiento que tuvo su Autor, del desnudo, y de la anatomía.

4 En ninguna otra parte del Escorial manifestó tanto su saber Peregrino Tibaldi como en esta obra, en la qual hizo ver claramente el grandioso caracter de la Escuela de Miguel Angel, el artificio de componer, la profunda inteligencia del desnudo, habiendo figuras, que si no se supiese, pasarian por del mismo Miguel Angel. La facilidad en dar razon de tantos escorzos como allí hay: el manejo, y práctica en la execucion, y el capricho en otros mil adornos, que enriquecen esta bóveda de grutescos, festones, y otras cosas, es menester verlo para formar idea de lo que ello es; porque el hablar de todas, y de cada figura, se-

ria una historia larga (1).

5 Las que hay pintadas tambien á fresco debaxo de la cornisa, las hizo Bartolomé Carducho, y ocupan el espacio entre los estantes, y la misma cornisa. Son de representaciones alusivas á la Ciencia que corresponde en el medio por aquella parte; y así en la Gramática, á un lado

(1) Peregrin de Peregrino, llamado Tibaldi por el nombre de su Padre, nació en Bolonia el año de 1527, segun el Zanoti, que últimamente escribió su vida, en donde hace ver que murió en Milan antes del 1600, y que no tuvo hijo alguno, sino un hermano llamado Domingo Tibaldi; con que no pudo llevar plaza de Senador para un hijo, ni morir en Módena, como se halla en Palamino. Hizo Peregrino varias obras de Arquitectura, y Pintura en Milan, Roma, Ancona, y otras partes de Italia. Imitó el gran estilo de Miguel Angel; pero su Maestro, dice Zanoti, fue Bagnacabalo. Vino á España para estas pinturas del Escorial, de donde volvió muy remunerado. Se ha podido haber copia de la siguiente Cédula Real, perteneciente á Peregrino:: EL REY. — Venerable, y devoto Padre Prior, &c: Sabed, que Peregrin de Bolonia, Pintor, ha venido de Italia á servirnos en lo que se le ordenare de su profesion; y demás del salario que le habemos mandado señalar en cada un año por el tiempo que nos sirviere, cuya paga ha de ser en Milan, como con él se ha concertado, ha de ser pagado de las obras que para nuestro servicio hiciere, segun, y como con él se concertaren, ó fueren tasadas, y estimadas por dos personas nombradas por vosotros de nuestra parte, sin que él haya de poner ninguna por la suya; y en caso que ellos no se concieren, haya de nombrar la Justicia un tercero para ello. Por lo qual os mando, que del dinero de esa Fábrica deis, y pagueis..... Fecha en S. Lorenzo á 9. de Agosto de 1589. YO EL REY. — Refrendada de Mathco Vazquez.

se dá á entender la confusion de lenguas en la fábrica de la Torre de Babilonia ; y en la otra parte Daniel aprendiendo con otros niños la lengua , y ciencia de los Caldeos. En la Retórica se ve Ciceron orando por Cayo Rabirio ; y al otro lado Hércules , de cuya boca salen cadenas de oro , y plata , que atraen las gentes , para manifestar la fuerza de la eloqüencia. En la Dialéctica señala Zenon Eleates á sus discípulos una puerta , donde dice *veritas* , y otra donde está escrito *falsitas*. Al otro lado S. Ambrosio , y S. Agustin disputando , y Sta. Mónica desviada , en ademan de orar. En la Aritmética está Salomon de un lado descifrando enigmas á la Reyna Sabá , con varios instrumentos , y cifras sobre una mesa , pertenecientes á esta Ciencia ; y al otro lado varios Filósofos , que señalando números sobre la arena , pretenden averiguar las qualidades del alma , siguiendo la opinion de Pitágoras. En la Música está David tañendo el harpa á Saul ; y al otro lado Orfeo , que con la lira adormece al Cervero , y saca á Eurídice del infierno. En la Geometría se ven los Sacerdotes Egipcios , dividiendo á cada

qual sus tierras , despues de las inundaciones del Nilo , con demostraciones geométricas ; y en el otro lado se representa Arquimedes divertido en sus especulaciones , quando los Romanos , que lo mataron , saqueaban á Siracusa. En el arco de este compartimento se ven dos bellas figuras de Mercurio , y Apolo , que son de Peregrino. En la Astrología está S. Dionysio Areopagita , y otros observando el Eclipse de Sol en la muerte del Señor , y al otro lado el Rey Ezequías enfermo , y Isaías que le da por señal de su salud el prodigio de retroceder el Sol en el relox de Achaz. Debaxo la Teología se representa el primer Concilio Niceno ; y debaxo la Filosofia la Escuela de Atenas con sus Fundadores Zenon , y Sócrates. Hay bellísimas composiciones en las historias referidas de Bartolomé Carducho (1). Es mucha la práctica , manejo , buenas expresiones , y dibujo de todas estas historias.

(1) Bartolomé Carducho , Florentino , discípulo del Amanato , vino á España con Federico Zúcaro , é hizo para el Escorial las obras de que se ha hablado , y despues otras para varias partes , de que se hablará quando ocurra. Murió en el Pardo antes de los cinquenta años , por el de 1610 , quando se preparaba para pintar un

6 En el fondo de esta Librería, enfrente de la entrada, hay en un armario, que está cerrado, algunos Códigos preciosos, y varios libros de dibujos, y estampas. Lo principal, y con razon mas estimado, es el Código Aureo, en donde están los quatro Evangelios escritos en caracteres de oro con suma perfeccion; y tan bien conservado como si se acabára de hacer, aunque ya tiene mas de setecientos años. Están en este libro las Prefaciones de S. Gerónimo, y los Cá-

Salon. Se añaden las siguientes noticias, pertenecientes á este Profesor.

Carta del Rey al Prior del Escorial..... EL REY = Venerable, y devoto, &c: Sabed, que por la buena relacion que se nos ha hecho de la habilidad, y suficiencia de Bartolomé Carducho, Pintor, y acatando lo que nos ha servido, le he mandado recibir en nuestro servicio, para que se ocupe en lo que se le ordenare de su profesion y le he mandado señalar cinquenta mil maravedis de salario en cada un año y allende de ellos, quando se ocupare en mis obras, se le paguen las que hiciere como fueren tasadas, ó concertadas con él Fecha en S. Lorenzo á 8. de Agosto de 1598. YO EL PRINCIPE. = Refrendada de Juan de Ibarra.

Por Cédula de Madrid á 3 de Julio de 1617, manda el Rey pagar á Doña Gerónima Capelo, viuda de Bartolomé Carducho, su Pintor, quinientos ducados por cuenta de mayor cantidad, que pretendia se le quedó debiendo á su marido de las pinturas que le tocaron hacer en el Pardo, sobre que traía pleyto con el Fiscal. Hay otras Cédulas que hablan de algunas mas cantidades, otorgadas á la muger, y familia de Bartolomé á solicitud del célebre Vicente Carducho su hermano, y discípulo.

nonés de Eusebio Cesariense. Tiene ciento y sesenta y ocho hojas de escogido pergamino; y en la primera se ve pintado Jesu-Christo sobre nubes, con gloria de Angeles, y delante están de rodillas el Emperador Conrado, y la Emperatriz Gisela, su consorte, á los quales da el Señor la bendicion. Se ven allí escritos algunos versos latinos al estilo de aquella edad.

7 Está en la segunda hoja nuestra Señora sobre su Trono, que recibe del Emperador Enrique un libro abierto, y pone la otra mano sobre la cabeza de la Emperatriz Inés, que está arrodillada. Hay allí tambien versos al estilo de los de la hoja anterior. Luego hay pintados quarenta y ocho Papas, desde S. Pedro hasta S. Leon I. Se ven retratos del Emperador Enrique, con su nombre, para quien fue escrito este libro. Al principio de cada Evangelio está pintado el Santo Evangelista de quien es, y quasi sesenta historias de las escritas en los capítulos, al principio de muchos de ellos.

8 El título de este libro es: *Sancta quatuor Evangelia litteris aureis scripta jussu Regis Henrici Conradi Imperato-*

ris filii. Liber vitæ nuncupatur. Fue de la Princesa Margarita, hija del Emperador Maximiliano, en cuyo poder lo vió Erasmo, y despues en el de Doña Maria, hermana de Carlos V. De esta Señora lo adquirió su sobrino Felipe II. Erasmo confiesa haber sacado de él muchas enmiendas para sus Anotaciones sobre el Nuevo Testamento. Dice que se lo enseñaban con gran solemnidad, y ceremonia, encendiendo hachas, &c. El Padre Bianchini en su obra grande, intitulada *Evangeliarium*, &c, habla de este Código Aureo con erudicion; aunque dice poco, y sin expresar el paradero que hoy tiene en esta Biblioteca del Escorial, cubierto de brocado, con otros ricos adornos. Se tiene tambien en estimacion un antiguo volumen manuscrito Griego, reputado por de S. Basilio, que trata de Liturgia.

9 Contiene el armario arriba dicho porcion de libros, con pinturas de frutas, animales, dibujos, estampas, &c; y entre los pintados es apreciable, por lo natural, y bien acabado, uno, en el qual hay variedad de frutas, peces, y algunas otras cosas. Su Autor es Giacomo de Ligoza, segun una firma. Es de mucha es-

timacion otro libro de dibujos, en cuya fachada está escrito en lengua Portuguesa: *Reynando en Portugal el Rey D. Joaon III. Francisco de Ollanda pasou a Italia, é das antiguallas que..... vió, retrató de sua mao todos os desenhos deste libro.* Empezada por un retrato de Paulo III, y otro de Miguel Angel, iluminados. Se vén en este libro con eruditas explicaciones dibujados perfectísimamente los mejores trozos de las antigüedades de Roma; entre los quales el Anfiteatro de Vespasiano, las Columnas Trajana, y Antoniana, los trofeos de Mario, el Templo de Jano, el de Baco, el de Antonino, y Faustina, el de la Paz, los baxos relieves de Marco Aurelio, el Septizonio de Septimio Severo, y otros muchos monumentos, y pedazos de ruinas, como cornisas, frisos, capiteles, que aún subsisten, pero no tan enteras como quando estos dibujos se hicieron. Tambien hay en él vistas de Venecia, y de Nápoles, con algunos Sepulcros de la Via Apia, el Anfiteatro de Narbona, y muchos dibujos de Mosaycos, de Estatuas antiguas, y otras cosas.

10 Hay otro que fue del insigne, y

doctísimo Varon D. Diego Hurtado de Mendoza, Embaxador de España en Venecia, y Roma, en el Concilio de Trento, y otras partes: contiene mas de setenta dibujos hechos de pluma, de lapiz, y aguadas. En él se vén plantas de edificios, bastimentos marítimos, como Liburnas, triremes, quadriremes: contiene asimismo trofeos, frisos, excelentes grutescos, aras, urnas sepulcrales, estatuas, arcos triunfales, teatros, vasos etruscos, el Sepulcro de Celia Metela, las Columnas Trajana, y Antoniana, el Panteon, ó Rotunda en diversas vistas, con otras de varias Ciudades de Italia, y muchas cosas mas. Es un estimable libro, aunque no se note en el trabajo, igual prolixidad al antecedente. En otro libro de dibujos están delineadas con gran inteligencia todas las historias que hay de baxo relieve en la Columna Trajana; y al fin la Columna entera. Acaso se hizo para estos dibujos la explicacion tan erudita, que de la expresada Columna trabajó el doctísimo Alfonso de Chacon, para publicarlos en estampas, como se hizo. Contiene este monumento de la antigüedad mas de mil y quinientas figuras de

marmol, y fue su Autor Apolodoro Ateniense (1).

II En otro libro se ven cerca de dos-

(1) Alfonso Chacon, de la Orden de Santo Domingo, Patriarca Alexandrino, Teólogo de Gregorio XIII, y juntamente Penitenciario en Roma, entre las obras que publicó con aplauso general, y honra de la Nacion Española, fue la exposicion latina de la Columna Trajana, uno de los monumentos que permanecen enteros de la antigüedad, en que se expresa, como refiere el mismo, una, y otra guerra Dacica, y quasi una general noticia de la misma antigüedad, principalmente en lo tocante á la Milicia, como es el traje, y campamentos de los Soldados, marchas, arengas, empresas, batallas, y otras cosas. Asimismo los usos en los sacrificios, las aras, victimas, libaciones, la forma, y construccion de naves, los rios, los puentes, los trofeos, los signos militares; y por último, todo quanto hay esparcido en varios parages, y monumentos antiguos, lo pone delante esta Columna, trabajada con elegantísimas figuras, &c. Dice que Rafael de Urbino, y su discípulo Julio Romano, y Juan Francisco Polidoro la dibujaron, valiéndose despues para sus célebres pinturas: que Francisco Rey de Francia, Príncipe magnánimo, y amante de la antigüedad, quiso, en el Pontificado de Paulo III, que se formase en bronce para erigirla entera en Francia, cuya empresa no se perfeccionó: últimamente, que Gerónimo Muciano, de quien alaba las costumbres, religion, suma pericia en la Pintura, y otras prendas, á costa de muchas fatigas, y gastos, fue causa de que se grabase, y publicase, por lo qual todos los amantes de las letras debian quedar obligados. Concluye Chacon, que por los ruegos de este Artífice, y persuasion de otros amigos, habia hecho sus comentarios, &c. Se pone esto, porque acaso serán estos dibujos los que Gerónimo Muciano hizo publicar, ó publicó en estampas. Juan Baglioni dá á entender en su vida, que siguió la noble fatiga de diseñar la Columna Trajana, empezada por Julio Romano. Esta Columna la grabó segunda vez el célebre Pedro Sancti Bartoli, en donde se puso la misma explicacion de Chacon.

cientos dibujos, executados con la mayor diligencia de estatuas antiguas, baxos relieves, pedazos de Arquitectura, y otros muchos monumentos. Hay en él copias de las pinturas de Rafael de Urbino en el Vaticano, y principalmente de las que representan historias del Nuevo, y Viejo Testamento. Los hay de obras de Miguel Angel. Está el Anfiteatro de Vespasiano, con todas sus medidas, y explicacion Italiana, los arcos triunfales, &c, y son de lapiz, y de aguadas de diferentes colores.

12 En otros libros, que aquí mismo se conservan, están recogidos los dibujos originales de aguada, que sirvieron para los bordados de las Capas, Dalmáticas, &c. que dixe de la Sacristía, y en los mas de ellos se reconoce la escuela de Peregrino Tibaldi.

13 Los libros de estampas, como recogidas en tiempo de la fundacion, contienen, y están repetidas en ellos las antigüedades de Roma, y otras partes; y entre estas, muchas de las que dibujó, y restauró Pedro Ligorio, tan celebrado por D. Antonio Agustin en sus Diálogos de las Medallas; y así, á mas de la clase de

antigüedades, que he referido, contenidas en los libros de dibujos, se ven en los de estampas otras muchas, que no es asunto de cansar á V. en referírselas; concluyendo que en ellos hay gravadas obras de Rafael, Miguel Angel, Ticiano, Durero, y demás Artífices famosos de aquella edad. Se guardan aquí otras curiosidades; pero ya hemos hablado bastante en esta materia.

14 A lo largo de la Librería, que es de ciento y noventa y quatro pies, hay cinco mesas de marmol; y dos de pórfido, con algunas ricas alhajas sobre ellas. En una está el Sr. Felipe IV á caballo. El caballo está en acto de andar. Se ve colocado sobre un pedestal, adornado de lapislázuli, y molduras de plata, de cuya materia es tambien la estatua, el caballo, algunos trofeos, y quatro figuras en los lados del pedestal, que representan las estaciones, y todo está trabajado de buen gusto en figuras pequeñas, correspondientes á la del Rey, que es de pie y medio de alto.

15 En otra mesa hay una especie de Templete, y es de plata, con mucha labor de filigrana. En medio está Carlo

Magno, y al rededor sobre pedestales porcion de figuritas de Príncipes de la Casa Palatina del Rhin. Las hay tambien entre columnas, y en otros parages de esta máquina, que al fin remata en un globo de plata esmaltada, y sobre él está la Reyna Doña Mariana de Neoburg, muger del Sr. Carlos II. Tiene de plata mil quatrocientas quarenta y ocho onzas, quarenta y tres de oro, y mas de veinte libras de lapolázuli, con porcion de ágatas, diamantes, &c. Su figura es ochavada, y su orden el Compuesto, aunque no de la mas seria Arquitectura. Se hizo en Nápoles, y fue alhaja de la Señora Reyna Doña Mariana de Neoburg, que despues de su muerte se destinó al Escorial. Otras mesas tienen globos, y entre los estantes se ven pintados al oleo quatro retratos de cuerpo entero, y son: el Emperador Carlos V, Felipe II, Felipe III: todos tres los hizo con la mayor diligencia, y acierto Juan Pantoja de la Cruz; y los pintó armados, á excepcion de Felipe II, que le retrató en su mayor edad vestido de negro. El otro es Felipe IV, executado con toda la práctica, é inteligencia por el gran Diego Velazquez, su Autor.

19 Basta de Biblioteca baxa: subamos un instante á la otra que hay encima de Manuscritos, en la qual tambien se guarda buena porcion de libros impresos, y duplicados de varias materias, y lenguas, parte Arabes, Chinos, Hebreos, &c. Los manuscritos ascienden á mas de quatro mil y trescientos; es á saber, quinientos sesenta y siete Griegos: sesenta y siete Hebreos: Arabigos mas de mil ochocientos de Latinos, y lenguas vulgares hay mil ochocientos y veinte. Las Biblias manuscritas que aquí se conservan de grandísima antigüedad, así escritas en Hebreo, como en caractéres llamados Góticos, en Longobardos, &c, son de sumo aprecio; y una Griega, que igualmente está aquí del Emperador Cantacuceno, se tiene por muy conforme á la de los Setenta, que se imprimió en Roma á solicitud del Cardenal Carrafa.

17 Hay buena porcion en estos manuscritos de Santos Padres, Griegos, y Latinos, de Concilios, Decretos, Cartas de Pontífices, y otras obras Eclesiásticas de diversos tiempos, y caractéres antiguos; y aún habia muchos mas antes del incendio del año mil seiscientos setenta y uno,

que por espacio de quince días consumió grandísima parte de las piezas de esta Casa; y en tal ocasión perecieron muchos manuscritos que se guardaban en otra parte fuera de las Librerías alta, y baxa, adonde no llegaron las llamas. De los libros Arábigos fue mayor el número, pues habia antes tres mil, que D. Luis Faxardo, Comandante de Mar, quitó á los Mahometanos, pasándolos de una Ciudad de Africa á otra (1). El Padre Sigüenza hace grandes alabanzas de una obra, que tambien se quemó en dicho incendio, y era Historia de las Plantas, y Animales de la América, en donde habia mucho pintado, y pegadas en las hojas las mismas hierbas, raíces, flores, &c. que en todo eran diez y siete libros (2). En una

(1) De los que actualmente conserva el Escorial se ha dado la descada razon en los dos tomos impresos, que con grande acepracion ha trabajado el Sr. Casiri, Bibliotecario de S. M.

(2) Esta, y otras pérdidas semejantes quedarán resarcidas con el célebre Gavinet de Historia natural, que D. Pedro Avila ha presentado á S. M. quien benignamente lo ha recibido, y destinado parage en donde sirva para la instruccion del público, habiendo encargado su cuidado al mismo Sr. Avila, á quien remite para el aumento de la expresada Coleccion varias cosas que S. M. ya tenia, y otras que van llegando á sus Reales manos; por lo qual brevemente logrará Madrid este nuevo, y digno ornamento de la Corte de tan gran Monarca.

copiosa Coleccion de Medallas antiguas, y algunas modernas, se ha tenido siempre por singular un Siclo, que dió Arias Montano, en el qual está escrito por una parte: *Siclus Israel*, con el vaso del Maná, y por la otra *Jerusalem Sancta*, con un ramo alusivo á la vara floreciente de Aaron. No es tanta su raridad, que no se halle en otros Monetarios: pesa algo menos que un real de á quatro. En una nota al Vago Italiano se duda que este pueda ser uno de los Siclos del Santuario, segun Calmet, que dice pesaba este en opinion de muchos Autores doblado que el Siclo comun, ó civil. Si habia diferencia de Siclos en el peso, y en la materia, lo han disputado Varones muy doctos: entre ellos Villalpando, Arias Montano, y otros niegan esta diferencia de peso, admitiendo que todos eran de quatro drachmas, que viene á ser media onza (1). Dexo de hablar de una de aquellas monedas que se suponen dadas en la venta de Christo, pues la de aquí ni se tiene, ni

(1) Las opiniones en orden á este punto se refieren con mucha erudicion en la obra póstuma que se publicó el año pasado: de *Veterum Hebræorum ponderibus, & mensuris*, compuesta por D. Pasqual Sala, intérprete de Sagradas Letras en Valencia, en donde se manifiesta que no habia mas siclo que de plata, y de quatro drachmas.

se enseña por tal , como tampoco se tiene por antigua otra con la cabeza del Sr. y el letrero : *Jesus Nazarenus Rex Iudæorum.*

18. El número de libros de todos géneros que se guardan en estas Bibliotecas , no sé que llegue todavía al de treinta mil. Tuvo principio la dicha Coleccion de la Librería que tenia Felipe II en Palacio , y dió al Escorial ; adonde fue á parar despues la de D. Diego de Mendoza , la de D. Antonio Agustin , con su Monetario. Del Obispo D. Pedro Ponce de Leon se recogieron muchos libros. Hay otros que fueron de Ambrosio de Morales , de Juan Paez de Castro , de Arias Montano , que dió el Pugilar usado de los Hebreos , en que con algunas lecciones de la Santa Escritura acostumbraban escribir sus dueños otras cosas particulares (1).

(1) Habiendo venido al Escorial de orden del Sr. Felipe II el Doctor Benito Arias Montano para ordenar , y formar la Biblioteca , y para otros fines literarios , se dice de paso , que nació este incomparable varon en Fregenal de la Sierra , Pueblo de Estremadura , el año de 1527 , y que murió en Sevilla en el de 1598. Sus obras son bien conocidas , y entre ellas la Biblia Regia , cuya impresion se hizo en Flandes , á donde pasó Arias Montano por encargo del Rey.

Acabado de profesar en la Orden de Santiago , fue al Concilio de Trento con D. Martin de Ayala , Obispo entonces de Segovia , y allí manifestó su universal erudicion , y literatura , y el profundo conocimiento que

19 En las paredes al rededor de esta Biblioteca se ponen algunas copias de retratos de Escritores Españoles. No sé si hablé á V. de la Piedra Iman que hay en la Biblioteca baxa , de peso de siete libras , que suele levantar mas de una arroba , y de ciertas cortezas de árboles , en que escribian los Antiguos.

20 Supuesto que ya hemos tratado de la Iglesia , Convento , y Biblioteca , oyga V. algo del Colegio , y Palacio. Este tiene diversas entradas ; es á saber , por el lado del Norte , por los Jardines , y por el Pórtico del Templo ; y si ninguna de ellas tiene , como algunos han notado , aquella magnificencia que corresponde á un Real Palacio , es porque el intento era dársela únicamente al prospecto del Templo , y al de la fachada de Poniente , en donde colocaron la principal de toda la obra , considerando al Palacio como un lugar de retiro , mas que de ostentacion. La por-

de las Lenguas Orientales tenia. Sus obras de algunos años á esta parte se han hecho raras , por lo qual sería muy plausible que en España se hiciese , y publicase una Coleccion de todas , comprehendiendo lo que todavía no se ha publicado hasta ahora , sobre lo qual se puede asegurar , que hay quien está acalorado en esta grande empresa , y será capaz de llevarla á efecto , si logra los auxilios que para ella son necesarios.

cion, pues, de fábrica, que comprehende gran parte de Palacio, todo el Colegio, y Seminario, ocupa igual espacio que la del Convento, y corresponden en ella otros quatro claustros pequeños, y uno grande, como hay allá, parecidos en la distribución, y capacidad; aunque uno de los pequeños no es mas que el espacio correspondiente á claustro, faltándole los arcos, y hallándose destinado para el uso de las cocinas del Colegio, y Palacio.

21 La comun entrada del Colegio es por el pórtico del Templo, enfrente la del Convento, y junto á una de las de Palacio. Pasada la Portería, á cuya pieza llaman Sala de los Secretos, por oirse desde el un ángulo lo que se habla quedo en el opuesto, como en tantas partes sucede; se entra en los dos claustros, en donde están las habitaciones del Colegio, y son correspondientes á los pequeños del Convento, totalmente parecidos en sus medidas, postes, arcos, fuentes, y en tener tres altos. Entre estos dos claustros hay un espacio, que llaman paseo, con decoración de arcos, y ventanas al rededor, pudiendo servir de Teatro, como dicen que sirvió algunas veces para hacer re-

presentaciones devotas en tiempo del Sr. Felipe II.

22 En su techo, lunetos, ángulos, &c. se ven pintadas varias cosas, como es la Santísima Trinidad, la Creacion del Hombre, los Santos Doctores, algunos Filósofos con figuras alegóricas de los Elementos, Ciencias, Virtudes, Vicios, y otras muchas particularidades, que se explican por menor en la última descripción del Escorial. Creo que es obra executada al principio de este siglo por un tal Francisco Llamas; y en quanto al artificio no hay cosa especial que decir, sino que el Pintor tenia deseos de imitar el modo que veía en Jordan; pero se quedó muy atrás de verlos cumplidos. En este paseo están las Aulas de Teología, y Filosofía, y son piezas espaciosas. Sobre el techo pintado, que acabo de decir, hay otro paseo alto, tambien con arcos, y ventanas al rededor, pero sin el adorno de pinturas.

23 Entre el Colegio, y Seminario está otra torre, ó lucerna como la del Convento, con igual número de puertas; pero no tiene mas ventanas que las superiores por donde recibe la luz. En el Re-

factorio no hay cosa particular fuera de una bella copia de aquel insigne, y celebrado quadro que pintó Leonardo de Vinci en la pared de un Convento de Dominicos de Milan, en que representó la Cena del Señor, cuyas figuras son mayores que el natural, y de tanta expresion como todo el mundo sabe. Esta copia es muy buena, y digna de conservarse con cuidado; en lo demás es Arquitectura llana la de este Refectorio, pero bien dispuesta.

24 Las pinturas que principalmente adornan los claustros del Colegio son de algunas Santas Penitentes, discípulas de S. Gerónimo, bastante bien executadas al gusto Flamenco. Aunque la escalera principal no corresponde á la del Convento en la magnificencia, situacion, y adorno, con todo eso es cómoda, y espaciosa. El Colegio, y Monasterio se comunican por el Coro de la Iglesia; y entre este, y el claustro principal alto del Colegio se halla situada su Capilla, en cuyo Altar hay un excelente Crucifixo de bron- ce algo menor que el natural, y este ha de ser el que Felipe Baldinuci, en el Catálogo de las obras del gran Profesor Loren-

zo Bernini, dice que hizo para la Real Capilla del Señor Felipe IV, en donde expresa el tamaño, y la materia de la figura, y se colige tambien por su artificio, y por la circunstancia de haber estado antes en la Capilla del Panteon, que naturalmente será la que quiere expresar el Baldinuci.

25 En las paredes de esta hay colocadas las pinturas siguientes: tres quadros muy grandes con figuras del natural: el uno representa el Martirio de S. Lorenzo, y es de Lucas Cambiaso: el otro es el Martirio de S. Mauricio, y sus compañeros, de Dominico Greco; en el qual hay excelentes cabezas, y gran capricho de composicion: el tercero de Lucas Jordan es nuestra Señora en Gloria, con el Niño en los brazos, y Santa Ursula, con otras Santas, y Angeles, que hacen coro entre nubes: debaxo está S. Fernando arrodillado. Cada obra de estas tiene su particular mérito, por el qual son dignísimas de estimarse. En un poste del arco que comparte la Capilla, hay de Gerónimo Bosco un Señor de cuerpo entero con la Cruz acuestas, y otras figuras de Sayones de extravagantes trages, y fi-

sonomías. Sobre la cornisa , en el testero de la silla Rectoral , se vé un Descendimiento de la Cruz , de figuras enteras , con las Marias , bien expresivo , y acabado. Es de manera Alemana , segun la escuela de Durero. Se ven en esta Capilla dos copias en pequeño , hechas con diligencia , de la Transfiguracion , y de una Asuncion , que pintó Rafael (1). Hay otras cosas , que son copias , ú originales de inferior mérito , y se reducen á una Adoracion de Reyes , á un Martirio de Santa Inés , nuestra Señora con el Niño , un *Ecce Homo* , la Magdalena , y un S. Gerónimo , á quien azota un Angel.

26 El Seminario ocupa el recinto de uno de los claustros pequeños , y por lo regular hay en él hasta quarenta jóvenes seglares , á quienes se les enseña , y man-

(1) Habiendo hablado repetidas veces de la Transfiguracion del Señor , obra del gran Rafael de Urbino , y ornamento muy principal de Roma , lo es por consiguiente en Madrid la mejor copia que se puede ver de aquel original , executada del mismo tamaño por el célebre Julio Romano , ó algun otro de los mas insignes discípulos de Rafael , como juzgan los inteligentes. Está colocada en el Altar mayor de las Religiosas Carmelitas Descalzas en el Barquillo , en donde por la disposicion del Altar , y por la distancia no se puede gozar á satisfaccion de los aficionados.

tiene de todo lo necesario mientras están en él.

27 Habiéndose sacado del Palacio , con motivo de los tapices , excelentes pinturas , y colocado en los parages del Convento referidos , quedando en él un corto número , que es natural tengan el mismo destino , será mas breve mi narracion ; y empezando por la entrada principal , ó patio grande , digo , que por dos puertas del lado de Norte se entra en este patio , que aunque corresponde en situacion , y grandiosidad al del Convento , son algo diversas sus medidas , y género de Arquitectura. Comprehende en su lado de Poniente dos patios mas pequeños , en donde hay algunas Oficinas , cuya altura es hasta los treinta pies. Si no fuera por esto , sería mucho mayor la magestad de este quadro ; pero sin embargo se reconoce bien en su segundo cuerpo hasta la cornisa , el qual sobresale á los referidos patios chicos , y Oficinas.

28 Está cerrado de claustros en los lados de Mediodia , Oriente , y Norte ; y los dos primeros , que son lienzos enteros , tienen de largo desde pared á pared doscientos y diez y ocho pies. Los postes,

arcos, y demás Arquitectura de este patio, es llana, y seria, con algunas fajas que hacen el oficio de cornisamento en su primer cuerpo. Sin embargo de lo que ocupan los patios pequeños, y Oficinas, queda el patio grande muy espacioso, de ciento y setenta pies de largo, y algo menos de ciento de ancho. Al Poniente tiene arcos cerrados, que corresponden á los abiertos de los otros lados.

29 En el segundo cuerpo hay ventanas al rededor, de bello gusto, y seriedad, y sobre la cornisa baluastres, &c. La escalera principal está en el ángulo de Norte, y Oriente, y por ella se sube á varias habitaciones de la Familia de S. M. La sala del Cuerpo de Guardia, que está al piso del patio en el lado de Oriente, es espaciosa, y adornada de algunos mármoles: las demás habitaciones son acomodadas al fin que el Fundador se propuso. Las pinturas que hoy tiene Palacio son las siguientes; pero vamos para empezar esta relacion, á la entrada por donde se comunica con la escalera de la Iglesia, y Sacristía, entrando por la puerta que tiene en un rellano de la misma escalera, á espaldas de las Reliquias, desde don-

de empieza la Real habitacion, que es el mango de la parrilla, como dixé en otra parte.

30 Hay, pues, en la primer pieza estos quadros de Josef Ribera, ó el Españoleto: un Euclides, un Arquimedes, un ciego tentando la cabeza de una estatua, un Hisopo, y luego un Crisipo considerando la naturaleza del fuego. Los demás tienen sus insignias para ser conocidos, y son obras de gran naturalidad. Se vé un bellissimo quadro del mismo, con Jesu-Christo muerto, figura del natural, y otras de S. Juan, Nicodemus, dos de las Marias, &c. Es mucha la expresion, fuerza, y verdad de esta pintura. Tambien es de Ribera el quadro grande de la Santísima Trinidad, en que se expresa el Padre Eterno con el Espíritu Santo en el pecho, y Jesu-Christo difunto sobre las rodillas, á quien sostienen unos Angeles. Del mismo Autor es un S. Andres. Hay de Jordan en esta pieza los quadros siguientes apaisados: Sobre las ventanas la historia de Tobías, la de Agar en el desierto, y la de un Profeta, á quien aparece un Angel. Del mismo es sobre una puerta la Incredulidad de Santo Thomas, que aplica el dedo á la

llaga de su Maestro; y un Nacimiento del Señor sobre otra. En la piececita adjunta por donde se entra en los Oratorios Reales, colocados debaxo los Sepulcros de Carlos V, y Felipe II, de que se trató hablando de la Iglesia, se ven estas pinturas. Sobre la puerta una cabeza de S. Juan Bautista difunto, del Españolito: un quadrito historiado, de Pablo Veronés, que representa el Descendimiento de nuestro Señor: un S. Gerónimo, y un Santo hermitaño, aquel de Rubens, y este del Españolito: la Aparicion de Christo á la Magdalena junto al Sepulcro, y en el mismo quadro el convite del Fariseo, de Basan; de quien es tambien otro, que representa el Nacimiento, y Coronacion de Espinas. Hay un excelente quadrito, de Rubens, en que se expresa nuestra Señora con el Niño, sentada sobre un pedestal, y debaxo variedad de Santos maravillosamente pintados, y compuestos: el asunto principal es el Desposorio de Santa Catarina con el Niño. Los dos floreros inmediatos á este quadro son tenidos por originales de Mario (1).

(1) Estos quadros se han colocado últimamente con alguna variedad por motivo de los Tapices, y se han pue-

31 Hay otra pieza pequeña al lado de la referida, que es donde murió Felipe II, y desde la qual se descubre el Altar mayor de la Iglesia, estando abierta la puerta del Oratorio inmediata donde está colocado el quadro del Ticiano, de que se hizo mencion, y es Jesu-Christo con la Cruz acuestas. En la tal piececita, donde murió el Rey, se conservan con gran cuidado algunos muebles, y pinturas, permaneciendo todo como se hallaba en su muerte. A mas de algunas mesas de nogal, hay un estante con libros de devocion, y las pinturas son: la Transfiguracion del Señor, buena copia en chico, del tantas veces alabado quadro de Rafael de Urbino, que hay en Roma. Un quadro del Bosco de Jesu-Christo entre resplandores; y allí mismo otras historiejas, con que parece quiso expresar los vicios del hom-

ro de mas en las referidas dos piezas los siguientes: Uno de Guido Rheni, aunque otros lo juzgan del Guercino, y es Jesu-Christo con la Cruz acuestas, y un Soldado, figuras bellísimas de medio cuerpo. Otro, en donde son del natural, y enteras, representa las hijas de Lor, que llevan al Padre de la mano, guiadas por un Angel: es pintura excelente, tenida por del Caballero Máximo, en la qual se vé la bella manera de Guido. Una Magdalena, del natural, con trage penitente sobre nubes, del Españolito. Una Cena del Señor con sus Apóstoles, reputada por de Tintoreto.

bre, y los Sacramentos. Se ve un Descendimiento de la manera de Durero, y otras pinturas pequeñas de la devocion del Rey. Desde la primer Sala, ó Antecámara, en donde están las dos piezas que he dicho, se pasa por un corredorcillo á la Sala principal de Palacio, en donde están colocadas las siguientes pinturas..... (1).

32 Las ventanas de esta Real habitacion están quasi todas al Oriente, y Mediodia. Debaxo de ella hay otras piezas al piso de los Jardines, que están destinadas para el alojamiento del Ministro de Estado, y su Secretaría, por cuyo lado se entra en Palacio desde los mismos Jardines. En las referidas piezas se ven repartidas estas pinturas. En una está re-

(1) Las pinturas se han sacado de este Salon, y se han colocado en varios parages, como se ha dicho, quedando hoy adornado con los nuevos tapices. Las mas de las pinturas que habia en las cinco piezas de mas adentro, tambien se han sacado por las razones referidas, y solo han quedado las siguientes, que es regular suceda lo mismo con ellas. Hay una Magdalena penitente, de Jordan. Un Profeta Isaias, que siempre han tenido por original de Cortona, aunque parece cosa de otra escuela muy diversa; pero es bella figura, menor que el natural. El Niño Dios disputando con los Doctores, excelente obra de Guido Rheni. Hay una Jael en ademan de ir á matar con el clavo á Sisara dormido, pintura de Jordan. Un quadro que representa el Hijo Pródigo, y otro de S. Antonio de Padua con el Niño, son del Españolcto. La historia de Job es pintura de Jordan.

petido el quadro de la Sacristía, de Andrea del Sarto; es á saber, nuestra Señora sentada, con el Niño en pie, un Angel de rodillas que tiene un libro, y S. Juan Evangelista, si es que la tal figura representa á dicho Santo. Ha sido reputado este quadro por original; pero se ve que es una copia bien hecha.

33 En otra pieza hay una tabla del Bosco, que en figuras del natural, no enteras, representa la Coronacion de Espinas; y aunque las figuras tienen expresion, les falta cierta nobleza, y buenas formas, que son dignas del asunto. En otra pieza grande se ven seis quadros con figuras del natural, y son la fábula de Apolo, que desuella á Marsias: la de Aracnes texiendo, á quien Minerva convierte en araña; son ambos de Jordan: el tercero es el rapto de Europa: el quarto es una alegoría del Tiempo, figurado en un viejo con alas, á cuyos pies hay una figura de muger hermosa durmiendo, y tiene otros símbolos significativos de su voracidad: el quinto es otra representacion simbólica de la Fortuna: consiste en figura de doncella hermosa en el ayre, á quien co-ge de los cabellos un niño, y ella en ade-

man de repartir dones. Debaxo se ve otra figura de muger anciana , que con corona de torre, y otros distintivos , parece significar la Tierra. En el sexto se ve Neptuno con tridente en medio del mar , abrazado de Amphitrite, &c. Estas quatro últimas pinturas son muy bellas , y bien compuestas ; pero no sé si del Albano , como se ha dicho , aunque tienen de aquella escuela , y son de estilo , y caracter grandioso.

34 Otros seis lienzos muy grandes de Lucas Cambiaso hay en estos quartos , y todos son relativos á la batalla de Lepanto , representando diversos sucesos de la misma.

35 Todas estas piezas están al rededor de un pequeño patio , de buena Arquitectura , con arcos , y columnas dóricas por los tres lados , y el otro adornado de pilastras. Tiene dos fuentes de marmol de buen gusto. Por él hay comunicacion con las otras habitaciones de Palacio.

36 Al piso del Coro de la Iglesia , por el tránsito situado à la vanda del Norte hay tambien entrada á Palacio ; y lo primero que se encuentra es una galería lla-

mada Sala de las Batallas , cuya bóveda , y paredes están pintadas á fresco por los hijos de Bergamasco , Granelo , y Fabricio. En ciertos paños fingidos se representa la Batalla llamada de la Higuera , que ganó D. Juan el II á los Moros de Granada. En ella se ven expresados varios lances del conflicto , y es obra divertida por la variedad de trages , armaduras , y expresiones , y por estar bien executada. Se sacó , ó dió motivo para hacer esta pintura otra antigua de claro , y obscuro , que se halló en una torre del Alcazar de Segovia , pintada en un lienzo de ciento y treinta pies de largo , que allí estaba arrollado. Aquí ocupa dicha batalla todo el largo de la galería , que es de ciento , y noventa y ocho pies , y se pintó sobre la pared que corresponde á la Iglesia. Se reconoce entre los Esquadrones al Rey D. Juan , y á D. Alvaro de Luna. Entre las ventanas de enfrente , que corresponden al patio grande de Palacio , hay pintados diferentes sucesos de guerra pertenecientes á la toma , y batalla de S. Quintín.

37 En los testeros de esta galería se ven representadas dos Expediciones á las

Islas Terceras, en donde están grandemente executados diversidad de Bastimentos marítimos, algunos de ellos que se acometen: hay tambien embarcos, desembarcos de Tropa en figuritas tan diligentes, como pudieran las mas acabadas al oleo.

38 En la bóveda se ven mil diferencias de labores, como las que se han dicho de las Salas de los Capítulos, y de la Sacristía, siendo unos, y otros de lo que llaman grutescos, executados con una variedad de objetos, y diligencia increíble.

39 Esta galería tiene comunicacion con otra que llaman de la Infanta, en donde tambien hay algunas pinturas; pero es muy singular una de Gerónimo Bosco (1), por el raro capricho en re-

(1) Gerónimo Bosco, Pintor Flamenco de grande ingenio, vino al Escorial; y conociendo, segun se dice, que nunca podria superar con sus obras las de Rafael, Vinci, Tibaldi, y otras que alli habia, se dió á pintar asuntos adaptados á sus ideas, y estraña fantasía, en donde pudiese introducir toda suerte de fieras, y animales quiméricos, que causan admiracion, y horror. Pintaba frequentemente Tentaciones de S. Antonio, con multitud de diablos en semejantes figuras. Halló el modo con esta suerte de ideas de expresar las humanas pasiones, transformando á los hombres en fieras, segun sus inclinaciones; lo que principalmente manifestó en esta obra, y en la que se dixo del carro de heno, en la Iglesia vieja. Por este camino adquirió gran reputacion en

presentar la Creacion del Hombre, el estado brutal en que lo convierten sus vicios, y el paradero que al fin tiene. Para esto introduce varias figuras de cuadrúpedos, de peces, aves, sierpes, &c, en que se ven transformados muchos hombres segun sus vicios. De esta, y de otras obras del Bosco hace larga relacion el Padre Sigüenza, manifestando las moralidades, avisos, y desengaños que contienen. Sin duda que la referida tiene mucho que mirar, y se necesita consideracion para acertar con el significado de cada cosa. Es lástima que ya esta obra esté bastante mal tratada. Hay otros cuadros del Basan, en que están pintadas varias Historias de la Sagrada Escritura. Tambien están colocadas otras dos tablas pequeñas del Bosco, con los asuntos que acostumbraba. Se ven asimismo dos pinturas: en la una hay varias aves muertas, con diversa suerte de caza, y otras provisiones de cocina: la otra es un convite, uno, y otro bien executado. Esta galería tiene una division en donde hay los

España, y Alemania. Pintó tambien el Bosco otros asuntos históricos, como se ha dicho, segun la práctica regular de los demás; bien que rara vez dexa de introducir algo de sus caprichos.

quadros siguientes..... (1).

40 Es preciso que V. se haya cansado con tanta pintura, y las demás cosas que le he contado; y así daremos fin á las noticias del Escorial de paredes adentro; porque el hablar de todas sus partes, y habitaciones, entrando subterranos, desvanes, &c. sería no acabar jamas. Se pudiera añadir que en su recinto hay mas de ochenta fuentes, y quince claustros; pero todo esto se ha dicho, y mucho mas en la Descripción última.

41 Del Monumento creo no haberle dicho nada á V. y me acuerdo que se lo ofrecí: concluiré con ello, supuesto que es un excelente pedazo de Arquitectura, que inventó Juan de Herrera, y solamente se arma para colocar en él el Santísimo el Jueves, y Viernes Santo. Se levanta en medio de la nave mas inmediata á la Capilla mayor esta gran máquina de madera, en partes dorada, y en

(1) Se ha alterado tambien el orden de las pinturas que aquí habia, y algunas se llevaron al Convento, de las cuales se ha hablado. Queda hoy un quadro con sus puertas, del Tránsito de nuestra Señora, obra de Cusin; y una Sibyla en una tabla, pintada con diligencia, y gusto. Ultimamente se han colocado en esta galería de la Infanta los retratos de los Señores Felipe IV, y Carlos II, y los de las Señoras Reynas sus mugeres, excuados por Velazquez, y Carreño.

partes jaspeada, para imitar las piedras, y los bronces. Su figura es como un Templo, ó Tribuna de quatro lados, teniendo en cada uno su ancha escalera, y luego una portada para entrar al plano donde se hace el Altar. Esta obra es de orden dórico, y tiene doce columnas que sustentan una cúpula, al rededor de la qual hay adorno de balaustres, pyrámides, y otros muy á propósito; como tambien se ven en varias partes de la máquina, executada con la mayor inteligencia, y gusto.

Manténgase V. bueno, y mande á quien le profesa el mayor afecto.

CARTA VI.

I **A** Migo: Oyga V. ahora algunas otras cosillas adyacentes á esta gran mole, y sea lo primero el pedazo de fábrica llamado la Compañía, por acompañar, segun dicen, á la principal fábrica ya referida. Se comunica la dicha obra de la Compañía con el Convento por medio de un trozo de Arquitectura contiguo á la torre que está entre Mediodia, y Poniente. Por la parte de los Jardines forma una esquadra con dos galerías, una baxa, al piso de los mismos Jardines, y otra sobre ella. La baxa tiene columnas dóricas, con arcos; y la alta columnas jónicas, con arquitecra plano. Cada lado de estas galerías es de cien pies de largo, y veinte de ancho. La galería baxa tiene una graciosa fachadita con su entrada al Oriente, de quatro columnas, y nichos entre ellas, y otra semejante con pilastras jónicas en el segundo cuerpo. Este por dentro no está adornado como el baxo, en cuyas paredes hay pilastras, nichos, y otras partes de buen gusto. Es obra de mucha gracia, executada por

Francisco de Mora, que sucedió á Juan de Herrera, y gobernó toda la fábrica de la Compañía. Continuando desde este pasadizo por junto á un claustrillo perteneciente á las oficinas de la Botica, y por un largo tránsito que hay despues, cuyas paredes están adornadas por defuera con pilastras, &c. á correspondencia de las galerías, se entra en el principal patio de la Compañía, circuido de un claustro con arcos, y pilares toscanos. En este recinto hay Hospital, Enfermerias para seglares, Almacenes de granos, Panadería, y otras muchas oficinas para el total servicio de la Casa.

2 Por la parte de Oriente, y Mediodia están el Monasterio, y Palacio rodeados de jardines. Para poderlos formar en aquella desigualdad de terreno se construyeron unos grandes muros de sillería, echando tierra entre ellos, y los del principal edificio. En la parte exterior de estos muros hay unos grandes nichos, que acaso se harian para reservar flores, y árboles delicados. A mi parecer son estos muros, y Jardines, que pueden llamarse Pensiles, una de las cosas mas grandiosas del Escorial; los que vistos á un poco de

distancia, parece que forman al todo del edificio un magnífico zócolo.

3. Hay en los Jardines doce fuentes cuadradas, con su piña en medio de cada una, por donde sale el agua. Tienen muy buenos compartimentos, y copia de flores á su tiempo; pero es cosa de estrañar que en las estaciones mas frias del año, como la de ahora, se suelen encontrar rosas en un enrejado de madera, que en estos mismos Jardines corre pegado á las paredes del edificio.

4. Para baxar á la huerta, y á un bosquecillo que está á Levante, hay entre los quadros de los Jardines doce escaleras pareadas, que se unen en la parte inferior en un atrio, con bóvedas de piedra, nichos, &c. cuya disposicion, y Arquitectura manifiestan por sí solas el genio de Juan de Herrera, que sabía ennoblecer qualquier cosa, conservándole su propio caracter. En lo alto de la huerta, á la parte de Poniente, debaxo de las galerías, de que hablé poco hace, hay un estanque de piedra, que tiene de largo doscientos pies., y de ancho ciento y quarenta, con un andito espacioso al rededor, que á la parte del agua tiene antepechos,

y en la otra una linea de asientos, á excepcion del lado de Oriente, que sirve de tránsito para la huerta; adornado en la parte exterior con una balaustrada, en cuyo medio hay una escalera que se divide en quatro ramales, diseñada, y construida con grande habilidad, por donde se baxa á la misma huerta que está al Mediodia del Monasterio, en terreno muy desigual, pero fertil, cerrada con una cerca de piedra á la rústica; la qual tiene unos ocho mil pies de circuito, incluyendo el bosquecillo enfrente el quarto del Rey, y no siete leguas como algunos le han dado.

5. Al rededor de las fachadas de Poniente, y Norte tiene el quadro del Escorial una gran lonja cercada de antepecho; y sus entradas, que suelen cerrarse con cadenas, corresponden á las puertas de la fábrica. Las casas de oficio son dos habitaciones al Norte, separadas de la lonja con una calle intermedia: son sólidas, y sérias: tienen la comodidad, que quando se hicieron se creyó suficiente; y sirven de alojamiento á muchos Señores de la Comitiva de S. M. (1) A la es-

(1) Estas dos Casas se dividian antes por una calle sin

palda hay otra buena porcion de casas, en donde viven criados del Monasterio, y oficiales de sus obras. En la esquina de la Casa de Oficios, que mira al Poniente, hay una Iglesia para estos moradores, y en el Altar mayor se ve un quadro del marty-

comunicacion de una á otra; pero el año pasado se ha construido un pasadizo que las une sobre un grande arco rebaxado de piedra, que estriva en las mismas. En la parte interior de este pasadizo se ha puesto una lápida con los siguientes versos:

*Utile cernis opus; manus est imposta suprema
Tempore, quo plausus Regia tota dabat:
Lodoica quod natus erat Caroloque venustus
Altera spes, Infans, Regna tenentis avi.*

Asimismo se ha perfeccionado la difícil empresa de dar comunicacion á estas Casas con el Palacio, por medio de una galería que corre subterránea por debaxo de la lonja, á la qual llaman Mina de Montalvo, por haberla ideado el Excelentísimo Sr. Conde de este nombre. Es de larga ciento ochenta y un pies, no entrando en esta medida las escaleras que tiene para baxar á ella, una en el Palacio, y otra en la segunda Casa de Oficios. Su altura es de diez pies, y el ancho de siete. Acia el Mediodia se ha colocado una Inscripcion, que expresa la generosidad de S. M. en costear esta obra: la solicitud del Excelentísimo Sr. Marques de Grimaldi en mandar que se executase; y juntamente el haberla construido el Padre Pontones, Religioso de S. Gerónimo, segun el pensamiento del expresado Señor Conde de Montalvo, con el año en que se acabó, que fue el antecedente.

No hay duda que esta mina, ó galería subterránea, es de grande conveniencia para quando reside la Corte en el Escorial, en cuyo tiempo suelen sentirse allí los mayores vientos del año, y aun arrebatarse la gente que atraviesa la lonja. Se le ha dado bastante luz á este pasadizo, y un desahogo á las aguas llovedizas para quitarle la humedad, mediante una alcantarilla.

rio de S. Lorenzo, de Federico Zúcaro. Todas estas Casas, y otras grandes habitaciones para Caballerizas, Cuarteles de Guardias, &c. tienen su situacion al Norte del Escorial en la falda del alto monte llamado Colgamures. Entre este, y otro llamado el Puerto de Peguerinos baxa un arroyo de mucha comodidad para el Sitio, y desde la cima de estos montes se empiezan á recoger las aguas que vienen al Convento, Palacio, &c; á cuyo efecto se construyeron fuertes, y artificiosas arcas de piedras sillares, que se ven en el Sitio, y mas arriba. Es mucha la tierra que se descubre ácia el Oriente, y Mediodia desde lo alto de estos montes, que dividen Castilla la Nueva de la Vieja; y sobre ellos se extiende el Campo Azalbaro, cuyos pastos se cree que contribuyen á perfeccionar la finura de la lana Segoviana.

6 Así estos como el que está al Poniente del Escorial se ven hoy pelados de árboles, y segun se dice, no estaba así antiguamente; por lo qual sería mas amena, y frondosa la situacion de la fábrica, y lo será siempre que vuelvan estos montes al estado de antes, de lo qual tambien

se podían sacar otros provechos, y más en un tiempo, en que tanto se siente, y se conoce la escasez de árboles. No creo haberle hablado á V. de la Villa llamada Escorial de abaxo, desde la qual hasta el Monasterio hay una subida como de un quarto de legua, con una calle cerrada por los lados, nombrada de los Alamos, que no dexaría de dar mucha magnificencia al Real Sitio, si no estuvieran estos árboles tan perdidos como hoy se ve. El nuevo camino de Madrid se lleva por el lado exterior de esta calle, que mira al Norte, con el pensamiento de darle mas suavidad. La Iglesia del dicho Lugar es fábrica de Francisco de Mora, toda de piedra labrada en lo exterior; y lo mismo las pilastras, arcos, y cornisas interiores; y aunque muy sencillas, sin ornatos, ni gentilezas, tiene grandiosidad, como lo está pidiendo qualquiera cosa que haya de arrimarse á la magnífica fábrica del Escorial.

7 Desde este Lugar, dexando á mano izquierda el nuevo camino de Madrid, se va por otra larga, y espaciosa calle, entre árboles, al ameno Sitio de la Fresneda, puesto al Oriente del Escorial, y

distante menos de media legua del Monasterio. Está cercado todo su ámbito, que es bien grande, de alta, y buena pared. En medio tiene una casa adornada de claustros con columnas toscanas; y en ella hay celdas para los Religiosos que van alguna vez al año, segun la práctica de este Orden. Tiene jardines, huertas, fuentes, hermosas arboledas, en particular fresnos; por cuya razon se llama la Granja de la Fresneda. No es la menor diversion la de los estanques, ni de poco regalo la pesca que en ellos se coge. Dos están junto á la Casa, y el uno tiene una pequeña Isla en medio, con asientos, árboles, y otras comodidades, á la qual se va por un puente. Otro hay llamado el de la Isleta, por el Cenador cubierto, y adornado de ocho columnas, que hay en medio de él, y viene á ser una fábrica en quadro de cien pies de largo por vanda. Al rededor del Cenador hay jardines. Está circuido de antepecho, y los tiene el puente de piedra por donde se entra. Otro hay mayor que estos, y llaman el Estanque alto, cuya anchura es de quasi mil pies en alguno de sus lados. Se comunica su agua á los ya re-

feridos estanques situados en terreno mas baxo. Con esto, y las cercas inmediatas, ó quarteles, en donde hay grandes praderias, muchos bosques, gran copia de caza, cantidad de arroyos, y otras cosas, se forma un pedazo de país delicioso, y abundante; y así al territorio del Escorial nada le faltará para ser hermosísimo por estos lados de Oriente, y parte del Norte, teniendo de ellos el mayor cuidado; y la misma ventaja logrará al Mediodia, en donde se halla la bella Dehesa, y Bosque de la Herrería, que empieza desde las paredes de la huerta del Convento, y continúa hasta el pie de un alto monte llamado el Castañar, por la porcion que tiene estos árboles, cuya fruta, aunque no es muy crecida, es tan sabrosa como la haya en España de su especie. De gran utilidad, y hermosura seria aumentarlos por todas las faldas del expresado monte, distante del Escorial menos de media legua, supuesto que la experiencia enseña quán á propósito son para estos árboles. Hay allí otra gran huerta cercada, de media legua en contorno, en la qual se cogen preciosas frutas de diversas suertes. Las peras, y las guindas

garrafales se puede decir que no las hay mejores en el sabor. Este monte, del qual descenden varios arroyos á la huerta por entre espesos, y frondosos árboles, no está todavía tan pelado como los que dixemas inmediatos al Monasterio; pero se puede temer que con el tiempo tenga la misma suerte, no procurando incesantemente hacer plantíos, como lo están perdiendo quasi todas las Provincias interiores que hay en España.

ADICION.

8 En el presente año de 1773 se continúan con actividad todas las obras, así públicas, como particulares, que se habían proyectado, y empezado en la parte de poblacion, que llaman vulgarmente el Escorial de arriba; de suerte que hay ya muchas casas concluidas, y otras muy adelantadas con solidéz, y buen gusto de Arquitectura. Al mismo tiempo se han alineado, y allanado las calles, empedrándolas con buen método, para el paso libre, y cómodo de los coches. Y con miramiento á la hermosura, aseo, y buena policia de dicha poblacion, se han tomado otras providencias muy

âcertadas , como son haber derribado muchas barracas, y chozas despreciables, que habia esparcidas por aquel terreno, arreglar la limpieza interior de las casas, y la exterior de plazas, y calles en los terminos mas adecuados; y finalmente disponer el alumbrado de las mismas calles para la próxima Jornada, á imitacion de lo que se practica en Madrid, y en otros Sitios Reales.

9 Se ha fabricado á expensas del Real Erario un Hospital muy cómodo, con la servidumbre para quarenta camas, repartidas con la debida separacion de hombres, y mugeres, en donde se asiste á los enfermos con una limpieza, y cuidado poco comun; haciéndose estas obras de orden del Rey nuestro Señor, baxo la inmediata direccion del Excelentísimo Señor Marques de Grimaldi, Secretario de Estado, que pone todo su esmero para que se executen con la perfeccion que corresponde. Se ha construido igualmente un Teatro en la principal calle para diversion de los Señores, y Damas de la Corte, durante la Jornada, al qual se puede ir á cubierto desde el Real Palacio, y Casas de Oficios.

10 Se hace al presente una gran Casa por mandado de los Señores Infantes D. Gabriel, y D. Antonio, para alojamiento de su familia, enfrente de la principal fachada del Convento, é Iglesia, la qual tiene correspondencia con las Casas de Oficios que están al Norte; y así esta fábrica, como la inmediata que la Comunidad ha mandado construir en aumento de la Compañia, sirven para ir cerrando la lonja por los lados de Poniente, y Norte, y para dar mayor grandiosidad al conjunto de obras del Escorial.

11 La casa referida de los Señores Infantes se va executando baxo la direccion del Señor Villanueva, Arquitecto del Escorial; y aunque no excede en los adornos exteriores á las antiguas Casas de Oficios, para guardar conformidad con ellas; sin embargo ha manifestado este Profesor su habilidad en las partes interiores, escaleras, y distribucion de este edificio, y en dos Casitas de recreacion que le mandaron hacer el Príncipe nuestro Señor en una pradera perteneciente á la Dehesa de la Herrería, y cercana al Escorial de abaxo, y el Serenísimo Señor Infante D. Gabriel dentro del distrito de la misma Her-

rería, en un parage alto mas inmediato al Convento, y junto al camino de Robledo. La Casa del Príncipe forma un quadrilongo. Tiene la fachada principal á Levante, que se reduce á un pórtico sobre tres gradas de quatro columnas dóricas, con su cornisamento, que circuye toda la obra. En el segundo alto hay otro cuerpo, que viene á ser un ático con dos columnitas jónicas, y una puerta que da salida á un terradillo sobre el pórtico.

12 La otra fachada, que está al Poniente enfrente del Jardin, es un pórtico introducido en el cuerpo de la Casa: se compone de dos columnas dóricas, y encima un ático. Las principales piezas de la habitacion son, una sala quadrada, que tiene comunicacion con otras dos, y estas la dan á las demás piezas. La segunda habitacion está muy bien distribuida con diferentes quartos, y una sala principal, desde la qual hay salida á un terrado; y lo demás es conforme á la idea que se tuvo en la construccion de este edificio. La extension de la Casa es de cien pies por Oriente, y Norte, y menos por los otros lados.

13 La Casa del Señor Infante D. Ga-

briel es tambien un quadrilongo con sus dos portaditas al Norte, y Mediodia. Estos lados son de sesenta pies de largo, y los otros menores. Su principal fachada, esto es, la del Norte, se ve adornada de un pórtico, compuesto de una columna jónica á cada lado, con otras partes que dan gentileza, y comodidad al ingreso de una sala en el centro de la casa, á la qual tambien se entra por las puertas que hay en los otros lados.

14 Se compone dicha casa de varias piezas destinadas á diferentes usos, y de un segundo alto. Al rededor corre la cornisa, y todo lo demás tiene bastante adorno, así en ventanas, como en puertas, &c. Ambas casas se han fabricado de piedra berroqueña en sillares: están cubiertas de empizarrados, y se están haciendo sus jardines. Por no alargar esta narracion se dexan de describir mas por menor. El Arquitecto ha logrado agradar á sus Altezas; y las tales casas no desdican del serio modo de construir, que en las vecindades del Escorial es necesario.

15 Mediante todas estas obras, que últimamente se han hecho, y las que ac-

tualmente se están haciendo, se ha engrandecido de tal manera, y adornado el territorio inmediato al Monasterio, que causa mucha admiracion el considerar lo que ahora son sus contornos con lo que eran antes; y si pudiese lograrse el plantar árboles á los lados del nuevo camino hasta Madrid, como tal vez se podria haciendo eleccion de las plantas que son propias en cada clase de tierra, ni habria mas que desear, ni magnificencia que le pudiese competir. Esto mismo se ha intentado, y se intenta en igual pedazo de camino desde Madrid á Aranjuez; y acaso con la constancia, y experiencias se vendrá á perfeccionar á pesar de los hiesares que en él hay, y hacen mas ardua la grande idea; de lo que carece este camino del Escorial, y por consiguiente es menos expuesto á que se pierdan las plantas.

16 No hay duda que son dificiles semejantes empresas, pero no imposibles; y se puede asegurar lo mucho que conducen para que se fomente en todas las Provincias del Reyno el ramo de Plantíos, animándose los sugetos destinados al gobierno de sus Ciudades, y Pueblos, á poner en execucion en ellas lo que han vis-

to en la Corte, y sus contornos; y mas sabiendo quán del agrado de S. M. es el cultivo, y aumento de los árboles en todas las partes de su Monarquía, en la qual apenas habrá Ciudad, cuyo terreno no sea mas adaptado al logro de este fin, de lo que lo es el territorio de Madrid, y con todo eso vemos lo que se hace, y se puede hacer en él.

CARTA VII.

1 **N**O obstante los excesivos hielos, frios, y nieves de este mes de Enero, y del Diciembre antecedente, de que, según creo, durará la memoria (1), acabo de hacer un corto viage, que emprehendí el día tres del mismo mes de Enero, en que aún estamos, desde el Real Monasterio del Escorial, siguiendo la Serranía de estos montes Carpentanos, ó como V. quiera que se llamen, hasta más allá de Guisando; y ha sido en ida, y vuelta de diez y seis leguas.

2 Todo se vence quando hay gusto en hacer las cosas; y lo puede V. inferir de mí determinacion, tomada cabalmente en tiempo que se han helado todos los arroyos, y rios de estos contornos; y aun oímos decir, que los muy distantes de aquí, entrando entre ellos el Tajo. Lo mismo sucede con la nieve que cubre estas Sierras, endurecida como un

(1) Los frios del fin del año 1765, y de principio de 66, á cuyo tiempo se refiere esta Carta, fueron de los que pocas veces se experimentan, como se vió por los efectos extraordinarios, aun en las Provincias templadas de España.

marmol, y por consiguiente difícil de caminar sobre ella sin el riesgo de resbalar á cada paso. Sin embargo de todos estos obstáculos, he caído en la gran tentacion de caminar: ni sé negarme quando es para ver algunas cosas dignas de observacion, que ha sido el propósito de esta vez. Tampoco es posible el dexar yo de participar á V. lo que observo en mis viajatas, por el gusto que sé tiene en ello, y por mi obligacion de dárselo en todas las cosas.

3 Digo, como otras muchas veces he dicho, que los varios objetos, y diversas vistas, que á cada paso se presentan viajando, me divierten más, que los concursos, paseos, y otras magnificencias en las Cortes, y grandes Ciudades, en donde regularmente tiene su morada el desorden, y la confusion. ¿Y qué diré si veo á los pobres Labradores empleados en sus duros, é incesantes trabajos; y á los Pastores cuidadosos detras de sus ganados, sustentando unos, y otros con grandes afanes, y sudores á toda la máquina de un Estado, procurando la subsistencia, y aun la abundancia de los Reynos, si nuestra fatalidad muchas veces no lo impidiese?

Entonces sí que suele yá pasar á aborrecimiento lo que antes solamente era desprecio de la vida civil. Hablo solamente de aquella vida, que se pasa en ociosidad, ó en ocupaciones, que poco, ó ningun provecho acarrear á la República, y tal vez son el origen de muchas de sus desdichas.

4 Muy poca práctica del mundo se necesita para conocer que en las grandes, y principales Ciudades es en donde se acogen, y distrahen infinito número de hombres, que se aplicaban antes al cultivo de las tierras, abandonando sus hogares, y haciendas con gran perjuicio del Estado; y aunque esto lo hacen muchas veces animados de grandes esperanzas, no son pocas las que la extrema necesidad de vivir les obliga á ello solamente. ¡Qué comparaciones tan bellas se podrian hacer, por otra parte, entre la sinceridad, y piedad campestre con lo que hay de esta mercancía en las Ciudades!

5 Yo me alegrára, que muchas personas encumbradas estudiassen bien de dónde vino, principalmente la elevacion, el el poder, y la nobleza; acaso tropezarían con los nombres esclarecidos de Fabios,

Léntulos, y Pisones, los quales se adquirieron por el perfecto cultivo, que con sus manos hacian, aquellos Togados Labradores de las habas, lentejas, y guisantes. Hallarían por ventura que aquella República Romana nunca estuvo mas asegurada en su virtud, y opulencia, que quando los Capitanes, y Legisladores aplicaron su autoridad, y sus cuerpos al cultivo de la tierra, que justamente reconocian por madre del honor, y de la verdadera utilidad. Entonces, quando las mas leves injurias hechas á la gente del campo, eran ásperamente vengadas, en cuya comprobacion se podian traer muchos exemplos, y entre ellos el que se halla en Valerio Máximo de Scipion Nasica. Este, pues, (dice) *clarísimo esplendor de la togada potencia: este, que siendo Consul intimó la guerra á Jugurta; el que en sus santísimas manos recibió á la madre, Idea, quando fue transferida desde Frigia á nuestras Casas, y Altares: este, que por solo el respeto de su autoridad, deshizo pestíferas sediciones, y que se glorió el Senado de llamarle Príncipe: este, pues, quando pretendia en su juventud la dignidad Edilicia, extendiendo la mano*

(*costumbre que usaban los Candidatos*) á uno que la tenia endurecida , y callosa por el trabajo del campo , le preguntó como por chiste si tenia uso de andar con las manos. Tal fue la expresion , que oida por los circunstantes , se extendió muy en breve ; y divulgada en esta forma , de tal manera encendió la ira de las Tribus , que le dieron la repulsa , en vista de su urbanidad contumeliosa , y despreciable nobleza.

6 La verdad es , que quando los Romanos fueron teniendo en menos el amor á este exercicio de la Agricultura , y furiosamente se entregaron , sin temor á las ondas , y á las vientos , á buscar ; dígase con palabras de su Autor de V.

Gemmas, & lapides, aurum & inutile, summi Materiam mali. Horat.

Entonces cabalmente encontraron su destruccion , y poco á poco fue desapareciendo un Imperio , creido inmortal , hasta quedar sepultado en las ruinas de su propia mole.

7 ¿Qué han de esperar aquellos Pueblos , y Naciones , que hayan imitado á los Romanos en no hacer caso de los ma-

yores peligros , buscando plata , y oro , y las demás causas del sumo mal , si con tiempo no vuelven sobre sí , y los imitan , como quando era su primer cuidado el cultivo de los campos , el honrar-se , y honrar á los demás con este exercicio , por el qual se caminaba derechamente á las mayores Dignidades de la República ?

8 Hoy sería una extravagancia , y cosa de risa (dirán muchos) el que las personas de Gerarquía echasen mano de la hazada , ó del arado , que anduviesen á trabajar por esos campos , &c. No digo que tal se haga , supuestas las costumbres presentes de los hombres , y despues que cada qual ha interpretado á su modo aquel decreto de ganar la vida con sudor. Lo que digo es , que me alegrára ver mas honrados , apadrinados , y sostenidos á los Labradores , que sudan en beneficio de todos : que los considerasen como brazos , pies , y sangre de la República ; y que en esta inteligencia los acogiesen , y estimasen los que sin ellos nada serían. A buen seguro que si estos , y semejantes medios se practicasen en beneficio de los que cultivan la tierra , no sería tan grande el nú-

mero de los que abandonan esta primera, y necesaria ocupacion; ni los Padres incitarian á sus hijos con tanto empeño, como se está viendo, para que tomen otro género de vida, compadecidos de la que les espera siguiendo sus pisadas; es á saber, llena de afanes, y desprecios, á pesar de las honras, que siempre al Labrador fueron otorgadas por las leyes, como si estas no se hubieran establecido mas que para ser leídas.

9 Ya se habla mas que nunca (parece que estoy oyendo) de la Agricultura: se establecen Academias en unas partes, y en otras tratan de fundarlas. Es muy bueno, y yo me alegro que se formen discursos, se trate de proyectos, y me alegrára mas que en tales ideas se admitiese alguno de aquellos que con sus brazos cultivan la tierra, y conocen prácticamente la materia; porque es de creer, que el que entiende toda su vida en una cosa, adquiere mas pericia en ella, que el que tal vez no la ha visto practicar, ni sabe el uso verdadero de sus instrumentos. Hombres de grandes luces se suelen criar entre los bueyes, y el arado, que ciertamente saben hacer con

perfeccion lo que un Erudito, por mas estirado que sea, no acertará, aunque se desvele en especular prolixamente quantos libros quiera.

10 No basta tener en la memoria algunos pasages de Herrera, ó del Prior, ni remontar la erudicion con citas de Du-Hamel, Hale, y otros. A mí me parece esto, como si viésemos una porcion de hombres, que se está anegando irremediabilmente, y otros que muy de ceremonia se sientan en la playa á proferir discursos de navegacion, historias de naufragios, sin moverse nadie á socorrer á aquellos infelices, ni saberlo hacer.

11 Otros medios mas eficaces pide la Agricultura, como es, socorrer á sus tiempos al Labrador, perdonarle en ocasion sus deudas, no apremiarle con excesivos arriendos, tratarle con decoro, anteponerle á los que es justicia sea preferido, no consentir que nadie les ultraje, retribuir de esta, y de otras maneras, como es justo á los que llevan á todos sobre sus espaldas; y conocer que cayendo ellos, es segura la ruina de los demás.

12 Ahora caygo en que me he distraído mucho de mi propósito en esta Car-

ta, el qual era referir á V. lo que he visto en este pequeño viage, sin entrar en otros discursos. Perdone V. y dé gracias á Dios, que no me he dexado llevar mas adelante de mi imaginacion, que sin poderlo remediar se ceba en estas materias. Salí, pues, del Escorial, y tomando el camino baxo, por unas casas, que llaman los Pajares, por no pasar el inmediato puerto de S. Benito, cubierto enteramente de nieve, llegué despues de dos leguas de viage á la Villa de Robledo de Chavela con deseo de ver el retablo de su Parroquia, adornado de Pinturas, cuyo Autor se cree haber sido Antonio del Rincon (1).

13 Efectivamente me alegré mucho de verlo, y son diez y siete las que en él están colocadas. Es de tanta importancia hablar de estas cosas, que si Palomino no hubiera hecho mencion de tal Altar,

(1) Este Artífice, segun lo que refiere D. Antonio Palomino, fue de los primeros que introduxeron en España el mejor gusto de la Pintura, habiendo merecido ser Pintor de Cámara del Rey Católico D. Fernando V. Supone que estudió en Roma, y dice que fue natural de Guadalupe, habiendo logrado por sus circunstancias ser Caballero del Hábito de Santiago, y Ayuda de Cámara del Rey; en cuyo servicio, añade, que murió el año de mil y quinientos, á los cinquenta y quatro de su edad.

acaso ya se hubiera arrinconado por vegetorio, y puesto en su lugar alguno de talla, segun la moda. Por fin, las cosas que se escriben, por un camino, ú otro llegan á los poseedores de las obras, y una vez conocidas, se guardan con mas cuidado.

14 Las pinturas de este Altar representan asuntos de la vida de nuestra Señora, y Jesu-Christo. Están bastante ennegrecidas, y cubiertas de polvo. La Asuncion de la Virgen, que es quadro principal, se ve mejor, por estar algo limpio; y le aseguro á V. que es figura muy bella, como los Angeles que allí están, todo de buen caracter, inteligencia de pliegues, y expresiones; y lo mismo me parecieron los demás asuntos. A los lados hay tambien pinturas de las mismas Historias Sagradas; y en lo mas baxo se ven S. Miguel, y el Angel Custodio. En el banco del Altar, y entre los quadros grandes hay otros mas pequeños; pero algunos se conoce que se han retocado, y aun transformado por quien no lo entendia. No ví otra cosa particular en la Iglesia, cuya Arquitectura es de construccion Gótica. Muy importante es, que

se conserve esta memoria de la Pintura, y de un Artifice, que fue de los primeros en ilustrar á su patria en esta linea.

15 Robledo es un Lugar mediano, con algunos encinares, y buenos pastos al rededor de él, situado entre cerros en una vega, por la qual continué mi camino, y á la media legua atravesé un buen pedazo de pinar hasta un arroyo llamado Villaescusa, que tuve que vadear seis, ó siete veces. Pasé despues por puente de madera el riachuelo Cofio, desde donde empieza la posesion del Quexigar, cuyo ámbito es de mas de quatro leguas segun me dixeron; y contiene dentro de sí pinares, encinares, robles, olivos, viñas, y alguna cosecha de centeno, por el cuidado que ahora pone la Comunidad del Escorial, á quien pertenece, y de donde se hace la cuenta que sacará grandísima utilidad. Suponga V. que no hace mucho que era menester enviar la racion á los que la cuidaban para poderse mantener. Tanto puede el abrir una vez los ojos, y buscar nuestras conveniencias en donde Dios quiere que las busquemos trabajando la tierra que nos dió para vivir. El Quexigar podrá dar mucho, continuando

las labores que se han tomado con grande empeño de mejorar los pinares, de limpiar, y aumentar los encinares, que creo ser lo principal, y mas provechoso. Se pudiera hacer tambien en su recinto gran cosecha de miel por la copia de romeales que tiene; y dexando aparte la buena proporcion de la tierra para el vino, y aceyte, lo es igualmente para otros frutos, segun su buen temple, y ventajosa situacion. Sin embargo de que aun faltan algunas de estas cosas, muy bien podia hoy servir de estímulo lo que allí se hace á muchas personas, que son dueños de los montes, y territorios circunvecinos, cubiertos los mas de ellos de inútiles espesuras, lo quales de poco mas sirven que de apacentar en algunos claros corta porcion de ganado bacuno, cabras, &c. pero dexemos esta cantilena, que seria menester hacerla continuamente.

16 En medio de esta posesion hay una Casa de campo grandemente construida quando se hizo el Escorial, con espacioso patio, y postes al rededor. La bodega es famosa por su grandeza, bella construccion, por la copia, y generoso vino que antiguamente encerraba. Hoy

es menor esta cosecha; pero no la calidad, pues su fragancia, y fuerza es notable. Tambien hay fábrica de aceyte. En las piezas de esta casa se ven porcion de pinturas, y entre ellas muchas copias de las del Escorial. Hay una original de Miguel Cusin en el Oratorio; y un Crucifixo en el Altar, copia de otro de Miguel Angel, no mal executada. Desde esta casa guia un camino á la Villa de S. Martin de Valde-Iglesias, y antes de salir del término de la posesion, que por el Mediodia es el Rio Alberche, en donde tiene un buen puente, se pasan otros dos arroyos, que son Beceas, y Sotillo; pero yo, que deseaba ver el Monasterio de Padres Bernardos de S. Martin de Valde-Iglesias, una legua distante de la Villa, que tiene el mismo nombre, tomé desde el Quexigar un atajo por entre altos, y espesísimos montes de pinos, y encinas, y llegué al cabo de dos leguas, quasi á tientas, al Monasterio.

17 Antes de llegar pasé un puente bien construido, llamado de S. Juan, sobre el Rio Alberche, el qual Rio va caminando entre estas Sierras, hasta que dos, ó tres leguas mas abaxo sale á la

llanura. Continúa su curso mansamente por junto á Escalona, y se une al Tajo poco antes de llegar á Talavera de la Reyna. A un quarto de legua desde este puente se encuentra el Monasterio, en una situacion baxa, como suelen estar fundadas las casas de esta Orden. Es algo frondosa por sus árboles, y por los que hay en las faldas de los cerros vecinos. Con ciertas noticias de haber en la Iglesia un buen Coro, fui á verlo quanto antes, y lo hallé tal, que segun el propósito mio debó referírselo á V.

18 Se compone de dos órdenes de sillas; el inferior tiene diez y siete á cada lado, con mascarones de varias suertes baxo los asientos. En los respaldos de estas sillas está representada la Vida de Jesu-Christo, en baxos relieves, y entre ellos hay Profetas de los que trataron aquellos mysterios. Ciertas figuras á manera de Términos, ó Carátides, que se levantan sobre los brazos de las sillas, sostienen con los suyos modillones en la cabeza, en que reposa el cornisamento, adornado de labores varias, con bello gusto, y prolixidad executadas; y los tales modillones tienen figuras de unas Esfinges. No todos

los baxos relieves son del mismo sobresaliente mérito, bien que todos son buenos; pero algunos le aseguro á V. que son de lo mas bello, que se puede pensar, por lo grande, correcto, y bien compuesto de sus figuras, y entre estos la Crucifixion, la Presentacion, Circuncision, y otros.

19 En el orden superior de las sillas, cuyo número es de veinte y dos por vanda, corre un cuerpo de columnas al rededor, que son compuestas con muchísima gracia, al modo de las que hacia el célebre Alonso Berruguete. Todas ellas están historiadas en el primero, y tercer tercio con figuras de gran capricho, niños, festones, targetas, y otras cosas de mucha variedad. El friso al rededor tiene cabezas de Serafines: unas figuras á manera de Sátyros dividen, y adornan todo el cornisamento, y entre sus espacios se ven esculpidas varias cosas, como jarrones, trofeos, niños, mascaroncitos, y otras figuras ideales.

20 Sobre la cornisa de estas sillas altas se levanta un Atico, y en cada pilastra de él hay una cabecita, terminando el ardorno del Coro en veinte y una

figura de Santos del Nuevo Testamento, y veinte targetas interpuestas con baxos relieves de Héroes, y Santos del Viejo, como son Jueces, Reyes, Patriarcas, &c. todo muy bien executado, y con mucha diferencia de partidos, y actitudes.

21 En la parte inferior de los respaldos de las sillas altas, y en los pedestales de las columnas, es indecible el trabajo que se vé. Los espacios, pues, entre los pedestales tienen baxos relieves de la Historia Sagrada antigua, de no menos excelencia que las referidas; y en los pedestales hay figurillas de Vicios, Virtudes, y otras cosas alusivas á la historia, y suceso, que cada baxo relieve inmediato representa. Hay entre estas figurillas algunas tan eminentes en sus actitudes, y en todo lo demás, que parecen del mejor tiempo de la antigüedad. Entre las columnas se forman unos nichos con figuras, como de tres quartas, dentro de ellos, en baxo relieve, y son Santos de la Orden de S. Benito, y de S. Bernardo.

22 El Coro referido está abierto en el testero, y de un lado á otro pasa un trabe, ó lintel que contiene tres targetas, con el Padre Eterno en la del me-

dio, y en las de los lados historias de la vida de S. Bernardo. Ya puede V. ir conociendo la excelencia de este Coro; pues oyga ahora cuál es la del Facistol, que tiene en medio. Este sienta sobre una basa triangular, entre cuyas molduras hay un enlazado graciosísimo de niños. Sobre cada ángulo de la basa hay un Leon de relieve, cuyo tamaño es de media vara. En medio de la referida basa se levanta un pedestal, de donde sale una columna, cuya figura es de tronco de olivo, al parecer, y de una vara en alto, adornada toda ella de Angelitos, unos cantando, y otros tocando instrumentos, executados con toda la gracia, é inteligencia que se puede creer. Este tronco, ó columna tiene proporcion, y capitél jónico, sobre el qual hay una hermosa taza con mascaroncillos, de cuya boca cuelgan ciertas vandas, sobre las cuales hay juguetes de niños en acto de columpiarse. Tambien salen del capitél una especie de caules grandes, que ayudan á sostener la referida taza. Encima de esta sienta el Atril de quatro lados, y cada uno tiene grabados en sus ángulos mascarones, targetas, y otras cosas. Se sigue un cornisamento, y el friso tie-

ne cabezas de Serafines. En los quatro ángulos sobre la cornisa se ven graciosos niños de pie, y entre ellos otros sentados, cogiendo de dos en dos una targeta. Remata todo esto en un excelente Templete de doce lados, seis de los cuales sobresalen, formando pórticos, con columnas compuestas, de dos en dos, con sus puertas en medio, y queda cerrado con una cupulilla.

23 Este es en substancia el Coro del Monasterio de Valde-Iglesias, pieza digna de conservarse con el mayor cuidado, por el indecible trabajo, y singular inteligencia, que en ella se reconoce. Es una de aquellas obras que me causan mucha admiracion, considerando el ingenio, fecundidad de especies tan varias, el buen ánimo, y constancia del que las emprendia, y al mismo tiempo el gusto, y aficion á las Artes en quien las ordenaba, que no les dexaba reparar en gastos. Yo ahora no hallo mucho de esto, y me contentára de que estas alhajas mereciesen siquiera la estimacion, que corresponde, y que los dueños supieran, que son raras, y singulares en el mundo. Lo que he podido averiguar acerca de su Autor, es, que vino á este Monasterio un famoso Escul-

tor, llamado Rafael de Leon, Vecino de Toledo, de donde dicen se ausentó por cierto disgusto, que tuvo, y se recogió en él, siendo Abad el Padre Fr. Martin de Soria; el qual, conociendo su habilidad, trató con el dicho la empresa del Coro, y se empezó á trabajar en el año mil quinientos sesenta y siete, acabándose en el mil quinientos setenta y uno, habiéndosele pagado veinte y quatro mil novecientos veinte y un reales y medio en oro, y plata, con trescientos ducados que se tasaron de mejoras; que añadidos los azulejos del piso del mismo Coro (que son muy bellos) costó todo veinte y siete mil seiscientos sesenta y tres reales. Rafael de Leon siguió la escuela, y modo de operar de Berruguete, como aquí se ve; y por ventura sería uno de sus mejores discípulos.

24 El Altar mayor hubo de ser muy bueno, segun muestran las pinturas que antiguamente tenia, y se deshizo, como me dixeron, para poner en su lugar el que hoy hay de pésimo gusto. Tambien se conserva la noticia de otros dos retablos; es á saber, de S. Juan, y de S. Pedro, y de que contenian pinturas de gran

mérito. Las dichas, á lo menos porcion de ellas, es fortuna que se colocasen unas en varios parages del Convento, y otras en una Capilla del Lugar inmediato de S. Martin, dedicada á Santa Catarina, perteneciente á estos Religiosos, de las quales hablaré. Las que hay en las paredes de la escalera del Convento representan asuntos de la Vida, y Pasion de Christo: en una de ellas junto á la Sacristía se expresa al Señor ante Pilatos; y por estar cerca, se viene en conocimiento de lo que son las que están mas altas, y apartadas de la vista. Se sabe que las pintó un célebre Profesor llamado Correa, y tambien lo manifiestan estas dos letras iniciales, que se han encontrado en uno de dichos quadros, D. C. que acaso será Diego, ó Domingo Correa. De tal hombre, y de Rafael de Leon, nada he oído; ni he visto escrito que yo me acuerde. Dicho Correa fue sugerto eminente; y aunque en sus pinturas hay algo que sabe al Gótico, es poquísimo. El tal Pintor hubo de ver á Rafael, y aun estudiarle, como las obras del antiguo, pues se ven cosas en las sayas que lo manifiestan bastantemente.

Tiene excelentes expresiones: sus pinturas son acabadas, y muy bien coloridas. Yo quisiera poder decir á V. mas de estos dos hombres, que han quedado en el olvido; pero no he podido hasta ahora averiguar otras cosas, que las que llevo dichas, y que Correa pintó estos quadros siendo Abad el Padre Fr. Gerónimo Hurtado, por los años de mil quinientos y cinquenta.

26 El Claustro de este Convento tiene tambien obras estimables en sus Altares de los ángulos. En uno está pintado S. Bernardo enfermo, á quien se aparecen nuestra Señora, S. Lorenzo, y S. Agustin. En otro la Crucifixion del Señor; y una Aparicion de Maria Santísima al mismo S. Bernardo en el otro. Me parecen obras del mencionado Correa en lo acabadas, expresivas, y bien coloridas. El quarto ángulo contiene una Imagen de Christo muerto, María Santísima, y otras figuras en gran relieve, del tamaño del natural, executadas con bastante inteligencia.

27 Se me olvidaba hablarle á V. de otras obras de Escultura que hay en la Iglesia, y son, en un Altar al lado de la

Epístola una nuestra Señora, y Jesu-Christo difunto, excelente cosa, que tiene gran estilo, caracter, y relieve. En la parte del Evangelio se ve otro Altar, y en él Jesu-Christo con la Cruz acuestas, figura grandiosa, y bien entendida, que representa mayor antigüedad; pero es en la que florecieron mas las bellas Artes.

28 Dexo de hablar á V. de otras particularidades de esta Casa, por no ser muy de mi propósito. Creo que la fundó Alfonso el VII; y vámonos á la Villa distante de aquí una legua, llamada de S. Martin de Valde-Iglesias, &c.

29 Despues de haber andado este camino desde el Convento por la Vega intermedia, en donde hay porcion de olivos, viñas, y frutales, llegué á la Villa de S. Martin, que es muy buena, y me pareció de unos quatrocientos vecinos. La mayor parte de sus contornos están muy bien cultivados, principalmente de los referidos frutos, siendo entre los vinos exquisito, y generoso el moscatel, que aquí se hace; y de las frutas se saca gran utilidad, llevándolas á Madrid, y á otras partes. Los Monges de Valde-

Iglesias fueron Señores de esta Villa, y despues de varias discordias pasó á otros dueños. En la casa, que aquí tienen, ví parte de los quadros de Correa, que se transportaron quando se deshizo el Altar del Monasterio, al Oratorio de Santa Catarina, que hay en esta Casa. Ciertamente que encontré en ellos cosas excelentes; y los asuntos son por lo regular de la Vida, y Pasion de Christo, conforme á los del Monasterio, que dixé estar hoy colocados por las paredes de la escalera. Ojalá se tenga cuidado de su conservacion. El quadro del Altar mayor de la Parroquia, que representa á S. Martin partiendo la capa con Christo, es muy bueno; pero dudo de quién, ni lo pude ver á toda satisfaccion, por la distancia, y por la poca luz, que entonces habia en la Iglesia.

30 Continué desde aquí mi viage al Monasterio de Padres Gerónimos de Guisando, situado una legua al Poniente de S. Martin, en la subida de un alto monte, hasta el qual continúa la Vega, cubierta en muchas partes de árboles, y abundantes pastos. Pasado un riachuelo llamado Tórtolas, descubrí en una viña pertenecien-

te á los Religiosos, los celebrados Toros de Guisando; pero no hallé ningun rastro de la Venta que habia junto á ellos, en donde fue reconocida, y jurada por heredera de los Reynos de Castilla la Reyna Católica Doña Isabel. Me acerqué al parage en donde están los Toros, y son quatro, de los quales uno está medio hundido en la tierra. Ya se conoce poco su forma, por estar muy gastados, y desgranada la piedra berroqueña de que son. Con dificultad se lee alguna letra de las antiguas Inscripciones, que tenian en el cuerpo; pero despues en la Celda Prioral del Monasterio ví una explicacion de los mismos, y de sus letreros, que decian estar allí desde muy antiguo. La tal explicacion era, que en la Valle Bastetana dió el Exército de Julio Cesar la gran batalla, en la qual despues de haber vencido á Pompeyo Magno en Farsalia, deshizo aquí á sus hijos, llamados Sexto Pompeyo, y Gneo Pompeyo: que la pelea fue muy dudosa; pero que animado Cesar por su Capitan Prisco Calecio, la consiguió: que los hijos de Pompeyo, desamparados de sus Soldados, se retiraron llenos de heridas á las cuevas del inmediato monte, junto

al parage del Monasterio; y que en celebridad de tanto triunfo hicieron los Cesarianos un Sacrificio á los Dioses, llamado Ecatombe, por el número de cien toros, que para el sacrificio se destinaban; y que por medio de estos Toros de piedra, que allí dexaron, habian perpetuado el suceso. Las inscripciones se leen en aquel papel de esta manera: *Bellum Cæsaris, & patriæ ex magna parte confectum fuit S. & Gn. M. Pompeii Filiis hic in agro Bastetano profligatis* (1). Otra: *Longinus Prisco Calecio* (2) *Patri f. C.* Otra: (3) *Cæcilio Metello Consuli II. victori.* Otra: *Exercitus victor hostibus effusis.* Otra: *L. Porcio ob Provinciam optime administratam Bastetani populi f. C.* Se cree que antes hubiese mas Toros de los que ahora se ven sobre la tierra. V. sabrá si es esta la Valle, y Re-

(1) En Ambrosio de Morales se lee *confectum est*; y mas abaxo, *hic in Bastetanorum agro profligatis*, lo que parece mejor. Estraña Morales lo que dice la inscripcion de que se acabase la guerra allí en los Campos Bastetanos, sabiéndose por Hircio, Dion, y Apiano, haber tenido fin en Andalucia.

(2) En Morales se lee: *Prisco Cæsonio.*

(3) Falta la *Q* inicial antes del Cæcilio, que se halla en el referido Autor Morales. El Conde de Mora dice en las dos últimas inscripciones *fusus* por *effusis*, y *Bastetani* por *Bastetani*.

gion de los Bastetanos, y el parage donde se acabó la Guerra Civil de Pompeyo, y Cesar. Si estos son Elefantes, y no Toros, de los que algunos dicen, que dexaron los Cartagineses en varias partes de España, adonde llegaban con sus conquistas; y si son Toros, conocerá quán gran disparate sería el traerlos desde Andalucia, como algunos quieren componerlo, sin embargo de que serían tan grandes como toros naturales antes de haberlos desgranado el tiempo, como se vé. A mí me parecen Toros; y por algun rastro que queda de las letras, se conoce que fueron Romanas.

31 Desde esta viña se empieza á subir el monte, y despues de un quarto de legua de camino entre robles, jaras, pinos, &c. se encuentra el Monasterio, el qual es bastante grande, aunque algo desmantelado. Cierto que se escogió en su fundacion un parage verdaderamente delicioso; y retirado, pues á mas de la frondosidad del cerro, cubierto en gran parte de yedras, acebos, cypreses, laureles, y otras plantas, y de gran copia de flores en la Primavera, goza la hermosa vista del Valle de S. Martin, de los montes circunveci-

nos, y hasta de las llanuras de Madrid, que desde aquí no se conoce lo peladas que están. Hay dos patios en esta casa con claustros altos, y baxos, y en el alto del primero encontré dos excelentes pinturas: la una es el Nacimiento del Señor, cuya execucion puede competir en muchas partes con la de qualquiera otro. Las figuras de S. Josef, y la Virgen son muy bellas, y grandemente entendidas: tienen caracter, dibujo, y expresiones naturalísimas. En un lejos se representa la Aparicion del Angel á los Pastores; y sobre el portal, en cuyas ruinas introduxo el capricho del Pintor varias labores de grotescos, mascarillas, y otros adornos, hay un Coro de Angeles en ademán de cantar, vestidos con ligeras ropas de mucha gracia. El Niño Dios es asimismo gracioso, y todo está hecho con el mayor cuidado, é imitacion, del natural, &c. Tiene algo esta pintura, pero es muy poco, del gusto Gótico, y viene á consistir en una cosa laudable, como es lo terso, y brillante del color. Por un Sepulcro que hay en el suelo debaxo este quadro, esto es, por su lápida, en la qual se expresa que allí yace el Canónigo D. Francisco Rascon,

natural de Escalona, y el año 1546, se infiere que aquella sea la época de la pintura, y que acaso la mandó hacer el dicho Canónigo. La tradicion que hay en el Convento es, ser obra de Correa, y á mí me lo pareció, manteniendo las especies de las que llevo dichas de Valde-Iglesias. A los lados del nicho hay quatro Profetas, que le aseguro á V. parecen de Rafael en la simplicidad, artificio de pliegues, buenas formas, y gentileza. En las puertas del nicho se representa el mismo asunto; y á pesar del tiempo, de la inclemencia, y humedad del sitio se conserva bastante bien, porque aquellos hombres se conoce que pintaban, en quanto les era posible, para la eternidad. Toda la obra está executada sobre tablas.

32 En otro ángulo de este claustro hay un Altarito como el que acabo de referir, y contiene una pintura de la Anunciacion, expresada con decoro, diligencia, y propiedad. Tiene bello color, y hay buen caracter en las cabezas, y demás partes de las figuras. En lo alto del quadro está el Padre Eterno, y el Espíritu Santo con gloria de Angeles. Los quatro Apóstoles de los lados, dentro del

mismo nicho, no son inferiores á los Profetas del Nacimiento.

33 La Iglesia es suficientemente grande; pero el Altar mayor es un maderage de mal gusto. En los Altares colaterales hay dos copias de Rafael; es á saber la Virgen del Pez de la Iglesia vieja del Escorial, que tanto le he nombrado en mis antecedentes; y la otra de la Visitacion de Sta. Isabel, del mismo Autor, en la Sacristía de aquel Monasterio.

34 Un poco mas arriba del Convento están las famosas Cuebas, en donde se retiraron algunos Hermitaños, que segun dicen, vinieron de Italia quando Pedro Fernandez Pecha dió principio al instituto Geronymiano en España, en el siglo decimo quarto; y si fuera verdad la historia de la victoria de Cesar aquí cerca, estas serian en donde se escondieron los vencidos; pero el punto es difícil de probar, como el que la Guerra Civil no se acabase en Andalucía. Me he alegrado verlas, por los hermosos, y naturales cortes de sus piedras, y por lo verde, y frondoso en donde están metidas. Creo que son cinco, y la una servia de Iglesia á los tales Hermitaños, ó á otros, y aun se co-

rage del Altar.

35 Desde Guisandó dí la vuelta por otro camino al Escorial, atravesando las viñas, y arboledas de la Villa de S. Martin; y descendiendo despues por una cuesta á las riberas del Alberche hasta un hermoso parage, en donde está situada la Hermita de nuestra Señora de la Nueva, pasé un puente largo, y bien construido, subiendo luego por un romeral, y espesos árboles hasta llegar á la Casa del Quexigar. Tomé desde allí el mismo camino que traxe en mi venida hasta Robledo de Chavela, y trepando al fin por el Cerro, ó Puerto de S. Benito, bien cubierto de nieve, llegué al Escorial, que solamente dista de él una legua. A esto se ha reducido mi pequeño viage: supongo que no creería V. que encontrase en él tan buenas cosas como le he contado. Deseo que á V. le gusten estas noticias, y que se mantenga bueno, &c.

CARTA ULTIMA

DE UN AMIGO DEL AUTOR.

1 **N**O he de callar yo solo, quando V. ha dado motivo de hablar á muchos con el primer tomo de su Viage de España. Si tengo de decirle mi parecer, no hice ningun concepto de semejante título la primera vez que lo leí, y mas acordándome de cierta conversacion, en la qual oí lo apesado que estaba el mundo con Libros de Viages, Historias de Viages, Colecciones de Viages, y hasta Viage al país de las Monas, á la Luna, y no sé á qué otras partes me dixeron que habia. Despues quando leí lo que contenia el libro, ya fue otra cosa; y me hubiera alegrado tener á la mano algunos mas, que continuasen la materia.

2 Aunque no hay en el mundo cosa para mí mas repugnante que escribir cartas, esta vez lo hago con mucho gusto; y solamente es para dar gracias á V. por el empeño en que se ha metido, de dar á conocer á los que no lo saben, en qué

consiste el mérito de nuestras fatigas, imprimiendo buenas ideas, mediante las quales puedan facilmente los no inteligentes venir en conocimiento de lo que es bueno, y malo, para que así se executen las obras con acierto, y reputacion, sabiendo los árbitros en encargarlás cuál es el verdadero camino de gastar bien sus caudales, y de dexar buena memoria en esta linea, que despues sirva de exemplo á los venideros.

3 No soy yo de los que han caminado muchas tierras, pero conozco por las que he visto, que no pudo llegar á mas el delirio en muchas de las obras públicas, sin exceptuar unas quantas de esta misma Corte; siendo imposible el desimpresionar á muchos, de que eran una maravilla aquellas que cabalmente eran las peores; y así digo, que argumento mas de mi gusto no lo podia V. haber encontrado. Conozco los arbitrios de que se vale para afear con demasiada razon muchas cosas, dándolas á conocer con el fin de que otros no las imiten, y aun me parece que dice V. poco; pero con todo eso me doy por contento, y ójala que

cien años antes se hubiese clamado en esta materia con la eficacia que V. lo hace ahora; pues en tal caso no dudo que se hubieran seguido las pisadas de nuestros antiguos, permaneciendo hasta ahora aquella buena escuela que en España establecieron Berruguete, Covarrubias, Siloe, y otros; la qual se vió en el mayor auge por las nobles fatigas de Juan Bautista de Toledo, de Juan de Herrera, siguiendo despues su exemplo con grande alabanza Juan Gomez de Mora, Francisco de Mora, y algunos mas, hasta que totalmente se acabó el recto, y juicioso modo de edificar; y habiéndose pasado las cosas en silencio, sucedió con gran detrimento de las Artes lo que se ha visto.

4 ¿ En dónde hay paciencia para oír, como yo he oído á algunos, reputados en el vulgo por grandes hombres, que el imitar á Vitrubio, á Paladio, á Vignola, á Serlio, y á otros Artífices eminentes: que el seguir sus preceptos, y fabricar segun las reglas que dexaron establecidas, no tiene ninguna gracia; empeñados en defender que la habilidad consistia en fingir cosas que jamas hayan ocurrido á

entendimiento humano? La lástima. es que radicadas semejantes especies, y apadrinada la novedad de muchos años á esta parte, se han efectuado las mas raras, y descaminadas obras, que se puede creer; sin que haya bastado para desterrar esta práctica el zelo de algunas personas inteligentes, y los buenos exemplos, que ya se han visto de algunos de nuestros Profesores, que viven, así para obras executadas en Madrid, como en otras Ciudades de España, de que V. es natural que nos diga alguna cosa; persuadiéndome yo, que con solo llamar malo á lo malo, y bueno á lo que es bueno, ya se adelanta algo para que las fábricas, que pertenecen al público, y son el adorno principal de las Ciudades, se executen con mas tiento, y reflexión.

5 Me asombra siempre que lo pienso cómo ha podido ser, que existiendo tantas de aquellas obras que se hicieron en los Reynados de Carlos V, Felipe II, Felipe III, y aun despues, de las quales V. ha nombrado algunas en Toledo, y Alcalá, y yo sé que hay muchas, y muy célebres en Granada, en Salamanca, Valladolid, y en otras Ciudades, y Villas

de España, entrando las que V. sabe que tambien hay en Madrid; se hayan despreciado tanto aquellos exemplos por los que despues vinieron; que no digo imitarlos, sino aun destruirlos se ha visto en varias ocasiones, como despreciables antiguallas; sin caer en la cuenta, ni los que trabajaban, ni los que mandaron trabajar, de la buena diferencia entre unas, y otras obras. A buen seguro, que si, como ya he dicho, se hubiera clamado antes, sería muy otra cosa al presente lo que viéramos executado por las Ciudades del Reyno.

6 Por estas razones estoy deseosísimo, que V. nos vaya continuando sus viages, y relaciones, no abandonando la proyectada empresa, aunque la considero ardua, y llena de dificultades; y aun por eso estoy desconfiado de verla cumplida: bien que conociendo su eficacísimo deseo de trabajar, servir al público en quanto sea posible, de que España se vea floreciente en estas materias, y de que reine en ellas el buen gusto, me mantengo con algunas esperanzas. Para vencerlo todo, es natural que V. se acuerde de la oferta que ya nos ha hecho: que le muer-

va lo bien recibido que ha sido su primer tomo de las personas mas distinguidas, y que saben hacer justicia, conociendo no ser menos recomendables las tareas que se emprenden con el zelo del bien presente, como el mas util, é importante, que qualesquiera otras, en que el objeto solo sea mostrar profundidad con doctrinas recónditas; siendo así que las cosas actuales nos interesan mucho mas de las que sucedieron en los siglos mas apartados de nuestros dias; y por consiguiente el que se esmera, y trabaja en procurar que sean consideradas, y promovidas por los que tienen poder para ejecutarlo, se aplica con provecho, y aun con gloria, si en alguna parte llegará conseguir su intento de que lo bueno se restablezca, y se aprecie como es razon.

7 Esté V. seguro que tendrá de su parte á quantos consideren el objeto honesto de su obra, y que para ella ha sido necesario empezar con el trabajo de penosos viages, sin lo qual tampoco pudiera V. lograr sus ideas; porque no basta informar el entendimiento con agenas relaciones, sino tambien á los

ojos: y quando estos sepan distinguir lo blanco de lo negro, todavía es una materia, en que debiendo tener lugar muchas veces la conjetura, es fácil el equivocarse, según las experiencias que tenemos.

8 Nada creo que le serviría á V. de tanto estímulo como el tener seguridad, si posible fuese, de que sus discursos, y relaciones habian de ser motivo para que prontamente se viesen remediadas muchas de las cosas que V. quisiera, como por exemplo, que las Santas Iglesias tuviesen asalariados buenos Artífices para el decoro, y hermosura de sus fábricas: que en ellas se promoviesen obras dignas, y que se compusiesen las mal executadas, levantando en esta forma las Artes, y á los que las profesan, y dexando buenos exemplos en esta parte á los que despues han de venir: que no se permitiese la total ruina de algunos insignes edificios, ya casi abandonados; antes bien, que se reparasen para adorno del Reyno: que se compusiesen Caminos, se fabricasen Puentes, y otras cosas semejantes, que á todos generalmente interesan, y se está conociendo la necesidad en muchas

partes. Pues yo me persuado, que algo de esto sucederá, fundando mi opinion en que con escribir, y hablar de estas materias, se da motivo para que otros traten de ellas, y hallándolas ventajosas, y necesarias, las tomen por su cuenta los sugetos que pueden efectuarlas.

9 Otra razon hay de mayor peso, y es el generoso ánimo de S. M. en fomentar, abrigar, ó costear qualquiera de estas empresas pertenecientes al adorno, y comodidad pública; y el de sus Ministros, que con la mayor inclinacion, y eficacia las hacen poner en práctica. Hable V. por su parte, y díganos lo que entienda, con el seguro de que entre las personas de buena intencion tendrá acogida su trabajo, y buen deseo, en que hace ver su afecto al bien público, á las Artes, y á los que laudablemente las profesan; y por fin, á los que han contribuído por lo pasado, y podrán contribuir en lo venidero á los fines útiles, que se propuso persuadir.

10 Quisiera dar á V. noticia de algunas obras empezadas, y de otras que se van proyectando; pero supuesto que nos

verémos brevemente , entonces podrémos hablar de espacio (1). Concluyo con esto, rogando á Dios, &c.

(1) Una de las obras de consideracion , que últimamente se han resuelto es la nueva fachada para la Puerta de la Santa Iglesia de Toledo, llamada del Perdon , cuyo encargo tiene el Arquitecto de la misma Iglesia D. Ventura Rodriguez , mediante lo qual se puede creer que se restablezca en aquella Ciudad el mejor modo de edificar. Se continúan fabricas considerables en la Corte, en donde tambien se extiende el Paseo del Prado desde la Puerta de Atocha hasta el Convento del mismo nombre. Se va á dar principio á la Iglesia de la Ciudad de Santa Fé, cerca de Granada; de todo lo qual , y de otras obras en varios parages de España, se dará noticia á su tiempo.

INDICE

De las cosas notables que se contienen en este Libro.

Los números denotan los que lleva marginales cada Carta.

CARTA PRIMERA.

NUEVOS Paseos , Caminos , y otras obras pertenecientes al adorno de Madrid , 2.

Entrada de la Puerta de Alcalá, Paseo del Prado, Puerta de S. Vicente, en que actualmente se trabaja en Madrid, 6, y 7.

Canal de Manzanares , 8.

Campaña de Madrid, cómo seria mas frondosa, 9, y 10.

Camino nuevo desde Madrid al Escorial, 11.

CARTA II.

SE contradicen algunas especies del Vagó Italiano, tocante al Escorial, 4, &c.

Aunque este Autor dice que fue Español el Arquitecto del Escorial, no acierta

- quién fue, 9, y 10.
 Falsas opiniones acerca de los Arquitectos, y de otras cosas que se suponen en el Escorial, 11, y 12.
 Opinion falsa del Tuano, que muchos han seguido en orden al Arquitecto del Escorial, 13, &c.
 Se demuestra que el inventor de la fábrica del Escorial fue Juan Bautista de Toledo, y se dan otras noticias de este insigne Artífice, 16, &c.
 Piedra fundamental de la fábrica, 17.
 Juan de Herrera, segundo Arquitecto, que acabó la obra del Escorial, con varias noticias del mismo, y su medalla, 18, y 19.
 Falta de fundamento para creer que fuese llamado el Vignola para esta fábrica, y que se escusó, 21.

CARTA III.

- S**E da razon de la planta, fachadas, y prospecto principal del Escorial, 1, &c.
 Pórtico, Patio de los Reyes, y prospecto del Templo, 7, y 8.
 Estatuas de los Reyes, 8.
 Magníficas Torres á los lados del pórtico

- del Templo, 9.
 Inscripciones sobre sus puertas, 11.
 Iglesia del Escorial, 12.
 Cúpula de la Iglesia, y otras partes de la misma, 13.
 Bóveda debaxo del Coro, 14.
 Pinturas de los Altares, 15.
 Capilla mayor, y su Altar, 16, y 17.
 Varias noticias acerca de Federico Zúcaro, de Pompeyo Leoni, y de Leon de Leoni, su padre, *ibid.* Not.
 Tabernáculo, y su materia, con varias noticias pertenecientes al mismo, 18.
 Otras sobre el mismo propósito, y de Jacobo Trezo, 19.
 El Sagrario, y sus pinturas, 20.
 Entierros Reales á los lados del Presbyterio, sus estatuas, inscripciones, &c. 21, &c.
 Bóvedas de la Iglesia pintadas al fresco, 24, 25, y 26.
 El Coro, sus pinturas, libros, y otros adornos, 27, &c.
 Gran bóveda del Coro, con algunas noticias de Lucas Cambiaso, Pintor, 30.
 Organos, 31.
 Crucifixo detrás del Coro, y algunas particularidades acerca de esta Imagen, 32.

- Estatua de S. Lorenzo, y pinturas de los Ante-Coros, 34.
 Altares de las Reliquias, 35.
 Ante-Sacristía, y sus pinturas, 37, &c.
 Sacristía, y sus pinturas, con varias noticias de Profesores, de 39 hasta 50.
 Retablo de la Santa Forma, 51.
 Adornos del mismo, y otras preciosidades de la Sacristía, 52, &c.
 Sepulcro Real, llamado Panteon, Portada del mismo, é inscripcion, 62.
 Preciosidades del Panteon, y noticias del Crucifixo que hay en él, y de varios Artífices empleados en dicha obra, de 63 á 68.

CARTA IV.

- P**ortería principal del Monasterio, y sus adornos, 1.
 Claustro principal, y sus pinturas, con varias noticias de Profesores que fueron empleados, de 2 á 10.
 Escalera principal, su Arquitecto, y otras noticias, 11.
 Pinturas al fresco en esta escalera, de 12 á 16.
 Pinturas del Claustro principal alto, y varias noticias del Mudo, 17, &c.

- Otras pinturas últimamente colocadas en este Claustro, 24, Nota.
 Arquitectura exterior del Claustro principal alto, y baxo, con otras noticias, 25.
 Templete en medio el patio de este Claustro, 26.
 Salas de los Capítulos, y pinturas del zaguán, 27.
 Sala de Capítulo, llamada Vicarial, 30, &c.
 Sala de Capítulo, llamada Prioral, 40, &c.
 Bóvedas de las Salas de los Capítulos, 53.
 Iglesia vieja, y sus célebres adornos de pintura, 54 hasta 67.
 Sacristía del Coro, 68.
 Aula del Moral, y sus pinturas, 69.
 Camarin junto á la Aula de Moral, y algunas preciosidades que allí hay, 75, y 76.
 Celda Prioral, y sus adornos de pintura, 77.
 Oratorio de la Celda Prioral, 78, &c.
 Celda Prioral baxa, y sus adornos, 83.
 Otras piezas del Monasterio, de 84 á 88.
 Reflexiones sobre una pintura de Rafael de Urbino, fol. 178, n. 1, hasta 34.

CARTA V.

- B**iblioteca baxa, sus adornos de pintura en la bóveda, y otras partes, 1, &c.
 Otras pinturas debaxo la cornisa, 5.

- Código Aureo, y otros, 6, &c.
 Libros de dibujos, 9, &c.
 Otras preciosidades de la Biblioteca baxa, 14, &c.
 Biblioteca alta, 16.
 Colegio, y Real Palacio, 20.
 Entrada del Colegio, y algunas de sus piezas, 21.
 Refectorio del Colegio, 23.
 Capilla del Colegio, y sus obras de Escultura, y Pintura, 24, y 25.
 Seminario, 26.
 Arquitectura del patio de Palacio, 27.
 Pinturas de la Real habitacion, 30. y 31.
 Otras debaxo el Quarto del Rey, 32, &c.
 Galería de Palacio, y sus adornos, 36.
 Otra Galería, y sus adornos, 39.

CARTA VI.

- O**bras adjuntas al Monasterio, y Jardines, 1, &c.
 Casas de Oficios, su comunicacion, y Galería subterranea desde Palacio á las mismas, 5.
 Montes pelados junto al Escorial, y la Iglesia del Escorial de abaxo, 6.
 Granja de la Fresneda, y otros parages inmediatos al Escorial, 7.

- Nuevas obras en el Lugar del Escorial de arriba, 8.
 Casa que se está haciendo para la Familia de los Señores Infantes, y otras de recreacion, que han mandado hacer el Príncipe nuestro Sr. y el Sr. Infante D. Gabriel, 11, &c.

CARTA VII.

- C**orto viage desde el Escorial á Guisando, de 1 á 11.
 Iglesia de Robledo, y sus pinturas, 14.
 Posesion del Quexigar, y algunas cosas particulares, 15.
 Iglesia del Monasterio de Valde-Iglesias, 17.
 Sillería del Coro de esta Iglesia, 18, &c.
 Pinturas de este Monasterio, 24.
 Villa de S. Martin de Valde-Iglesias, 29.
 Monasterio de Guisando, y los célebres Toros de piedra en la viña inmediata, 30.
 Algunas obras apreciables en Guisando, 31, &c.
 Cuebas de Guisando, y frondosidad del sitio, 34, &c.

CARTA ULTIMA.

- A**lgunos de nuestros antiguos Arquitectos, cuya memoria acabó luego, 3.

Novedades mal fundadas, y sostenidas contra la verdadera Arquitectura, y esperanzas de verla enteramente restablecida con los buenos exemplos de algunos de nuestros Profesores, 4.

Fundamentos para esperar esto, y otras cosas de importancia, 8, y 9.

ADVERTENCIA

Sobre algunas cosas mejor averiguadas pertenecientes al Tom. I.

LA Capilla de Mejorada, de que se habla en el fol. 259, la fundó D. Cayetano Fernandez del Campo, Marqués de Mejorada, Secretario de Estado del Sr. Felipe V; y por casamiento de su hija mayor con D. Christobal de Sousa, hermano del Conde de Arenares, han recaido en los Caballeros de este ilustre apellido el Marquesado de Mejorada, y el Patronato de aquella Capilla.

Tocante al Sepulcro de D. Francisco Ruiz, Obispo de Avila, que se refiere en el fol. 189, se ha encontrado en la Vida del Cardenal Cisneros, escrita por Alvar Gomez, que se traxo de Palermo, en Sicilia; y notándose en él dos géneros de trabajo, y estilo muy diversos, falta averiguar si se hizo algo en Toledo, y por quién. La amplitud de las Caballerizas del Alcazar, de que se habla en el fol. 112, fue exágerada por un sugeto que se juzgó muy práctico de aquella Ciudad; pero el mismo sugeto con mejores noticias, y

exámen ha encontrado, que aunque son grandes, y espaciosas, con dificultad se podrian acomodar en ellas dos Regimientos de Caballería.

La Arquitectura de la Casa Profesa de Roma es del Vignola; con todo eso la fachada de aquella Iglesia la inventó Giacomo de la Porta; y así se ha de entender lo que se dice en el fol. 173. Hubo realmente otro Profesor llamado Berruguete, á mas del célebre Alonso, lo qual tiene averiguado el Sr. Robles, Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo: acaso será Pedro, hallándose escrito con *P* inicial; y si es este quien pintó la Sala Capitular de Ivierno, se sale enteramente de la duda propuesta en el fol. 78.

El quadro en la Parroquia de Santa Leocadia, de que se habla en el fol. 180, es de Eugenio Caxés, y el que hay de un Crucifixo, con algunas figuras de rodillas, en la Parroquia de S. Bartolomé de Sonsoles, de que se hace mencion en el fol. 186, no es de Pantoja, como por tal estaba reputado, sino de un cierto Semini, que creo sea Andrés Semini, hijo de Antonio, ambos Pintores de fama en Génova, y el primero floreció poco despues de

los tiempos de Rafael de Urbino, cuyas obras fue á estudiar á Roma.

Hablando en la Real Capilla de Aranjuez de un quadro de S. Antonio de Padua, al fol. 236, se advierte, que no tiene imagen de nuestra Señora, como se dixo por equivocacion.

Tambien se corregirán algunos lugares en el expresado Tomo I, leyendo en esta forma: fol. 35, acaba la inscripcion: CCCXXVIII. Fol. 40, lin. 9: *de plata, y oro faciebat, &c.* Fol. 43, lin. 8 sobra: *que las sillas.* Lin. 15: *es de bronce.* Fol. 53, lin. 6, sobra: *Jesu.* Fol. 56 acaba la inscripcion: *En 6 dias del mes de Noviembre, año del Señor de 1488.* La del fol. 58 ha de empezar: *Aqui yace el muy Reverendo Padre;* y acaba: *en Talavera.* Fol. 60, lin. 16: *de 1514, miercoles á, &c.* Fol. 73, lin. 1, despues de *Benamarin* sigue: *é finó en Santo Domingo de la Calzada, é acabó, &c.* Fol. 96, lin. última: *Parroquia de S. Pedro.* Fol. 97, lin. 10: *Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, cuya anima Dios haya, &c.* Fol. 121, lin. 8: *Presbyterii.* Fol. 122, lin. 11: *regula in republica administranda, &c.* Fol. 127, despues de S. P. Q. T. sigue CATHOLICO

REGI, &c. Fol. 155, lin. 19: ALVEO
 PROXIME VISVNTVR, &c. Fol. 179,
 lin. 2: *Aedem Do. Maria, &c.* Fol. 180,
 lin. 4: *Silensi. S. Pervertere.* Lin. 6: *mag-*
nis. Fol. 246, lin. 11: *Bibit.* Fol. 272,
 lin. 6: *Rubens* por Wandick. Y fol. 324:
Clemente por *Alexandro.*

Tocante al Sitio de Aranjuez se añadirá, que en la Iglesia llamada del Pagés hay dos estatuas, la una de Santa Bárbara, que hizo D. Domingo Olivieri; y la otra de S. Fernando, executada por D. Felipe de Castro. Tambien se dá noticia de haberse colocado últimamente en el Claustro del nuevo Convento de S. Pasqual quatro quadros grandes, que ha pintado D. Francisco Bayeu, y son el Nacimiento, y Ascension del Señor, la Anunciacion, y Venida del Espíritu Santo. De mano de este mismo Profésor es una nuestra Señora con el Niño Dios, que está en el Coro. Tambien se van á colocar en la Iglesia una Concepcion, y un S. Josef, que D. Mariano Maella ha pintado, y se pondrán en dos Altares de la misma.